

PRISCILIANO DE AVILA Y EL PRISCILIANISMO DESDE EL SIGLO IV A NUESTROS DIAS: RUTAS BIBLIOGRAFICAS (*)

José E. LOPEZ PEREIRA
(Universidad de Santiago)

A RAQUEL

(*) ABREVIATURAS UTILIZADAS EN ESTE ARTICULO:

- AB *Analecta Bollandiana*. Bruxelles.
AJPh *The American Journal of Philology*. Baltimore.
AST *Analecta Sacra Tarraconensis*. Barcelona.
BCMO *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*. Orense.
BH *Bulletin Hispanique*. Bourdeaux.
BLE *Bulletin du Littérature Ecclésiastique*. Toulouse.
BRAH *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid.
BTAM *Bulletin de Theologie Ancienne et Médiévale*. Louvain.
BZ *Biblische Zeitschrift*. Freiburg-Paderborn.
CC *Corpus Christianorum*. Turnhout-Paris.
CEG *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Santiago de Compostela.
CHE *Cuadernos de Historia de España*. Madrid.
CSEL *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*. Vindobonae.
DL *Deutsche Literaturzeitung*. Leipzig.
DThC *Dictionnaire de Theologie Catholique*. Paris.
EE *Estudios Eclesiásticos*. Madrid.
JThS *The Journal of Theological Studies*. London-Oxford.
JS *Journal des Savants*. Paris.
LThK *Lexicon für Theologie und Kirche*. Freiburg.
PL y PLS *Patrologiae cursus... Series Latina y Series Latina Supplementum*.
RAC *Reallexicon für Antike und Christentum*. Stuttgart.
Rb *Revue biblique*. Paris.
RB *Revue Bénédictine*. Maredsous.
RCHL *Revue critique d'Histoire et de Littérature*. Paris.

RE *Revista Eclesiástica*. Madrid.
 REPTK *Realencyklopädie für protestantische Theologie und Kirche*. Leipzig.
 RET *Revista Española de Teología*. Madrid.
 RH *Revue Historique*. Paris.
 RHE *Revue d'Histoire Ecclésiastique*. Louvain.
 RHLR *Revue d'Histoire et de Littérature Religieuses*. Paris.
 RHR *Revue de l'Histoire des Religions*. Paris.
 RSR *Recherches de Sciences Religieuses*. Paris.
 RSRE *Revue de Sciences Religieuses*. Strasbourg.
 TU *Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur*. Leipzig.
 ThLZ *Theologische Literaturzeitung*. Berlin.
 ThR *Theologische Revue*. Münster.
 THTR *The Harvard Theological Review*.
 ZKG *Zeitschrift für Kirchengeschichte*. Stuttgart.
 ZNW *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*. Berlin.
 ZWTh *Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie*. Frankfurt.

Atraído hace algunos años por los múltiples problemas que suscitó a lo largo de la historia el obispo de Avila, Prisciliano, y las doctrinas por él profesadas o a él atribuidas —mi primera aportación directa fue una conferencia pronunciada dentro del ciclo que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo organizó en Pontevedra bajo el título de "Prisciliano y el Priscilianismo" (cf. n. 182)*— me dediqué largo tiempo a la búsqueda y lectura de fuentes y de todo tipo de bibliografía complementaria, la cual, día a día, se iba haciendo más extensa. Esas fuentes, los textos priscilianistas y antipriscilianistas, y la abundante y variada bibliografía existente sobre el tema, me pareció oportuno recogerlos en un trabajo que pudiera ser útil a otros estudiosos del "affaire" priscilianista. Como fácilmente podrá comprobarse, no todos los temas están trillados por igual (Cf. Índice por materias de la bibliografía recogida (p. 42-43), pero Prisciliano y su círculo han pasado ya por las manos de grandes investigadores, como G. SCHEPSS, F. PARET, K. KUENSTLE, E. Ch. BABUT, J.A. DAVIDS, A. D'ALES, H. CHADWICK etc.

No siempre me fue fácil tomar contacto con los textos o trabajos aquí citados. Pero una estancia de estudios en Munich, generosamente concedida por la Deutscher Akademischer Austauschdienst, con la finalidad concreta de estudiar la lengua de Prisciliano, me ha permitido también aprovecharme de algunas bibliotecas de la capital bávara y de la Universitaria de Würzburg para el cotejo de algunos de estos textos.

Señalar uno por uno todos los aspectos que se han estudiado dentro de este tema general sería prácticamente imposible. He preferido tratar de seguir las rutas que, tendentes a un mismo fin, el de conocer mejor a Prisciliano, sus doctrinas y sus seguidores, han ido marcando los numerosos investigadores que se han ocupado de este asunto. Así iremos viendo cómo a lo largo de los años van apareciendo trabajos de carácter global, que abarcan en ocasiones sólo a Prisciliano, para referirse otras veces a la Iglesia dentro de la que se desenvuelve el priscilianismo. En otros momentos serán libros o artículos que atienden a puntos más concretos, como pueden ser las fuentes y los textos priscilianistas, la lengua de estos textos, la solución jurídica dada al problema, las implicaciones sociales que motivaron la causa de este movimiento religioso, o incluso las ocasiones en que Prisciliano aparece como motivo de creación literaria.

Recopilar y sistematizar todos estos trabajos, recoger todas las fuentes antiguas que nos puedan aportar algún dato para mejor conocer a Prisciliano y el Priscilianismo, ofrecer datos concretos y precisos sobre las ediciones y localizaciones de cualquier texto priscilianista y antipriscilianista, todo esto ha sido mi empeño, y a ello he dedicado mi esfuerzo, cuyos resultados ofrezco al lector.

* Este número, que aparecerá repetidas veces a lo largo del trabajo, señala siempre el libro o el artículo correspondiente que se recoge en el capítulo: "Bibliografía priscilianista".

INTRODUCCION

1.—Protopriscilianismo, Prisciliano y priscilianismo

Desde el siglo IV el problema priscilianista, traspasando las fronteras de Gallaecia y de Hispania, llega hasta el Papa y el Emperador. Desde entonces no ha dejado de ser tema de acuciante actualidad, a juzgar por los trabajos que hasta hoy han ido apareciendo.

No resulta fácil precisar hasta qué punto podemos hablar de Prisciliano para pasar luego a hablar de priscilianismo. Las fronteras no están por el momento aún bien delimitadas, ni será fácil hacerlo. A este problema cabría añadir aún otro, poco tenido en cuenta o mal entendido, y que definiríamos como proto-priscilianismo, es decir la situación religiosa, la circulación de doctrinas o corrientes filosóficas en la Península, que pudieron ser la primera fuente en la que bebió Prisciliano para, una vez desarrolladas y transmitidas a su entorno más inmediato, llegar finalmente a expandirse de tal manera que crearon un grave problema social, religioso y político.

Poco podemos rastrear en los orígenes del problema priscilianista. Y quienes lo han hecho se han visto arrastrados más por sus directrices ideológicas que por auténticas razones científicas. Y aunque no es ahora momento para plantearse esta cuestión, quisiera al menos llamar la atención sobre la injustificada opinión de dos sabios españoles, LOPEZ FERREIRO y MENENDEZ PELAYO, por el pernicioso influjo que sus juicios han ejercido sobre numerosos trabajos posteriores que han tenido como objeto de estudio a Prisciliano o al priscilianismo.

"El retórico Elpidio fue el encargado de la educación e instrucción de Prisciliano, y a él se atribuye su iniciación en los misterios y en la ciencia de los gnósticos. Auxilióle en esta ruin empresa una señora llamada Agape, que más contribuiría para estimular las violentas pasiones y rescaldar la ardiente imaginación del joven alumno que para ilustrar su inteligencia" dice LOPEZ FERREIRO, leyendo más allá de lo que nos permiten los textos (1).

No se quedó atrás el ilustre MENENDEZ PELAYO, a juzgar por juicios como éstos, sacados de entre otros muchos: "Levantó la cabeza el priscilianismo, la primera de las grandes calamidades que ha tenido que superar la Iglesia española en el largo y glorioso curso de su historia". Y con respecto a lo que hemos dado en llamar proto-priscilianismo dice: "Fundaron Marco y Agape la secta llamada de los Agapetas, quienes si hemos de atenernos a los brevísimos y oscuros datos de los escritores eclesiásticos, se entregaban en sus nocturnas zambras a abominables excesos, de que había dado ejemplo la misma fundadora" (n. 212). Creemos sinceramente que las fuentes recogidas exhaustivamente en este trabajo (cf. Apéndice) no dan pie para juicios como éste. Ni siquiera Sulpicio Severo llega a tales extremos, a pesar de ser posiblemente su fuente un panfleto de Itacio de Ossoyba (Estoí, cerca de Faro), el más encarnizado enemigo de Prisciliano, y escribir, como ya demostró J.

(1) n. 180. Cf. entre otros HIER., *epist.* 75.3; in *Is.* 17.64; Sulp. Sev. *Chron.* 2.46; ISID. *vir. ill.* 15 (Textos en el "Apéndice").

FONTAINE (n. 129) bajo el influjo del retrato que de Catilina hizo Salustio. A quién y a qué responden los nombres de Marcos, Helpidio y Agape es algo que se enmarca en el todavía extraño y misterioso origen del "affaire" priscilianista.

Sean como fueren esos primeros momentos, el hecho es que llega un momento en que Prisciliano se convierte en cabeza de un movimiento que no implicaría a una gran masa de gente, pero sí a algunas personas relevantes, sobre todo dentro del episcopado de la Gallaecia. Movimiento que tendría un floreciente resurgir a partir de la muerte de su fundador en Tréveris en 385. En su inicio no debió haber nada anormal y su ascetismo y sus primeros escritos no provocaron ninguna reacción eclesiástica. Nos lo justifica el testimonio de uno de los obispos más importantes del momento, Jerónimo (cf. *Vir. ill.* 121), quien sin duda había leído por lo menos el primero de los *Tratados* priscilianistas (cf. *ep.* 75, 3 y c. *Vigil.* 6). El rechazo será posterior y fruto, tal vez, del comportamiento de Prisciliano ante la jerarquía eclesiástica y su no sometimiento a la disciplina que se le quiere imponer. Al rechazo de Jerónimo se unirán también los de Ambrosio y Agustín, guías y cabezas entonces de la Iglesia. La postura de rechazo eclesiástico no fue, sin embargo, unánime, como se deduce del comportamiento, tantas veces puesto de relieve, de Martín de Tours. Incluso, y bajando a otro estamento eclesiástico pero buen conocedor del "affaire" priscilianista y preocupado por él, la opinión de Sulpicio Severo que se considera habitualmente oprobiosa para Prisciliano, no lo es tanto al contraponerla con la que surge del retrato del más encarnizado enemigo de Prisciliano, Itacio.

Del enfrentamiento eclesiástico se pasa al político, al implicar en el problema al emperador Máximo, necesitado como estaba de ganarse adeptos y también riquezas para llevar a cabo la guerra en Italia con el fin de lograr su control. Es así como Prisciliano por presiones eclesiásticas, políticas y sociales cayó bajo la espada en la ciudad de Tréveris. El sacrificio de su vida y la de algunos de los suyos daría paso al auténtico priscilianismo.

Un contexto histórico en que se da una especial conjuntura política, acentuada por el desgaste del Imperio romano y el avance progresivo de la invasión bárbara, va a ser el caldo de cultivo en que se desenvuelvan los priscilianistas. El término *Priscillianistae* creemos que no es anterior al año 414, si suponemos, como advertimos en nuestro capítulo sobre las fuentes priscilianistas, que el uso de *Priscillianistae* en el *Codex Theodosianus*, en una ley del año 407 (cf. texto en el Apéndice), es una traducción de los *Priskilianoi* de Epifanio, llamados así como seguidores de su profetisa Priscila. Será, pues, Agustín el primero en utilizarlo en la *ep.* 36 (a. 414) y en definirlos en términos tan precisos como éstos: *Priscillianistae quos in Hispania Priscillianus instituit... (haer. 70).*

Es a partir de la muerte de Prisciliano cuando se va a crear el auténtico priscilianismo por el aumento un tanto sorprendente de seguidores, sobre todo en la Gallaecia. Pero ¿qué relación hay entre Prisciliano y el priscilianismo posterior que se nos ha transmitido? He aquí uno de los problemas más arduos y a la vez más sugestivos. Porque de Prisciliano, ¡y sin conocer sus obras!, se ha hecho un gnóstico, un maniqueo, un dualista, un asceta exagerado, y tantas y tantas otras cosas. Invocado como bandera por unos, entre ellos ARNOLD, SCHEPPS, PARET, DIERICH, BABUT etc. y rechazado por otros, como BARONIO,

HILGENFELD, EDLING, KÜNSTLE, DE BRUYNE, DUCHESNE, HARNACK, GARCIA-VILLADA etc., el problema alcanzó tensiones máximas en Galicia, patria más frecuentemente asignada a Prisciliano, hasta el punto de que algunos consideraron como el hecho más lamentable el que hubiera podido nacer en Galicia, como es el caso de LOPEZ FERREIRO o del cura de Fruime, CERNADAS Y CASTRO, mientras que otros, preferentemente englobados en tendencias nacionalistas, como MURGUIA, RISCO, CASTELAO, OTERO PEDRAYO y otros, lo reivindicaron como despertador de la conciencia mística del alma gallega (cf. F.J. BOBILLO n. 38).

Sólo aunando todos los textos conservados que nos ofrezcan algún dato sobre Prisciliano o el priscilianismo y cotejándolos y confrontándolos con los escritos de Prisciliano, casualmente y perdida ya toda esperanza de encontrarlos, hallados por G. SCHEPPS en la Biblioteca de Würzburg, se podrá saber qué hay de exageración y qué de tergiversación en los juicios vertidos por los escritores más o menos contemporáneos del obispo de Avila. Iluminar completamente todo el "affaire" priscilianista exigirá un gran esfuerzo y mucho tiempo a quien lo intente. Con nuestra aportación tratamos de facilitar las cosas, recogiendo exhaustivamente todas las fuentes priscilianistas y facilitando el acceso, con citas precisas, a las ediciones más recientes, en donde se pueden encontrar todos los textos priscilianistas y antipriscilianistas. Asimismo nos hemos ocupado de recoger todos aquellos trabajos, algunos de carácter general y otros más monográficos, en los que Prisciliano o el priscilianismo son objeto de especial interés.

2.—El "Affaire" priscilianista materia de estudio

Que los contemporáneos y los inmediatamente posteriores a Prisciliano vivieron preocupados por el asunto priscilianista salta a la vista con sólo contemplar los capítulos II y III de nuestro trabajo, en los que se enumeran los autores de textos antipriscilianistas y las fuentes que de una u otra manera se han ocupado del problema. El número de trabajos indicados en nuestra bibliografía priscilianista evidencia que ese interés no ha decaído, y el apartado en el que hemos recogido las reseñas a los trabajos más fundamentales sobre el tema que nos ocupa, nos puede hacer ver los momentos en los que este "affaire" ha preocupado más a los investigadores. Con todo este material, por lo menos, habrá de contar toda crítica sólida sobre Prisciliano y el priscilianismo, diferenciando bien qué es auténtico y qué es añadido de otros sistemas anteriores o posteriores, así como lo que hay de cierto y lo que hay de gratuito en los juicios vertidos por los investigadores que en su momento han estudiado este tema.

Se hizo por olvidar a Prisciliano, se destruyeron sus escritos, desaparecieron los últimos priscilianistas, pasaron los años y por fin el tema volvió a ser objeto de estudio para los historiadores en general y los historiadores de la Iglesia en particular, para los juristas que discutían la legalidad o no del juicio, para los sociólogos que buscaban una justificación social del fenómeno, para los teólogos que se planteaban la rectitud o no de la doctrina priscilianista, e incluso para el escritor que lo convertía en objeto de pura materia literaria. Con mejor o peor acierto, con más o menos profundidad, casi no queda aspecto que no haya sido ya estudiado, si exceptuamos el lingüístico, sobre el que luego volveremos.

Del número de estudios dedicados a cada uno de estos aspectos puede darnos idea el breve índice de materias que incluimos al final de este trabajo.

Desde que DE VRIES en 1745 y GIRVES en 1750 se ocuparon monográficamente de la historia, destino, doctrina y costumbres priscilianistas no hubo prácticamente década en la que, de alguna manera, no se tocara el problema priscilianista. Pero fue sobre todo a partir de 1889, año en que aparece la edición de los *Tratados* de SCHEPSS, tras su hallazgo del manuscrito de Würzburg en 1885, cuando este tema adquiere especial interés. De tal manera que hoy podemos hablar de priscilianismo antes de SCHEPSS y priscilianismo después de SCHEPSS. Desde entonces, acercándonos ya al 1600 aniversario del ajusticiamiento en Tréveris. —el 1500 nos lo recordó HERZOG (n. 157)— la atención al problema ha ido constantemente en aumento.

El interés que en el correr de los años ha despertado el asunto ha venido marcado por la aparición de grandes trabajos que sucesivamente reavivaban la llama del entusiasmo o del rechazo al obispo de Avila. Las recensiones que en cada momento se ocupaban de esas obras son el exponente más claro del interés que despertaban. Un número de 20 se le dedicaban a la edición de los *Tratados* por SCHEPSS, de ellas 11 en el mismo año 1889. El elevado número de reseñas da fe asimismo del valor del libro que en 1891 publicaba el profesor del Seminario Evangélico de Tübingen, F. PARET, y muy especialmente de los dos transcendentales de KÜNSTLE, aparecidos uno en 1900 y otro en 1905. A estos habían de seguir el de CHAPMAN en 1908, el de BABUT en 1909 y el de DUFOURCQ en 1910. Los hallazgos textuales de MORIN, que salen a la luz definitivamente en 1913, precedidos de numerosos artículos sobre el tema, llaman extraordinariamente la atención de los estudiosos del problema priscilianista y en tres años aparecen 21 recensiones al libro. Solamente los trabajos de DAVIDS y de D'ALES en 1930 y 1936 respectivamente se aproximan, según las reseñas que se ocupan de ellos, al interés despertado por los anteriormente citados. Habrán de transcurrir cuarenta años hasta que un nuevo libro sobre Prisciliano haga que muchos investigadores vuelvan su atención hacia el problema priscilianista. Será en 1976 con la aparición del libro de CHADWICK, 16 recensiones registradas, y con el de GOOSEN, en el mismo año, y cuatro recensiones conocidas (Cf. Capítulo V).

En España, fue MENENDEZ PELAYO, conectando con la cultura europea del momento, el primero que recabó la atención sobre el problema, al publicar en 1899 en la *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos* su trabajo "Opúsculos de Prisciliano y modernas publicaciones acerca de su doctrina" (n. 212). La semilla dio sus frutos y hoy podemos comprobar en el Capítulo IV de este trabajo más de dos docenas de estudios realizados en España sobre el problema priscilianista.

3.—Descubrimiento del manuscrito de Würzburg

Se cumplían 1500 años de la muerte de Prisciliano, cuando en el otoño de 1885 G. SCHEPSS, aún no cumplidos los 33 años, realizando un encargo de la Academia de Viena, se encontraba en la Biblioteca de la Universidad de Würzburg con un fajo de manuscritos agrupados bajo un título genérico de "incerti auctoris opuscula patristica". Pronto llamó su atención un pequeño

HILGENFELD, EDLING, KÜNSTLE, DE BRUYNE, DUCHESNE, HARNACK, GARCIA-VILLADA etc., el problema alcanzó tensiones máximas en Galicia, patria más frecuentemente asignada a Prisciliano, hasta el punto de que algunos consideraron como el hecho más lamentable el que hubiera podido nacer en Galicia, como es el caso de LOPEZ FERREIRO o del cura de Fruime, CERNADAS Y CASTRO, mientras que otros, preferentemente englobados en tendencias nacionalistas, como MURGUIA, RISCO, CASTELAO, OTERO PEDRAYO y otros, lo reivindicaron como despertador de la conciencia mística del alma gallega (cf. F.J. BOBILLO n. 38).

Sólo aunando todos los textos conservados que nos ofrezcan algún dato sobre Prisciliano o el priscilianismo y cotejándolos y confrontándolos con los escritos de Prisciliano, casualmente y perdida ya toda esperanza de encontrarlos, hallados por G. SCHEPPS en la Biblioteca de Würzburg, se podrá saber qué hay de exageración y qué de tergiversación en los juicios vertidos por los escritores más o menos contemporáneos del obispo de Avila. Iluminar completamente todo el "affaire" priscilianista exigirá un gran esfuerzo y mucho tiempo a quien lo intente. Con nuestra aportación tratamos de facilitar las cosas, recogiendo exhaustivamente todas las fuentes priscilianistas y facilitando el acceso, con citas precisas, a las ediciones más recientes, en donde se pueden encontrar todos los textos priscilianistas y antipriscilianistas. Asimismo nos hemos ocupado de recoger todos aquellos trabajos, algunos de carácter general y otros más monográficos, en los que Prisciliano o el priscilianismo son objeto de especial interés.

2.—El "Affaire" priscilianista materia de estudio

Que los contemporáneos y los inmediatamente posteriores a Prisciliano vivieron preocupados por el asunto priscilianista salta a la vista con sólo contemplar los capítulos II y III de nuestro trabajo, en los que se enumeran los autores de textos antipriscilianistas y las fuentes que de una u otra manera se han ocupado del problema. El número de trabajos indicados en nuestra bibliografía priscilianista evidencia que ese interés no ha decaído, y el apartado en el que hemos recogido las reseñas a los trabajos más fundamentales sobre el tema que nos ocupa, nos puede hacer ver los momentos en los que este "affaire" ha preocupado más a los investigadores. Con todo este material, por lo menos, habrá de contar toda crítica sólida sobre Prisciliano y el priscilianismo, diferenciando bien qué es auténtico y qué es añadido de otros sistemas anteriores o posteriores, así como lo que hay de cierto y lo que hay de gratuito en los juicios vertidos por los investigadores que en su momento han estudiado este tema.

Se hizo por olvidar a Prisciliano, se destruyeron sus escritos, desaparecieron los últimos priscilianistas, pasaron los años y por fin el tema volvió a ser objeto de estudio para los historiadores en general y los historiadores de la Iglesia en particular, para los juristas que discutían la legalidad o no del juicio, para los sociólogos que buscaban una justificación social del fenómeno, para los teólogos que se planteaban la rectitud o no de la doctrina priscilianista, e incluso para el escritor que lo convertía en objeto de pura materia literaria. Con mejor o peor acierto, con más o menos profundidad, casi no queda aspecto que no haya sido ya estudiado, si exceptuamos el lingüístico, sobre el que luego volveremos.

Del número de estudios dedicados a cada uno de estos aspectos puede darnos idea el breve índice de materias que incluimos al final de este trabajo.

Desde que DE VRIES en 1745 y GIRVES en 1750 se ocuparon monográficamente de la historia, destino, doctrina y costumbres priscilianistas no hubo prácticamente década en la que, de alguna manera, no se tocara el problema priscilianista. Pero fue sobre todo a partir de 1889, año en que aparece la edición de los *Tratados* de SCHEPSS, tras su hallazgo del manuscrito de Würzburg en 1885, cuando este tema adquiere especial interés. De tal manera que hoy podemos hablar de priscilianismo antes de SCHEPSS y priscilianismo después de SCHEPSS. Desde entonces, acercándonos ya al 1600 aniversario del ajusticiamiento en Tréveris, —el 1500 nos lo recordó HERZOG (n. 157)— la atención al problema ha ido constantemente en aumento.

El interés que en el correr de los años ha despertado el asunto ha venido marcado por la aparición de grandes trabajos que sucesivamente reavivaban la llama del entusiasmo o del rechazo al obispo de Avila. Las reseñas que en cada momento se ocupaban de esas obras son el exponente más claro del interés que despertaban. Un número de 20 se le dedicaban a la edición de los *Tratados* por SCHEPSS, de ellas 11 en el mismo año 1889. El elevado número de reseñas da fe asimismo del valor del libro que en 1891 publicaba el profesor del Seminario Evangélico de Tübingen, F. PARET, y muy especialmente de los dos transcendentales de KÜNSTLE, aparecidos uno en 1900 y otro en 1905. A estos habían de seguir el de CHAPMAN en 1908, el de BABUT en 1909 y el de DUFOURCQ en 1910. Los hallazgos textuales de MORIN, que salen a la luz definitivamente en 1913, precedidos de numerosos artículos sobre el tema, llaman extraordinariamente la atención de los estudiosos del problema priscilianista y en tres años aparecen 21 reseñas al libro. Solamente los trabajos de DAVIDS y de D'ALES en 1930 y 1936 respectivamente se aproximan, según las reseñas que se ocupan de ellos, al interés despertado por los anteriormente citados. Habrán de transcurrir cuarenta años hasta que un nuevo libro sobre Prisciliano haga que muchos investigadores vuelvan su atención hacia el problema priscilianista. Será en 1976 con la aparición del libro de CHADWICK, 16 reseñas registradas, y con el de GOOSEN, en el mismo año, y cuatro reseñas conocidas (Cf. Capítulo V).

En España, fue MENENDEZ PELAYO, conectando con la cultura europea del momento, el primero que recabó la atención sobre el problema, al publicar en 1899 en la *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos* su trabajo "Opúsculos de Prisciliano y modernas publicaciones acerca de su doctrina" (n. 212). La semilla dio sus frutos y hoy podemos comprobar en el Capítulo IV de este trabajo más de dos docenas de estudios realizados en España sobre el problema priscilianista.

3.—Descubrimiento del manuscrito de Würzburg

Se cumplían 1500 años de la muerte de Prisciliano, cuando en el otoño de 1885 G. SCHEPSS, aún no cumplidos los 33 años, realizando un encargo de la Academia de Viena, se encontraba en la Biblioteca de la Universidad de Würzburg con un fajo de manuscritos agrupados bajo un título genérico de "incerti auctoris opuscula patristica". Pronto llamó su atención un pequeño

códice de 211 X 151, (213 X 137 según H. THURN n. 314a) pergamino de oveja, cuya antigüedad fecharon muy pronto él y algunos más entre los siglos V-VI. El contenido de dicho códice lo identificó G. SCHEPSS con los *Tratados* de Prisciliano. Ningún otro manuscrito, ni siquiera fragmentario, se ha encontrado hasta la fecha. Ya en 1887, en el recorrido que R. BEER realizó por las bibliotecas hispanas, trató de hallar alguno, pero sin resultados positivos. Sin duda la Iglesia se encargaría de hacerlos desaparecer rápidamente, y el propio emperador, habida cuenta de la reacción provocada por el juicio de Tréveris, sobre todo en Galicia, a donde había sido llevado el cuerpo de Prisciliano y se le veneraba como mártir, habría tenido buen cuidado de que fuesen eliminados. Así se explica que Prisciliano fuese muy pronto tachado de maniqueo, cuando en sus *Tratados* condenaba expresamente esta secta: "Anathema sit —dice— qui Manetem et opera eius doctrinas adque instituta non damnat; cuius peculiariter turpitudines persequentes gladio, si fieri posset, ad inferos mitteremus ac si quid est deterius gehennae tormentoque perurgili, ubi neque ignis extinguitur neque uermis euomitur" (*Tract.* I, § 26). Y más adelante añade: "...tantum ut probata fide et uita nostra scribito quod contra Manichaeos datum est..." (*Tract.* II, § 54-55).

Cómo se salvó este manuscrito y por qué conductos llegó a Würzburg es algo que todavía hoy pertenece al misterio, pero en la misma Biblioteca se encuentran otros dos códices palimpsestos contemporáneos del nuestro o algo anteriores quizás (cf. H. THURN n. 314a), uno conteniendo un comentario al Pentateuco y algunos fragmentos de los profetas y otro con un fragmento de Agustín *Enarr. in ps.* 1-32, además de otro códice conteniendo un comentario de Jerónimo al *Eclesiastés*. No hay tampoco que olvidar que un ejemplar del "codex Alaricianus seu Theodosianus" siglo VI-VII viajó también hasta Alemania, en donde, ya en el siglo VIII, debía encontrarse nuestro manuscrito, a juzgar por la leyenda *bilihilt* que aparece en el f.1 con letra insular del siglo VIII. Esta leyenda se ha identificado con el nombre de Santa Bilihilda, abadesa de un monasterio en Mainz, en el siglo VIII, a quien se cree que pudo haber pertenecido el códice.

G. SCHEPSS ha estudiado con todo detalle el manuscrito y ha hecho luego una cuidada edición del mismo, sometiendo a juicio de los más expertos en el tema la fecha de su aparición, coincidiendo casi todos en fijarla entre los siglos V-VI, como queda ya dicho. Para llegar a datos más concretos, sobre todo en lo referente a su procedencia (E. A. LOWE n. 185 le ha atribuido un origen italiano apoyándose en la caligrafía), se hará necesario profundizar lo más posible en el conocimiento del que tuvo que ser su arquetipo.

4.—Dudas sobre la autoría de los *Tratados*

Como ya queda señalado, estos "opuscula" no llevaban indicado ningún autor, ni el nombre de Prisciliano aparece a lo largo de ellos. Sin embargo G. SCHEPSS, por su contenido y por razones que luego veremos, pronto identificó una serie de 11 *Tratados* con los "opuscula" que sabemos que había escrito Prisciliano, según el testimonio de Jerónimo (*vir. ill.* 121) y de Vicente de Lerins (*comm.* 25) (Textos en Apéndice). Inmediatamente surgieron opiniones negando la atribución hecha por G. SCHEPSS. Fueron los primeros E. MICHAEL y K. SITTL (2) a los que trató de rebatir G. SCHEPSS (n. 292) con argumentos de

diverso tipo, como luego señalaremos. Algunos incluso, como G. MORIN (n. 230), no sólo pusieron en duda la atribución a Prisciliano, sino que llegaron además a asignarle otro autor, el obispo priscilianista Instancio. Esta opinión la defendieron también M. HARTBERGER (n. 153) y J. MARTIN (n. 204).

Pero el punto más discutido no fue si Prisciliano, o Instancio o algún otro fue su autor. La eterna discusión es si Prisciliano es el autor de todos o sólo de alguno o algunos de los 11 *Tratados*. En este punto las opiniones son de lo más diverso, y podríamos resumirlas así, siguiendo el último trabajo de B. VOLLMANN (n. 330):

El primer *Tratado*, de defensa de la hortodoxia del grupo, es difícil de localizar y de datar. Según el mencionado autor no es de Prisciliano, sino obra de un laico, o a lo sumo de un clérigo no obispo.

El segundo, que es una súplica al Papa Dámaso, es de Prisciliano, o Instancio o Salviano, o incluso podría ser un trabajo conjunto de los tres.

El tercero es sin duda el que con mayor seguridad ha venido atribuyéndose a Prisciliano, mientras que para el IV, VI, IX y X piensa B. VOLLMANN en un autor distinto del que escribió el V y VII. El VIII y el XI caerían, según el mencionado autor, totalmente fuera de la colección.

A las primeras objeciones de E. MICHAEL y K. SITTL, replicó de inmediato G. SCHEPSS con un artículo en defensa de Prisciliano (n. 292), en el que sumaba razones de carácter lingüístico, de estilo, de utilización de fuentes... En total siete argumentos, básicamente lingüísticos, a los que venía a añadirse uno más basado en la propia composición del manuscrito.

A la tesis de B. VOLLMANN vendría a dar respuesta la opinión de H. CHADWICK (n. 68) que concluye su exposición sobre el tema que nos ocupa de esta forma: "De acuerdo con esto no parece descabellado considerar al mismo Prisciliano como autor principal de los *Tratados* concediendo que el quinto sea una probable excepción. Pero en cualquier caso los once son textos declaradamente priscilianistas, y las pruebas de que disponemos no nos permiten tratar de distinguir entre Prisciliano y el "ismo" asociado a su nombre" (p. 101).

En esto, como ocurre con otros muchos aspectos, resulta imposible una vez más separar a Prisciliano del priscilianismo, razón a la que obedece el título y la intención puestos en nuestro trabajo. No es posible precisar si se trata de un autor, de un grupo o de una escuela ¿Puede ser el manuscrito de Würzburg copia de una colección de escritos priscilianistas reunidos en Galicia para contrarrestar la opinión extendida de un Prisciliano herético? Sólo un estudio pormenorizado de cada uno de los *Tratados* en particular y de todos en conjunto podrá arrojar luz sobre este caso. En un estudio de este tipo, sobre el aspecto léxico, gramatical y estilístico, al que se hará necesario unir otros de carácter doctrinal, como el ya realizado por A. ORBE (n. 246), estamos empeñados en este momento.

Posteriormente al descubrimiento de G. SCHEPSS fueron apareciendo otros escritos, a los que, tachados de priscilianismo, se les asignó como autor el obispo Prisciliano. Sobre estas obras, así como sobre las dudas que suscita esta atribución, pueden encontrarse referencias en nuestro Capítulo I.

(2) E. MICHAEL (n. 217), K. SITTL *Bursian-v. Müllers Jahresbericht über die Fortschritte der klassischen Alterthumswissenschaft* 59(1890)44-47 y 68(1892)267-269.

Entre 1900 y 1905, K. KÜNSTLE, en dos obras fundamentales para la historia del priscilianismo (n. 166 y 167), recogió y discutió nuevas fuentes priscilianistas y antipriscilianistas, que ahora permiten a cualquier investigador conocer las opiniones del propio Prisciliano y cotejarlas con las de sus seguidores y oponentes. Con estas bases documentales, a las que se sumaban especialmente las aportadas por J.H.B. LÜBKERT (n. 186) y J. DIERICH (n. 107) —nombres a los que hay que añadir ahora el de B. VOLLMANN— empiezan a surgir obras fundamentales que constituyen hitos en las investigaciones sobre el priscilianismo (Cf. nuestro Capítulo V sobre las recensiones que han merecido las obras consideradas como más trascendentales).

5.—La doctrina y la lengua de Prisciliano a la luz del manuscrito de Würzburg.

Uno de los primeros temas que atrajo la atención de los investigadores después del descubrimiento de Würzburg fue la ortodoxia o heterodoxia de la doctrina priscilianista. La militancia religiosa de cada autor se hizo notar enseguida, y la defensa de posturas personales tuvo inmediato reflejo en el tema debatido. Así la postura del anteriormente mencionado profesor del Seminario Evangélico de Tübingen, F. PARET, quedó patente ya desde el mismo título de su obra: *Priscillianus. Ein Reformator des vierten Jahrhunderts...* (n. 253). Aparecida en 1891, la reacción católica vino de parte de E.Ch. BABUT (n. 12) y A.D'ALEX (n. 72). La historia del cristianismo, y concretamente de las herejías cristianas, ha de contar necesariamente con Prisciliano, ortodoxo para algunos, heterodoxo para muchos. Bajo este aspecto ha ocupado y seguirá ocupando un importante lugar en muchas obras que estudian la historia de la Iglesia en general, y en particular la historia de la Iglesia española y la expansión del cristianismo en la Península.

Es sin embargo sorprendente que entre tantos y tan variados temas ya sometidos a estudio sobre Prisciliano y el priscilianismo, haya uno que no ha recibido más que opiniones de conjunto, enmarcadas dentro de los habituales clichés, pero que nunca ha merecido un estudio ordenado y en profundidad. Me estoy refiriendo a la lengua y al estilo de esos 11 *Tratados*, sean o no todos ellos de Prisciliano.

En este punto, hemos de volver de nuevo a G. SCHEPSS, porque poco o casi nada se ha dicho desde entonces sobre el tema. Poco después de comunicarnos el hallazgo del manuscrito (n. 288) publicaba un artículo en la revista *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik* (n. 289) en el que nos ofrecía un anticipo de lo que iba a constituir tres años más tarde, en 1889, el *Praefatio* y el *Index* de su libro (n. 290). Aunque no de forma exhaustiva, sino más bien con carácter general, pero con recogida de abundante material, pasa revista a las características gráficas y ortográficas que presenta el latín del manuscrito (mucho más completa luego en el *Praefatio* antes mencionado), para detenerse un poco más en aquellas observaciones morfológicas, sintácticas y estilísticas que le parecen más propias de la lengua de Prisciliano. Incluye también el mencionado artículo algunos de los rasgos léxicos más sobresalientes del texto. A partir de entonces nadie ha tomado la lengua de Prisciliano como especial objeto de estudio. Y únicamente F. PARET (n. 253) examina, junto con la doctrina, la forma y la expresión priscilianistas, aportando muchas correcciones

textuales, no todas igualmente válidas y aceptables. En esta dirección de la crítica textual apunta el trabajo bastante posterior de J. SVENNUNG (n. 312) de título bien significativo en este caso, y que trata de mejorar cerca de 20 pasajes. Todo lo demás queda reducido a las reseñas hechas al libro de G. SCHEPSS, en las que pueden encontrarse algunas observaciones al texto por él ofrecido. Tal es el caso de las realizadas por M. PETSCHENING, B. KÜBLER, P. MOHR, A. HILGENFELD, TH. STANGL (3).

Después de todas las correcciones que a G. SCHEPSS le pareció posible introducir en el latín de los *Tratados*, el texto era y sigue siendo extremadamente difícil. Fue M. MENENDEZ PELAYO en España, quien ya en 1899 llamaba la atención sobre la lengua de los *Tratados*, pero sólo como opinión global y no justificada: "La latinidad de Prisciliano tiene singulares características, y llega a un grado de barbarie que parece inverosímil en los siglos IV y V. Formas espúreas en la declinación y en la conjugación, y una sintaxis casi anárquica, especialmente en lo que toca al régimen de las preposiciones y al uso de los casos del nombre, llenan de espinas y abrojos este texto, que no parecería escrito en la patria de Prudencio y Orosio, si no nos hiciéramos cargo de que Prisciliano era un puro teólogo, que apenas había saludado la cultura clásica, aunque se jactase de conocer las fábulas antiguas, y que escribía en la lengua plebeya y provincial de su tiempo. Quizás por esto mismo puedan ofrecer sus tratados mayor interés filológico; pero ésta es materia que no hemos de tratar puesto que nos faltan datos y competencia para discutirla" (n.212, p. 327). LAVERTUJON luego (n. 173) y BARDY en su estudio general sobre las lenguas de la Iglesia antigua (n.º 20) hacían alguna referencia a Prisciliano. En todos una misma opinión: la dificultad insalvable de la lengua de Prisciliano. Dice CHADWICK (n. 68): "La dicción y el estilo de los opúsculos obliga al lector a hacer un esfuerzo considerable. Que sus expresiones sean las del latín tardío no puede ser motivo de sorpresa o queja, pero su significado resulta muy difícil de entender en algunos sitios. Esto obedece en parte a la preferencia por los períodos largos, hinchados con cláusulas concesivas (introducción con *etsi*, *quia*, *dum*, etc.) y a menudo con frases que empiezan con *ut*. El uso de participios es típico del latín tardío; a menudo flotan como nominativos absolutos sin una construcción clara. El asíndeton es especialmente frecuente. Sin embargo, ninguno de los tratados da la impresión de ser obra de una persona simple o poco educada. No se da falta de confianza en cuanto al uso de neologismos o construcciones muy originales, y a través de la enrevesada prosa emerge un sentimiento muy hondo de pasión religiosa, especialmente al descifrar el sentido íntimo de la sagrada escritura" (p. 96-97). "El lector tropieza con un lenguaje incómodo, en latín decadente, tenebroso y duro de leer..." dice uno de los últimos estudios referidos a la doctrina antropológica del obispo de Avila (cf. SAENZ DE ARGANDOÑA n. 280, p. 127). El primero en señalar esta dificultad fue probablemente Fr. LOOFS (4) en la reseña que en 1890 hizo de la obra de G. SCHEPSS, cuando afirmaba, "... denn Priscillians Latein ist schauerlich, ... es fällt mir auch nicht ein, zu bemängeln, dass Schepss von Conjecturen

(3) M. PETSCHENING *Berliner philologische Wochenschrift* 9(1889)1399-1402.
B. KÜBLER *DL* 10(1889)809-812.
P. MOHR *Neue philologische Rundschau* (1890)91-96.
A. HILGENFELD *ZWTh* 32(1889)381-384
Th. STANGL *Wochenschrift für klassische Philologie* 6(1889)771-773.

(4) Fr. LOOFS *ThLZ* 1(1890)9.

im Texte den allerbeschränktesten Gebrauch gemacht hat: doch ist es ideal, dass der Herausgeber seine Leser ziemlich hilflos allein lässt mit einem Texte, der an überaus zahlreichen Stellen völlig unverständlich ist". Y añade "...der Texte bleibt dennoch an vielen Stellen schlechterdings unverständlich... und meine, der Herr Herausgeber müsse ... durch eine Übersetzung auch für andere fruchtbar machen".

G. SCHEPSS no debió atreverse con la traducción que Fr. LOOFS le proponía o no tuvo tiempo para ello. Tan solo ocho años más tarde, el cuatro de septiembre de 1897, y a la edad de 45 años, dejaba de existir. Pasaron muchos años y nadie puso manos a la obra. Sólo hemos visto que LAVERTUJON, a juzgar por lo que nos dice en su libro sobre Suplicio Severo (n. 173), había hecho una traducción de los Tratados, pero que no llegó a publicarse. Hubo que esperar 90 años para que A.B.J.M. GOOSEN (n. 144) y B. SEGURA RAMOS (n. 296) se atreviesen a hacerlo, y los dos dan buena fe de la dificultad que ofrece el texto a todo intento de interpretación y de traducción. A.B.J.M. GOOSEN (n. 144, p. 400) lo dice expresamente: "Aan deze studie wordt een poging toegevoegd, om voor het eerst in een moderne taal te komen tot een zo ietwat mogelijk vertaling van de tractaten en de canones uit het niet gemakkelijk hanteerbare Latijn van deze Spaanse bisschop. Dat de schrijver van deze studie geen philoloog is, was een handicap bij de gehele studie, maar vooral bij het maken van de vertaling". De B. SEGURA RAMOS lo adivinamos nosotros al intentar leer y entender la traducción española. No es cuestión ya de si acertó o no en la exacta interpretación del texto, sino de que pueda ser legible lo que se nos ofrece como traducción, incluso después de salvados los graves fallos editoriales.

Después de estas breves anotaciones, a nadie le debe caber duda de que la lengua de Prisciliano está necesitada de un detallado y detenido estudio, como lo fueron ya otros muchos escritores en lengua latina. El interés por unos buenos resultados en este campo es múltiple desde diversos puntos de vista y en él hemos puesto nuestro empeño. Y no es el menor de estos intereses el seguimiento de la versión bíblica utilizada. No es necesario recordar que, si separásemos las citas bíblicas de lo que es propiamente expresión del autor, el texto se quedaría reducido aproximadamente a un tercio de su extensión. ¿Estamos ante una *Vetus Latina* Africana, Italiana o Hispana? "Berguer piensa que Prisciliano presenta todos los caracteres de los textos bíblicos italianos, y a lo que parece representa la transición entre los textos del siglo IV y el texto africano de baja época que hallamos después dominante a fines del siglo V en el imperio de los vándalos. Hablando de Prisciliano no se entienden. Unos le asignan un texto africano, otros italiano. ¿No sería más obvio, tratándose de Prisciliano, hablar de un texto español? Tanto más cuanto que viene apoyado por *Ps-Speculum*" dice T. AYUSO (n. 10, p. 154 n. 7).

El mayor interés filológico que pueda tener el texto de Prisciliano frente a otros, como dice M. MENENDEZ PELAYO, nos parece un hecho cierto. Y las generalidades que señala el sabio español con respecto a la lengua bien podrían ser aplicadas a muchos otros escritos de la Alta Edad Media, entre ellos y, ¡cómo no!, a su posible paisana, contemporánea e incluso quizás priscilianista, Egeria. Pero con todos los rasgos de un latín decadente —no puede olvidarse en ningún momento el lugar, el extremo más occidental de Europa, en donde escribe— no dejan de percibirse en sus escritos algunos momentos de intenso y profundo

lirismo, y sobre todo, y ello nos interesa especialmente, una acentuada y fina ironía de tono marcadamente intelectual.

También parece exagerada la afirmación de M. MENENDEZ PELAYO al decir que "apenas había saludado la cultura clásica". En primer lugar la materia de los Tratados no guarda mucha relación con los temas clásicos, pero nos parece estar en condiciones de afirmar, como probaremos en su momento, que escritores como Lucrecio, Cicerón, Virgilio y Ovidio no le eran desconocidos. Y de entre la literatura cristiana la Biblia e Hilario de Poitiers constituyen el cañamazo con el que se va entrelazando todo el texto.

6.— Finalidad del presente trabajo

Este interés que ya Prisciliano despertó entre sus contemporáneos en los siglos IV y siguientes, patente en el número de autores priscilianistas y antipriscilianistas así como en el de fuentes que a él se refieren, que constituyen nuestros Capítulos I, II y III, fue continuado a lo largo de nuestra historia por estudiosos que de alguna manera y bajo las más variadas perspectivas volvían a insistir sobre Prisciliano y el priscilianismo. En tal maremagnum de estudios ya se iba haciendo muy necesaria alguna visión de conjunto que de un solo golpe pusiera ante nuestros ojos el panorama general. Fue el primero en este campo. P. SAINZ RODRIGUEZ (n. 281). Tan sólo un año más tarde aparecía un libro, fundamental en este tipo de trabajos por su metodología, y riquísimo e imprescindible por los datos recogidos para cualquiera que pretenda ocuparse de una u otra forma de Prisciliano, debido a la pluma de B. VOLLMANN (n. 329), quien volvería a insistir sobre ello en 1974 en el artículo que publicaba en el *Pauly-Wissowa* (n. 330). U. ROMERO POSE recogería la antorcha en 1979 (n. 277), que pasaría a manos de J.M. BLAZQUEZ, quien en dos artículos, tema el primero de una comunicación presentada en un congreso en Zaragoza en 1980 (n. 35) y el segundo de una conferencia (n. 37) pronunciada en Pontevedra con motivo del curso que dedicado a "Prisciliano y el Priscilianismo" organizó la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en el año 1981 (n. 264), esbozaba una visión generalizadora y de conjunto sobre la cuestión priscilianista.

Nuestra pretensión ahora es la de señalar aquí los caminos que han seguido los investigadores que se han ocupado de Prisciliano y el Priscilianismo. Evidentemente el problema es tangente a otros muchos como el gnosticismo o el maniqueísmo, el origen del monacato, la lectura de los apócrifos, el fenómeno de la magia y la superstición, el caso de Egeria, etc. etc. que no pueden ser tenidos en cuenta aquí.

El estudioso del tema priscilianista podrá encontrar aquí, con gran comodidad, todas las fuentes antiguas que han hecho algún tipo de referencia a Prisciliano y al Priscilianismo. Como es lógico, no pueden aparecer aquí los textos priscilianistas o antipriscilianistas, debido a su enorme extensión, pero en cualquier caso siempre le será posible al estudioso hacerse con el texto deseado sin grandes dificultades, dada la precisa cita con que ha sido indicada la edición, remitiendo además, siempre que ha sido posible, al volumen de la *Patrología Latina* en que haya sido recogido el texto.

Ofrecemos además un auxilio bibliográfico de gran interés para futuros investigadores en este campo. Auxilio, decimos, porque nunca podrá ser exhaustivo un trabajo de este tipo por escapar siempre muchos estudios a cualquier intento de colección bibliográfica, pero el investigador puede en todo momento por el hilo llegar hasta el ovillo.

I.—TEXTOS PRISCILIANISTAS

A.—Escritos atribuidos a Prisciliano

1. *Tractatus undecim* ed. G. SCHEPSS *Priscilliani quae supersunt maximam partem nuper detexit adiunctisque commentariis criticis et indicibus. Accedit Orosii Commonitorium de errore Priscillianistarum et Origenistarum* CSEL 18, Vindobonae 1889, 1-106, (PLS 2, 1413-1486).

Sobre su atribución a Prisciliano véase entre otros G. MORIN n. 230, M. HARTBERGER n. 153 y 154, B. VOLLMANN n. 330, H. CHADWICK n. 68. Una nueva edición figura dentro del *Corpus Patristicum Hispanum* encomendada a V. BEJARANO.

Primeras traducciones a lenguas modernas hechas al holandés por A.B. GOOSEN n. 144 y al español por B. SEGURA RAMOS n. 296.

2. *In Pauli apostoli epistulas Canones a Peregrino episcopo emendati* Ed. G. SCHEPSS *ibid.* 109-147 (PLS 2, 1391-1413).

3. *Epistula*. Sólo conservado un fragmento en el *Commonitorium* de Orosio. Ed. G. SCHEPSS *ibid.* 153. Sobre las dudas de atribución cf. J.A. DAVIDS n. 77.

4. *Series Prologorum Monarchianorum in quattuor evangelia*. Ed. P. CORSSSEN n. 60 y D. DE BRUYNE n. 86. La atribución parte de J. CHAPMAN n. 88. Cf. E. Ch. BABUT n. 12 y H. CHADWICK n. 68.

5. *De Trinitate fidei catholicae*. Atribuido por G. MORIN n. 226 y luego editado por él mismo n. 228, ya con dudas entre Prisciliano e Instancio (PLS 2, 1487-1507). Cf. J. PEREZ DE URBEL n. 257 y más recientemente A. ORBE n. 244, quien opina que es del mismo autor que escribió los Tratados.

B.—Escritos del Círculo de Prisciliano

1. BAQUIARIO. *Epistula ad Ianuarium* (= *De reparatione lapsi* o *De lapso*) Ed. E. FLOREZ España Sagrada XV, 470-508 (= PL 20, 1037-1062). Una nueva edición de Baquiaro la lleva a cabo A. MUNDO para el *Corpus Patristicum Hispanum*. Cf. del mismo autor n. 238 y J. DUHR n. 113.

Nisi tantis nimis y Quamlibet sciam dos epístolas atribuidas y editadas por G. MORIN n. 232 (=PLS 1, 1035-1044). Quizás sean de una mujer del círculo de Baquiaro.

2. DICTINIO, *Libra*. Conocido únicamente por el fragmento conservado en Agustín *Contra mendacium* ed. I. ZYCHA CSEL 41 (1900) 467-528. Cf. F. LEZIUS n. 175 y J.A. DAVIDS n. 77.

3. PS-MARTIN BRACARENSE. *Tractatus de ratione Paschae* Ed. C.W. BARLOW n. 22, 270-175. Sobre las dudas de atribución cf. P. DAVID n. 75 y A. CORDOLIANI n. 59.

4. ANONIMOS. *Fides Sancti Ambrosii*. Considerado priscilianista y editado por K. KÜNSTLE n. 167, pero rechazada su heterodoxia ya por H. BREWER n. 42 (5).

Epistula Titi de dispositione sanctimonii Ed. D. DE BRUYNE n. 87. Cf. A. HARNACK n. 151 y H. KOCH n. 162 (6).

Vita Sanctae Heliae Ed. G. ANTOLIN n. 6. Atribución hecha por Z. GARCIA-VILLADA n. 138.

Apocalypsis Thomae Ed. P. BIHLMEYER n. 30

Consensoria Monachorum Ed. R. ARBESMANN - W. HÜMPFNER PL 32, 1447-1450. Cf. D. DE BRUYNE n. 85 y Ch. J. BISHKO n. 32.

Fragmentum de creatione mundi. Ed. A. DOLD-L. EIZENHOFER n. 108. De origen irlandés para B. VOLLMANN n. 329, 84-85.

Collectarium de diversis sententiis.

Fragmentum apocalypticum.

Sermo Sancti Augustini episcopi.

Homilia de die iudicii.

De Parabolis Salomonis.

Liber "canon in ebraica" Hieronimi presbyteri. Todos ellos editados por D. DE BRUYNE n. 84. Probablemente no priscilianistas, sino de origen irlandés.

Otros escritos priscilianistas se nos han perdido, pero algo sabemos de sus autores. Entre estos, Asarbo y Tiberiano son mencionados por el propio Prisciliano como autores de un *libellum* en colaboración con otros (*Tract.* I, 1). Tiberiano, condenado al destierro a las islas Scilly, se apartó de los ideales priscilianistas y compuso, como testimonio de su arrepentimiento, con pretencioso estilo, un *apologeticum* que se nos ha perdido (7).

(5) K. KÜNSTLE n. 168 también le atribuyó el *Comma iohanneum*, atribución que pronto le negó C. CIPOLLA n. 64. Cf. B. KRAFT n. 164 y T. AYUSO n. 11.

(6) Introducción y traducción inglesa por A. DE SANTOS OTERO en E. HENNECKE-W. SCHNEEMELCHER *New Testament Apocrypha II*, Filadelfia-Londres 1965.

(7) HIER. *vir. ill.* 123: "Tiberianus, Baeticus, scripsit pro suspitione, qua cum Priscilliano accusabatur haereseos, *apologeticum* tumentis compositoque sermone; sed post suorum caede, taedio victus exilii, mutavit propositum, et iuxta sanctam Scripturam, canis reversus ad vomitum suum, filiam, devotam Christo virginem, matrimonio copulavit" Cf. también Sulp. Sev. *chron.* II, 51 e Hyd. *Chron.* § 16 (ed. A. TRANOY n. 318).

Dos poetas del círculo de Prisciliano merecieron especial mención por parte de Jerónimo y de Agustín. Fueron Latroniano y Argirio. El primero fue incluido por Jerónimo entre sus varones ilustres como "muy erudito" y "comparable a los clásicos en sus composiciones en verso" (8). El otro, Argirio, que se ocupó quizás de la himnodia priscilianista, sin duda parte importante de sus ritos, aparece mencionado por Agustín en la carta que dirige a Cerecio. Este había remitido con anterioridad al obispo de Hipona el himno y los dos libros que el propio Argirio había escrito para interpretarlos, con el fin de que los examinase (9).

II.—TEXTOS ANTIPRISCILIANISTAS

A.—Antipriscilianistas tradicionales

1. *Acta Concilii Caesaraugustani* a. 380. Ed. J. VIVES n. 328, 16-18. Nueva edición crítica F. RODRIGUEZ n. 276.
2. *Acta Concilii Toletani* a. 400. Ed. J. VIVES *ibid.* 19-33. La *Professio contra sectam Priscilliani* habida en este concilio ha sido editada también por H. CHADWICK n. 68 p. 306-310.
3. *Acta Concilii Bracarenensis I* a. 561. Ed. J. VIVES *ibid.* 65-67 y C.W. BARLOW n. 22, 105-115.
4. *Acta Concilii Bracarenensis II* a. 572. Ed. J. VIVES *ibid.* 78-106 y C.W. BARLOW *ibid.* 116-123.

AGUSTIN

5. *Ad Orosium contra Priscillianistas et Origenistas*. Ed. PL 42, 669-678.
6. *Ad Consentium contra mendacium*. Ed. I. ZYCHA CSEL 41 (1900) 467-528.
7. *Epistula 190*. Ed. A. GOLDBACHER CSEL 57 (1911) 137-162.
8. *Epistula 202A* (ad Optatum). Ed. *ibid.* 302-315.
9. *Epistula 237* (ad Cerecium). Ed. *ibid.* 526-532.

BAQUIARIO

10. *De fide*. Ed. J. MADDOZ n. 197. Cf. J. DUHR n. 113 y A. MUNDO n. 236.

- (8) HIER. *vir. ill.* 122: "Latronianus, provinciae Hispaniae, vir valde eruditus, et in metrico opere veteribus comparandus, caesus est et ipse Treveris cum Prisciliano, Felicissimo, Iuliano, et Euchrotia, isdem factionis auctoribus. Exstant eius ingenii opera diversis metris edita".
- (9) Algunos fragmentos del himno aparecen recogidos en dicha carta. AUG. *ep.* 237: "Si... in isto hymno cantatur et dicitur, *Solvere volo. et solvi volo* " (§5)". Si hoc intelligendum est in isto hymno ubi ait, *Salvare volo. et salvare volo* " (§7)". ... ubi ait, *Generari volo* ubi ait, *Cantare volo*... ubi ait: *Saltate cuncti*... Si hoc intelligendum est in isto hymno, *Plangere volo. tundite vos omnes*... Si, *Ornare volo. et ornari volo* hoc significat in isto hymno, *quod*... Si quod ait in isto hymno *Lucerna sunt tibi, ille qui me vides*... Si quod ait in isto hymno *Qui vides quod ago. tace opera mea*... " (§8) "Verbo illi cuncta, et non sum illus in totum" (§9).

CONSENCIO

11. *Epistula 11* (Commonitorium domino meo Sancto Patri Augustino). Ed. J. DIVJAK CSEL 88 (1981) 51-70. Cf. M. C. DIAZ n. 104 (10).

LEON MAGNO

12. *Epistula 15* (ad Turibium Asturicensem Episcopum). Ed. B. VOLLMANN n. 329, 122-138. Cf. J. CAMPOS n. 47 y J. RUIZ-GOYO n. 279.

OROSIO

13. *Commonitorium de errore Priscillianistarum et Origenistarum*. Ed. G. SCHEPSS n. 290.

PASTOR

14. *Libellus in modum symboli*. Ed. J. A. DE ALDAMA n. 80. Cf. K. KÜNSTLE n. 167.

TORIBIO DE ASTORGA

15. *Epistula ad Idacium et Ceponium* ed. PL 54, 693-695.
16. *Epistula ad Leonem*.
17. *Commonitorium*.
18. *Libellus*. De los tres sólo conocemos su existencia por la carta de León Magno. Cf. supra 12 (11).

B.—Textos considerados antipriscilianistas por KÜNSTLE, DUFOURCQ y LANG

ANONIMOS

1. *Dicta Leonis Papae* (12).
2. *Diligentia Armonii et Honorii de libris canonicis*. Ed. K. KÜNSTLE n. 166.

- (10) Se trata de una carta dirigida por Consencio a Agustín encontrada y editada por primera vez por el mencionado editor. Por ella sabemos también que el mismo autor había escrito otros tres libros en los que recogía doctrina y textos priscilianistas, además de ataques, discusiones y comentarios sobre la secta.

- (11) "Nam et epistolae sermo et commonitorii series et libelli tui textus eloquitur Priscillianistarum apud uos foetidissimam recaluisse sentinam" *Praef.* 2, ed. B. VOLLMANN n. 329.

- (12) Recogemos aquí el texto ya que no conocemos más edición que la de A. DUFOURCQ (n. 112) y ésta no siempre es fácilmente accesible. El editor halló el texto en un interesante manuscrito, el Parisino latino 2175, y pensó en un autor de origen español por el uso de *filioque*. En realidad es un extracto de la carta del papa León a Flaviano contra los Monofisitas (PL 54, 757 B), salvo lo que aparece en cursiva.

Credo in deum patrem omnipotentem, et in ihm xpm. filium eius unicum dnm nrm qui *conceptus est* de spu sco natus ex maria uirgine; *Credo in spm scm ex patre filioque precedentem*. his tribus sentiis omnium fere hereticorum machine destruuntur: cum enim deus et omnipotens et pater creditur, consempiternus eidem filius demonstratur in nullo a patre differens, quia de deo deus, non de omnipotente omnipotens, de aeterno natus est coaeternus, non posterior tempore, non inferior potestate, non dissimilis gloria, non diuisus essentia, idem uero sempiterni genitoris unigenitus sempiternus, natus ex maria uirgine, quae natiuitas temporalis illi natiuitati diuine et sempiternae nihil minuit, nihil contulit, sed totam reparando? homini qui aerat deceptus

3. *Expositio fidei catholicae*. Ed. A. HOSTE CC 9 (1957) 345-348. Así lo consideró K. KÜNSTLE n. 166.
4. *Exposito de fide catholica*. Ed. A. E. BURN n. 45 (PLS 3, 57-58). No lo considera antipriscilianista B. VOLLMANN n. 329.
5. *Fides Damasi* (= Ps-Hieronimus ep. 15). Ed. V. BULHART CC 69 (1967) 271-272. Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 166 y 167. Lo excluyeron H. BREWER n. 42 y B. VOLLMANN n. 329.
6. *Interrogatio de fide catholica*. Ed. K. KÜNSTLE n. 166 (PLS 4, 1516-1518).
7. *Libellus de Trinitate*. Ed. C.P. CASPARI n. 48 (PLS 4, 2144-2145). Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 166. Con dudas entre antipriscilianista y antiarrianista B. VOLLMANN n. 329.
8. *Statuta ecclesiae antiqua* (de Cesáreo de Arles? de Gennadio?). Ed. C. MUNIER CC 148 (1963) 164-188. Sobre la autoría cf. G. MORIN n. 229. Contra la atribución de antipriscilianismo de A. DUFOURCQ n. 112 cf. B. VOLLMANN n. 329.
9. *Symbolum Clemens Trinitas*. Ed. J. A. DE ALDAMA n. 79 (PLS 3, 733-734). Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 167.
10. *Symbolum fidei* (Credo in unum Deum sanctam Trinitatem). Ed. J. L. JACOBI (PLS 4, 1519-1520). La consideración de antipriscilianista es de K. KÜNSTLE n. 167.

PS-AGUSTIN

- 11-12. *Sermo 232 y 236*. Ed. PL 39, 2173-2174 y 2181A-C. Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 166 cf. B. VOLLMANN n. 329.
- 13-15. *Sermo 237, 238 y 239*. Ed. PL 39, 2183-2188. Según K. KÜNSTLE n. 166.
16. *Sermo 242*. Ed. PL 39, 2191-2193. Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 166 cf. J. MADOZ n. 195 y B. VOLLMANN n. 329.
17. *Liber de divinis Scripturis sive Speculum*. Ed. F. WEHRICH CSEL 12 (1887) 287-700. Tal lo consideró A. DUFOURCQ n. 112. En contra B. VOLLMANN n. 329.

impēdit uitae [(s.m.) gratiam ut] mortem uinceret et diabolum qui mortis habebat imperium sua uirtute destrueret. Non enim nos superare poterat (possemus) peccatum et mortis auctorem nisi naturam nostram ille suscipere et suam faceret, quem nec peccatum contaminare nec mors potuit detinere quia non est adoptiuus sed proprius dei filius unigenitus; conceptus quippe est de spiritu sancto intra uterum uirginis matris quem illa ita salua uirginitate edidit quemadmodum salua uirginitate concepit, ita namque eam, archangelo Gabrielo nuntiante, concepisse credimus qui dixit: spiritus sanctus superueniet in te et uirtus altissimi obumbrabit tibi. Ideoque quod nascetur ex te sanctum uocabitur filius dei; ut quia conceptus uirginis diuini fuit operis, non de natura concipientis fuerit caro concipienti (concepti), sed non ita intelligenda est illa generatio singulariter mirabilis et mirabiliter singularis ut per nouitatem creationis proprietates remota sit generis; fecunditatem uirgini(s) sps. scus dedit, veritas autem corporis sumpta de hoc est in carne quam sumpsit ex homine et quam spiritus uite rationabilis animauit... Salua igitur proprietate utriusque naturae et substantiae in unam coeunte (m) personam diuinamque et non adoptiuam Xrs deus et homo est, beati apostoli et Euangeliste Iohannis testimonio, dicente: Omnis spiritus qui confitetur ihm Xrm in carne uenisse ex deo est, et omnis spiritus qui soluit ihm, ex deo non est, et hic est antechristus. Quid autem est soluere ihm nisi humanum ambo (ab eo) separare naturam et sacramentum diuinum per quod saluati sumus. Finit. Amen.

PS-AMBROSIO

18. *De Trinitate* (= *In Symbolum Apostolorum Tractatus*). Ed. PL 17 (1897) 537-576. Como antipriscilianista lo tuvo K. KÜNSTLE n. 167. No lo consideró así M. C. DIAZ Y DIAZ n. 99.
19. *Exhortatio ad neophitos de Symbolo*. Ed. C.P. CASPARI n. 48 (PLS 1, 606-611).
- APRINGIO DE BEJA
20. *Tractatus in Apocalypsim*. Ed. PLS 4, 1222-1248. Así lo consideró A. DUFOURCQ n. 112.

PS-ATANASIO

21. *De Trinitate I-VII*. Ed. V. BULHART CC 9 (1957) 1-99. Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 166.
22. *De Trinitate IX* (= *Libellus fidei*). Ed. *ibid.* 129-131. Sobre la atribución de éste y de los citados en el número anterior, así como sobre su carácter antipriscilianista o no cf. M. SIMONETI n. 229.
23. *Symbolum Quicumque*. Ed. C. H. TURNER n. 321. Sobre la cuestión de su paternidad cf. T. AYUSO n. 10. En contra de la consideración de antipriscilianista de K. KÜNSTLE n. 167 se pronunció H. BREWER n. 42 y B. VOLLMANN n. 329.

PS-BENEDICTO I

24. *Epistula ad David episcopum*. Ed. P. HINSCHIUS *Decretales Pseudo-Isidorianas* Leipzig 1863, 718-720. Lo consideró antipriscilianista A. DUFOURCQ n. 112.

BOECIO

25. *De fide catholica*. Ed. H. F. STEWART-E. K. RAND *Boethius the Theological Tractatus* Londres 1918 (=1953^s) 52-71. Tal para K. KÜNSTLE n. 166 y 167. Lo excluyeron W. BARK n. 21 y B. VOLLMANN n. 329.

CONC. TOL. IV

26. *Symbolum*. Ed. J. VIVES n. 328. Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 167 cf. J. A. DE ALDAMA n. 79, J. MADOZ n. 193 y J. DE J. PEREZ n. 93.

CONC. TOL. VI

27. *Symbolum*. Ed. J. VIVES n. 328. Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 167 cf. J. MADOZ n. 194 y J. DE J. PEREZ n. 93.

CONC. TOL. XI

28. *Symbolum*. Ed. J. VIVES n. 328 y J. MADOZ n. 195. Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 166 y 167. En contra J. MADOZ n. 195 y J. DE J. PEREZ n. 93.

GENNADIO DE MARSELLA

29. *Liber ecclesiasticorum dogmatum*. Ed. C.H. TURNER n. 321 (PL 42, 1213-1222). Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 166 y 167 cf. G. MORIN n. 225.

PS-GENNADIO

30. *Epistula de fide ad Gelasium Papam*. Ed. C.P. CASPARI n. 48 (PLS 3, 723-725). Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 167 cf. H. BREWER n. 42 y B. VOLLMANN n. 329.

GREGORIO DE TOURS

31. *Profesio fidei*. Tal lo consideró A. DUFOURCO n. 112.

GREGORIO MAGNO

32. *Symbolum fidei*. Ed. PL 77, 1327D-1329A. La atribución de K. KÜNSTLE n. 167 la pone en duda ya F. KATTENBUSCH en su recensión a *Antipriscilianiana*...

ISAAC

33. *Fides Isacis ex Iudaeo*. Ed. A. HOSTE CC 9 (1957) 335-343. Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 167. En contra B. VOLLMANN n. 329.

ISIDORO DE SEVILLA

34. *Regula fidei (=De ecclesiasticis officiis 2,24)*. Ed. PL 83, 817-820. Contra la atribución de K. KÜNSTLE n. 166 cf. J. A. DE ALDAMA n. 80 y B. VOLLMANN n. 329.

PS-JERONIMO

35. *Epistula 37*. Ed. PL 30, 261-271. Contra la opinión de K. KÜNSTLE n. 166 cf. H. SCHUBERT n. 295 y B. VOLLMANN n. 329.

LEON MAGNO

- 36-40. *Sermo 25, 27, 70, 71, 77*. Ed. A. CHAVASSE CC 138 y 138A (1973). Propuestos por A. P. LANG n. 170 fueron aceptados con cierto escepticismo por B. VOLLMANN n. 329.

PS-LUCIFER

41. *Fides Sancti Luciferi episcopi*. Ed. G. F. DIERCKS CC 8 (1978) 325-326. Tal lo consideró K. KÜNSTLE n. 167. Contra su opinión J. A. DE ALDAMA n. 80.

PRUDENCIO

42. *Hamartigenia*. Ed. M. P. CUNNINGHAM CC 126 (1966) 116-148. Siguiendo esta edición hay una bilingüe preparada por Alfonso Ortega e Isidoro Rodríguez en la B.A.C. n. 427, Madrid 1981.

43. *Liber Apotheosis*. Ed. *ibid.* 73-115.

44. *Psycmachia*. Ed. *ibid.* 149-181. Los tres fueron considerados antipriscilianistas por K. KÜNSTLE n. 167. Pero O. BARDENHEWER n. 18 y B. VOLLMANN n. 329 excluyen el último.

SYAGRIO

45. *Regulae definitionum contra haereticos*. Ed. K. KÜNSTLE n. 167 (PLS 3,

132-140). Antipriscilianista lo consideró también G. MORIN n. 223. J. A. DE ALDAMA n. 80 lo cree en cambio antiarrianista (13).

Pero no todos los escritos antipriscilianistas se nos han conservado. Conocemos la existencia de algunos autores cuyos textos no han llegado hasta nosotros. Tal es el caso de Audencio, obispo de Toledo, del que sabemos poco más que el nombre (14). Pero sabemos algo más de Agrestio, sobre todo desde la atribución que A. C. Vega le hizo de los *Versus de Fide ad Avitum episcopum* y el estudio que le dedicó (15). Si éste es el Agrestio de Lugo, como quiere A. C. Vega y menciona Hidacio (16), es cuestión aún discutida (17). Supuesto su origen galaico, su comportamiento ante el problema priscilianista sería muy similar al de Baquiaro, al que imitaría hasta en el título de su escrito.

Más claro está para nosotros la personalidad de Pastor mencionado por Hidacio (18) y que escribió un *Libellus in modum Symboli*, que envió a Gennadio de Marsella, en el que condenaba expresamente a Prisciliano (19).

Perseguidor implacable de Prisciliano fue Itacio de Ossonoba (Estoi, cerca de Faro en el Algarve portugués). Pero si bien conocemos su historia y su trayectoria episcopal, desconocemos sin embargo su obra, de la que tan sólo sabemos de su existencia y de su contenido en general a través de Isidoro de Sevilla (20).

Otro antipriscilianista de destacada erudición en opinión de Braulio, pero del que no se nos ha conservado ningún escrito, fue Carterio, quizás el mismo que asistió al Concilio de Zaragoza del año 380 (21).

(13) De entre los textos considerados por K. KÜNSTLE antipriscilianistas están contenidos en el *Codex Augiensis XVIII* los n. 2, 3, 5, 6, 9, 13-15, 19, 23, 25, 28, 29, 34, 35, 45.

(14) ILD TOL vir. ill. 1 (Ed. C. CODONER *El de "viris illustribus" de Ildelfonso de Toledo* Salamanca 1972) y GENN. vir. inf. 14.

(15) "Un poema inédito titulado "De Fide" de Agrestio, Obispo de Lugo, siglo V" BRAH 159 (1966) 167-209, con edición y estudio histórico del poema. Volvió a ser editado con comentario por K. SMOLAK "Das Gedicht des Bischofs Agrestius" *Sitzungsberichte Wien* 284, 2. Abhandlung, Wien 1973, 39-41.

(16) "In conventu Lucensi, contra voluntatem Agresti Lucensis episcopi, Pastor et Syagrius episcopi ordinantur" HYD. *chron.* § 102 (Ed. A. TRANOY n. 318).

(17) Cf. H. CHADWICK n. 68, 221-222.

(18) Cf. supra n. 16.

(19) GENN. vir. ill. 76: "Pastor episcopus composuit libellum in modum symboli parvulum... In quo... priscilianos, cum ipso auctoris nomine, damnat".

(20) "Itacius Hispaniarum episcopus, cognomento et eloquio clarus, scripsit quemdam librum sub apologetici specie, in quo detestanda Priscilliani dogmata et maleficiorum eius artes libidinumque eius probra demonstrat: ostendens, Marcum quemdam Menpheticum, magiae scientissimum, discipulum fuisse Manis et Priscilliani magistrum. Hic autem cum Ursatio episcopo ob necem eiusdem Priscilliani cuius accusatores extiterant, ecclesiae communione privatus exilio condemnatur, ibique diem ultimam fungitur, Theodosio maiore et Valentiniano regnantibus". ISID. vir. ill. 2 (Ed. C. CODONER *El de "viris illustribus" de Isidoro de Sevilla* Madrid 1964).

(21) "Provinciam namque quam incolitis et grecam sibi originem defendit, que magistra est litterarum et ingenii, et ex ea ortos fuisse recordamini elegantissimos et doctissimos viros, ut aliquos dicam, Orosium presbiterum, Turibium episcopum, Idatium et Carterium laudate senectutus et sancte eruditionis pontificem". BRAUL. ep. 44 (Ed. L. RIESCO p. 180-182).

También sabemos de los escritos de Olimpio, probablemente el sucesor de Paciano de Barcelona, a quien Agustín recuerda con fervor como defensor de la fe y al que suele tenerse como antipriscilianista (22).

III.—FUENTES PRISCILIANISTAS*

1. AGUSTIN

- a) *De natura boni* c. 47 (ca. 399) Ed. J. ZYCHA CSEL 25 (1892) 887 (PL 42, 570D-571B).
- b) *Epistula 36* (Ad Casulanum) c. 12 § 28-29 (ca. 414) Ed. GOLDBACHER CSEL 34 (1898) 57, 1-4; 59, 3-7 (PL 33, 148-150).
- c) *Epistula 166* (Ad Hieronymum de origine animae hominis) c.3 § 7 (a. 415) Ed. CSEL 44 (1904) 555, 12-556, 11 (PL 33, 723 D).
- d) *De natura et gratia* c. 7 § 9 (a. 419) Ed. C.F. URBA-I. ZYCHA CSEL 60 (1913) 367, 25-28 (PL 44, 515C - 516A).
- e) *De haeresibus* c. 70 (ca. 429) Ed. R. vander PLAETSE - C. BEUKERS CC 46 (1969) 333 - 334.
- f) *Epistula 120* (Ad Consentium) (ca. 410) Ed. A. GOLDBACHER CSEL 34 (1898) 704 - 722 (PL 33, 452-462). La excluye B. VOLLMANN n. 329 contra K. KÜNSTLE n. 167.

2. AMBROSIO

- a) *Epistula 24* (Ad Valentinianum imperatorem) § 12 (ca. 384) Ed. PL 16 (1845) 1039B.
- b) *Epistula 26* (Ad Irenaeum) § 3 (a. 384-385) Ed. *ibid.* 1042C-1043A.
- c) *De interpellatione lob et David II*, 5, 16 (a. 388-389) Ed. CSEL 32, 2 (1897) 242.

3. PS-AMBROSIO

Altercatio S. Ambrosii contra eos qui animam non confitentur esse facturam aut ex traduce esse dicunt (ca. 600) Ed. C.P. CASPARI (PLS 1, 613).

4. ANONIMOS

- a) *Praedestinatus* c. 70 (ca. 432-435) Ed. PL 53, 612A-B.
- b) *Chronica Gallica anni 452* Ed. Th. MOMMSEN MGH AA IX Berlín 1892, 646, n. 12.

5. AUSONIO

Commemoratio professorum Burdigalensium V. Attius Tiro Delphidius Rhetor Ed. S. PRETE *Decimi Magni Ausonii Burdigalensis opuscula*, Leipzig 1978, 38, v. 31-38.

(22) AUG. *Contra Iulianum* I, 8 (PL 44, 644-645) y GENN. *vir. int.* 23.

6. BRAULIO

Epistula 44 (Ad Fructuosum) (a. 651) Ed. L. RIESCO TERRERO *Epistolario de San Braulio* Sevilla 1975, 170.

7. CODEX THEODOSIANUS

- a) XVI, 5, 40 (407, 22 febrero) p. 867-868.
 - b) XVI, 5, 43 (408, 15 noviembre) p. 869.
 - c) XVI, 5, 48 (410, 21 febrero) p. 871
 - d) XVI, 5, 59 (423, 9 abril) p. 876
 - e) XVI, 5, 65 (428, 30 mayo) p. 878.
- Ed. P. KRÜGER-Th. MOMMSEN *Theodosiani libri XVI cum constitutionibus sirmodianis* Berlín 1954. A. B. VOLLMANN n. 329 le parece que no se refieren a seguidores de Prisciliano, sino a los monastistas seguidores de Priscila.

8. CONSENCIO

Epistula ad Augustinum Ed. A. GOLDBACHER CSEL 34,2 (1898) 698-704 (PL 33, 449-452). Excluida por B. VOLLMANN n. 329 contra K. KÜNSTLE n. 167.

9. ENRIQUE DE AUGSBURG

Planctus Evae (s.-XI) Ed. M.L. COLKER *Traditio* 12(1956)165, v. 140-148.

10. FILASTRIO

- a) *Diversarum hereseon liber* c. 61 § 5 (ca. 383-391) Ed. F. HEYLEN CC 9 (1957) 242-243.
- b) *ibid.* c.84. Ed. *ibid.* 253-254.
- c) *ibid.* c. 88 Ed. *ibid.* 255-256. De dudosa atribución a los priscilianistas ya desde J.H. LÜBKERT n. 186. De la misma opinión es B. VOLLMANN n. 329.

11. GENNADIO

- a) *De viris inlustribus* c. 14 (ca. 467-469) Ed. C. RICHARDSON *Texte und Untersuchungen* 14, 1 Leipzig 1896, 66 (PL 58, 1068B).
- b) *ibid.* c. 23 p. 70 (PL 58, 1074 A-B).
- c) *ibid.* c. 65 p. 84 (PL 58, 1098 A-B).
- d) *ibid.* c. 76 p. 87 (PL 58, 1103A).

12. GREGORIO MAGNO

Homiliae in Evangelia 40. Homilia 10 c. 4 (ca. 590-591) Ed. PL 76, 1111D-1112A.

13. HIDACIO

- a) *Continuatio Chronicorum Hieronymianorum ad annum 468 n. 13* Ed. A. TRANOY *Hydace. Chronique* Paris 1974.

- b) *ibid.* n. 16.
- c) *ibid.* n. 32.
- d) *ibid.* n. 37a.
- e) *ibid.* n. 130.
- f) *ibid.* n. 133.
- g) *ibid.* n. 135.
- h) *ibid.* n. 138.

14. INOCENCIO I

- a) *Epistula 3* (Innocentius universis episcopis in Toletana synodo constitutis). *Praef.* y c. 1-3 (ca. 405) Ed. PL 20, 486A-490B
- b) *Epistula 6* (Ad Exuperium) (a. 405) PL 20, 495-502. Fragmentaria en el Concilium Agathense Ed. C. MUNIER CC 148 (1963) 197-199. Considerada como fuente por Ch. BABUT n. 12 la rechaza B. VOLL-MANN n. 329.

15. ISIDORO DE SEVILLA

- a) *De viris illustribus* c. 2 (ca. 615-618) Ed. C. CODOÑER *El "de viris illustribus" de Isidoro de Sevilla* Salamanca 1964, 135.
- b) *Etymologiae* VIII, 5, § 54 (ca. 615-620) Ed. W.M. LINDSAY *Etymologiarum sive Originum libri XX* Oxford 1966⁴. El texto latino con traducción al español en J. OROZ - M. A. MARCOS - M. C. DIAZ *San Isidoro de Sevilla. Etimologías I (I-X)* Salamanca 1982, 698-700. AM.C. DIAZ corresponde la fijación cronológica que le hemos dado, p. 172-174.

16. JERONIMO

- a) *De viris illustribus* c. 121 (a. 393) Ed. E. C. RICHARDSON *Texte und Untersuchungen* 14,1 Leipzig 1896, 53.
- b) *ibid.* c. 122.
- c) *ibid.* c. 123.
- d) *Epistula 75* (Ad Theodorum Spanam) c. 3 (a. 395) Ed. J. LABOURT *Saint Jérôme. Lettres* Paris 1954, IV, 35-36.
- e) *Praefatio in Pentateuchum* (ca. 400) Ed. R. WEBER *Biblia sacra iuxta Vulgatam versionem* Stuttgart 1975, 3-4 (PL 28, 180B-181A).
- f) *Epistula 120* (Ad Hedybiam de quaestionibus duodecim) c. 10 (a. 407) ed. cf. supra, VI, 149.
- g) *Commentariorum in Amos prophetam libri 3. I. c. 3* (a. 406) Ed. M. ADRIAEN CC 76 (1969) 249-250.
- h) *Contra Vigilantium* c. 6 (a. 404 ó 406) Ed. PL 23 (1845) 345A.
- i) *Commentariorum in Esaiam libri 18. XVII, c. 64* (a. 408-410) Ed. M. ADRIAEN CC 73A (1963) 735.

- j) *Epistula 126* (Ad Marcellinum et Anapsychiam) c. 1 (ca. 410-412) Ed. cf. supra, VII, 134.
- k) *Epistula 133* (Ad Ctesiphontem) c. 3 (ca. 415) Ed. cf. supra, VIII, 52-53.
- l) *Dialogi contra Pelagianos libri 3. Prol. § 1* (ca. 415) Ed. PL 23 (1845) 495A-496A.

17. MAXIMO (EMPERADOR)

- Epistula ad Siricium papa § 4* (a. 385) Ed. O. GUENTHER CSEL 35 (1895) 22-27 (PL 13, 592B).

18. MONTANO

- a) *Epistula 1* (Ad presbyteros Palentinos) (ca. 531) Ed. J. VIVES n. 328, 49-50.
- b) *Epistula 2* (Ad Turibium) (ca. 531) Ed. *ibid.* 50.

19. OROSIO

- Liber apologeticus contra Pelagianos* c. 1,5-6 (ca. 415) Ed. C. ZANGE-MEISTER CSEL 5(1882) 604. Reimpresión OLMS, Hildesheim 1967.

20. PS-OROSIO

- Epistula ad Augustinum de haeresibus* Ed. J. SVENNUNG *Orosiana*, Uppsala 1922, 189 (PLS 2, 330).

21. PACATO

- Panegyricus Theodosio Augusto dictus* c. 29 (a. 389) Ed. R.A.B. MYNORS *XII Panegyrici Latini* Oxford 1964, 105. Edición con traducción E. GALLETTIER *Panegyriques Latines* Paris 1955, III, 95-96.

22. PROSPERO DE AQUITANIA

- a) *Epitoma de Chronicon* (ca. 455) Ed. TH. MOMMSEN *MGH. AA. IX* Berlin 1892, 460 n. 1171.
- b) *ibid.* p. 462. n. 1187.
- c) *ibid.* p. 462. n. 1193.

23. SULPICIO SEVERO

- a) *Chronica* II c. 46-51 (a. 403) Ed. C. HALM CSEL 1(1866) 99-105 (PL 20, 155B - 160A). Ed. y trad. A. LAVERTUJON n. 173.
- b) *Dialogi* II c. 11-13 (ca. 404) Ed. *ibid.* 208-211 (PL 20, 2176C - 219C).
- c) *Vita S. Martini* c. 20 § 1-7 (ca. 397) Ed. J. FONTAINE *Sulpice Sévère. Vie de Saint Martin* Paris 1967, I, 294-298. La excluye VOLLMANN n. 329.

24. VICENTE DE LERINS

- a) *Commonitorium* c. 2 (a. 434) Ed. R. ST. MOXON *The Commonitorium of Vincentius of Lerins* Cambridge 1915 (PL 50, 640A-B)
- b) *ibid.* c. 24 (PL 50, 671A).
- c) *ibid.* c. 25 (PL 50, 672B).

25. VIGILIO PAPA

Epistula 1 (Ad Profuturum) c. 1 (a. 538) Ed. PL 69, 16B-17B

26. ZOSIMO

Epistula 4 (Ad Aurelium) c. 3 (a. 417) Ed. W. GUNDLACH MGH *Epistolae* 3, Berlin 1892, 8.

* Los textos latinos están recogidos en el Apéndice.

IV.—BIBLIOGRAFIA PRISCILIANISTA

1. ABELLAN, J.L.: "Prisciliano y su significado intelectual" Cf. n. 264, 41-46.
2. ADRIANI, M.: "Priscillianesimo" *Enciclopedia dei religioni* 4 (1972) 1852-1853.
3. ALONSO ROMERO, F.: "os cultos astrais en Galiza" *Brigantium* 3 (1983) 86-102.
3. ALONSO ROMERO, F.: "Os cultos astrais en Galiza" *Brigantium* 3 (1983) 86-102.
4. ALTANER, B.: *Patrología* trad. E. CUEVAS - U. DOMINGUEZ DEL VAL. Madrid 1962.
- 4a. AMENGUAL I BATLE, J.: "Un prematur Testimoni de la Polèmica antijueva: La circular de Sever de Menorca". *LLUC* 60 (1981).
- 4b. _____: "Noves fontes per a la Història de les Balears dins el Baix Imperi" *Bolleti de la Societat Arqueologica Lulliana* 95(1979)99-111.
5. ANDEL, G.K. van.: *The Christian Concept of History in the Chronicle of Sulpicius Severus* Amsterdam 1976.
6. ANTOLIN, G.: "Estudios de Códices Visigodos" *BRAH* 54 (1909) 121-128; 204-246, 265.
7. AMOR RUIBAL, A.: *Los problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma III* Santiago de Compostela, 1917.
8. ARIAS, L.: "El priscilianismo en San Agustín" *Augustinus* 25 (1980) 71-82.
9. ARNOLD, G.: *Unpartheyische Kirchen- und Ketzer- Historie vom Anfang des neuen Testaments biss auff das Jahr Christi 1688, I.* Franckfurt am Mayn 1700.
10. AYUSO MARAZUELA, T.: *La Vetus Latina Hispana, I*, Madrid 1953.
11. _____: "Nuevo estudio sobre el Comma Joanneum" *Biblica* 28 (1948) 83-112; 216-235; 29 (1948) 52-76.
12. BABUT, E. Ch.: *Priscillien et le priscillianisme* Paris 1909.
13. _____: "Paulin de Nole et Priscillien" *RHLR*, N.S. 1 (1910) 97-130.
14. *Bacharius Illustratus, sive de Priscilliana haeresi dissertatio*. Raccolta d'opuscoli scientifici e filologici XXVII, Venezia 1742, 61-157.
15. BALIL, A.: "Magnus Maximus Aug. Un emperador hispánico en el siglo IV" *Revista de Guimaraes* 75 (1965) 110-136.

16. BARB, A.A.: *The Survival of Magic Arts. The Conflict between Paganism and Christianity in the Fourth Century* Oxford 1963.
17. BARBERO DE AGUILERA, A.: "El priscilianismo ¿herejía o movimiento social?" *CHE* 37-38 (1963) 4-41.
18. BARDENHEWER, O.: *Geschichte der altkirchlichen Literatur, III* Freiburg i. Br. 1912, reedición 1962.
19. BARDY, G.: "Priscillien" *DTC* 13 (1936) 391-400.
20. _____: *La question des langues dans l'église ancienne I*, Paris 1948.
21. BARK, W.: "Boethius' fourth Tractate, the so-called *De fide catholica*" *THTR* 39 (1946) 55-69.
22. BARLOW, C.W.: *Martini episcopi Bracarenensis opera omnia*, New Haven 1950.
23. BARNIKOL, E.: "Das Fehlen des Mythosatzes Phil. 2, 6-7 in der altspanischen Bibel der Priscillianisten im vierten Jahrhundert" *TJ* 4-5 (1936-1937) 6-18.
- 23a. BARREIRA SUAREZ, T. *Fallo pontificio en el pleito priscilianista. Decretal de S. Inocencio I "a los toledanos"*. Vigo 1956.
24. BARRIGA, R.: "La consagración episcopal en el Pontifical de Roda (»Osca«)" *AST* 38 (1965) 1-58.
25. BARTH, F.: "Priscillianus in Konflikt zwischen Landeskirche und Pietismus im 4. Jahrhundert" *Der Kirchenfreund. Blätter für evangelische Wahrheit und kirchliches Leben* 27 (1893) 129-135, 146-155.
26. BATIFFOL, P.: *Le siège apostolique* Paris 1924².
27. BAUS, K.-EWIG, E.: *Die Reichskirche nach Konstantin dem Grossen. Die Kirche von Nikaia bis Chalkedon*. Handbuch der Kirchengeschichte II, 1 Freiburg-Basel-Wien 1973.
28. BERNAYS, J.: "Über die Chronik des Sulpicius Severus" *Gesammelte Abhandlungen* von J. BERNAYS hgg. von H. USENER, II Berlin 1885, 81-200.
29. BIANCHI, U. (ed.). *Le origini dello Gnosticismo*. Colloquio di Messina 13-18 Aprile 1966. Suplem. a *Numen* 12, Leiden 1967.
30. BIHLMAYER, P.: "Un texte non interpolé de l'apocalypse de Thomas" *RB* 28 (1911) 270-282.
31. BISCHOFF, B.: "Wendepunkte in der Geschichte der lateinischen Exegese im Frühmittelalter" *Sacris Erudiri* 6 (1954) 189-281.
32. BISHKO, Ch. J.: "The Date and Nature of the Spanish Consensoria Monachorum" *AJPh* 69 (1948) 377-395.
33. BLANCO FREIJEIRO, A.: "La villa romana en Gallaecia y su posible relación con la vita communis del priscilianismo". Cf. n. 264, 57-70.
34. BLAZQUEZ, J.M.: "Conflicto y cambio en Hispania durante el siglo IV" *Transformations et conflits au IV^e siècle ap. J.C.: Colloque organisé par la FIEC*, Bordeaux 1978, 52-93.
35. _____: "Prisciliano. Introducción del ascetismo en Hispania. Las fuentes. Estudio de la investigación moderna. Cf. n. 57, 65-121.
36. _____: "Prisciliano introductor del ascetismo en Gallaecia".

- Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos. Santiago de Compostela 1981, 210-236.
37. _____: "Prisciliano. Estado de la cuestión" Cf. n. 264, 47-52.
 38. BOBILLO, F.J.: "Prisciliano y el nacionalismo gallego" Cf. n. 264, 28-32.
 39. BOVER, J.M.: ¿Bachiarus Peregrinus? *EE* 7 (1928) 361-366.
 40. BOWER, A.: *Unpartheiische Historie der Römischen Päpste, von der ersten Gründung des Stuhls zu Rom bis auf gegenwärtige Zeit... I-II* Magdeburg u. Leipzig 1751-1752.
 41. BRANDT, A.J.H.W.: "Priscillianus" *Theologisch Tijdschrift* 25 (1891) 368-406.
 42. BREWER, H.: *Kommodian von Gaza. Ein Arelatensicher Laiendichter aus der Mitte des fünften Jahrhunderts*, Paderborn 1906.
 43. BULHART, V.: "Nochmals Textkritisches" *RB* 62 (1952) 297-299.
 44. BUONAIUTI, E.: "¿Instanzio o Prisciliano?" *Rivista di scienza delle religioni* 1 (1916) 41.
 45. BURN, A.E.: *Zeitschrift für Kirchengeschichte* 19 (1899) 184-186 (=PLS 4, 1521-1522).
 - 45a. CABRERA MORENO, J.: *El Priscilianismo en la provincia romana de Gallaecia* (385-561). Tesis doctoral, Universidad de Granada 1981. Ahora en microficha con el título *Estudios sobre el Priscilianismo en la Galicia antigua*. Asociación "Trajano", Universidad de Oviedo 1982.
 46. CACCIARI, P. Th.: *De Priscillianistarum haeresi et historia* Romae 1751.
 47. CAMPOS, J.: "La epístola antipriscilianista de S. León Magno" *Helmántica* 13 (1962) 269-308.
 48. CASPARI, C.P.: *Kirchenhistorische Anekdota I* Oslo 1883.
 49. CAVALLERA, F.: "Galla non gente sed nomine..." *Bulletin de littérature ecclésiastique* 38 (1937) 186-190.
 50. _____: "Le 'De fide' de Bachiarus, Egeria, le Synbole Toletanum I" *BLE* 39 (1938) 88-97.
 51. CEILLIER, R.: *Histoire des auteurs sacrés et profanes* Paris 1729.
 52. CELA, C.J.: "Mi paisano, amigo, colega y correligionario Prisciliano" Cf. n. 264, 118-123.
 53. CERNADAS Y CASTRO, D.A. (Cura de Fruime). *Obras en prosa y verso del Cura de Fruime D. Diego Cernadas y Castro, natural de Santiago de Galicia*, Vol. I Madrid 1778.
 54. CIPOLLA, C.: "La citazione del 'Comma Joanneum' in Prisciliano" *Rendiconti del Reale Istituto Lombardo di scienze e lettere* S. 2. 40 (1907) 1127-1137.
 55. CIROT, G.: "Erreur d'historien ou mensonge d'hérétique" *Bulletin critique* 18 (1897) 350-357.
 56. COLOMBAS, G.: *El monacato primitivo* Madrid 1975.
 57. *I Concilio Caesaraugustano. MDC Aniversario*. Zaragoza 25-27 de septiembre de 1980. Zaragoza 1981.

58. CORDERO CARRETE, F.R.: "El P. Sarmiento "Sobre el origen de Prisciliano" *CEG* VIII, 24 (1953) 121-130.
59. CORDOLIANI, A.: "Textes de comput espagnol du VIe siècle: encore le problème des traités de comput de Martin de Braga" *RABM* 62 (1956) 685-697.
60. CORSSSEN, P.: *Monarchianische Prologe zu den vier Evangelien* TU 15, 1 Leipzig 1896.
61. CORTEZON, D.: *Prisciliano* Vigo 1970.
62. COTARELO VALLEDOR, A.: *Hóstia* La Coruña 1926 (reedición por A. Herrero Figueroa A. Cotarelo Valledor. *Teatro Histórico e Mariñeiro (Hóstia, Beiramar e Mourenza)* La Coruña 1981).
63. CROSS, F.L.: "The Priscillianist Prologues" *ET* 48 (1936-1937) 188-189.
64. CUETO, J.: "Una espiritualidad apócrifa" cf. n. 264, 17-27.
65. CUMON, F.: "La propagation du Manichéisme dans l'Empire Romain" *RHLR* 1 (1910) 31-43.
66. CHADWICK, H.: "Enkrateia" *RAC* 5 (1962) 354-355.
67. _____: "An Evangelical Movement of the Fourth Century" *CIHEC-Colloquium Oxford* 26 sept. 1974.
68. _____: *Priscillian of Avila. The Occult and the Charismatic in the Early Church* Oxford 1976 (trad. esp. de J. L. López Muñoz, Madrid 1978).
69. CHAPMAN, J.: "Priscillian the Author of the Monarchian Prologues to the Vulgate Gospels" *RB* 23 (1906) 335-349.
70. _____: *Notes on the Early History of the Vulgate Gospels* Oxford 1908.
71. CHASTAGNOL, A.: *Les espagnols dans l'aristocratie gouvernementale à l'époque de Théodose. Les empereurs romains d'Espagne* Paris 1965.
72. D'ALES, A.: "Priscillien" *RSR* 23 (1933) 5-44; 129-175.
73. _____: *Priscillien et l'Espagne chrétienne à la fin du IVe siècle* Paris 1936.
74. DANDO, M.: "Les Gnostiques d'Egipte, les Priscillianistes d'Espagne et l'Eglise primitive d'Irlanda" *Cahiers des Etudes Cathares* 23 (1964) 3-34.
75. DAVID, P.: "Saint Martin de Braga est il l'auteur d'un traité de comput pascal? *Bulletin des études Portugaises et de l'Institut Français de Portugal* 14 (1950) 283-299.
76. _____: *Un traité priscillianiste de comput pascal* Coimbra 1951.
77. DAVIDS, J.A.: *De Orosio et sancto Augustino Priscillianistarum adversariis commentatio historica et philologica* Hagae Comitibus 1930.
78. DAVIDS, A.: "Irrtum und Häresie" *Kairos* 15 (1973) 165-187.
79. DE ALDAMA, J.A.: "El Símbolo "Clemens Trinitas". Notas para su texto y su historia" *Gregorianum* 14 (1933) 485-500.
80. _____: "El Símbolo de Toledo I. Su texto, su origen, su posición en la historia de los símbolos" *Analecta Gregoriana VII* Roma 1934.
81. _____: "Baquiarus y Rufino" *Gregorianum* 15 (1934) 589-598.

82. _____: "Una nueva tentativa sobre el autor del "Quicumque" *EE* 24 (1950) 237-239.
- 82 a DE ALMEIDA MATOS, A.: *Hinos do Temporal hispânico até à invasão musulmana. Estudo histórico-crítico* Coimbra 1977.
83. DE AZEVEDO, J.: "S. Martinho, teólogo e possível compilador do Símbolo "Quicumque" *Cong. de Braga en honor de S. Martín de Braga* Braga 1950.
84. DE BRUYNE, D.: "Fragments retrouvés d'apocryphes priscillianistes" *RB* 25 (1908) 83-88.
24 (1907) 318-335.
85. _____: "La 'Regula consensoria'. Une règle des moines priscillianistes" *RB* 25 (1908) 83-88.
86. _____: *Prefaces de la Bible latine* Namur 1920.
87. _____: "Epistula Titi discipuli Pauli, de dispositione Sanctimonii" *RB* 37 (1925) 47-72 (=PLS 2, 1522-1542).
88. _____: "Les plus anciennes prologues des Evangiles" *RB* 40 (1928) 193-214.
89. DE CLERCQ, V.C.: "Ossius of Cordova and the Origins of Priscillianism" *Studia Patristica I = TU LXIII* Berlin 1957, 601-606.
90. DECRET, F.: *Mani et la tradition manichéenne* Paris 1974.
91. DE GAIFFIER, B.: "Historia sancti Thuribii" *AB* 51, 38-64.
92. _____: "Priscillien mentionné dans le martyrologe hiéronymien?" *AB* 94 (1976) 234.
93. DE J. PEREZ, J.: *La Cristología en los Símbolos Toledanos IV, VI y XI*, Roma 1939.
94. DE LABRIOLLE, P.: BARDY, G.-PALANQUE, J.R.-FLICHE, A.-MARTIN, V. *Histoire de l'Eglise depuis les origines jusqu'à nos jours III-V*, Paris 1947-1948.
95. DE SA BRAVO, H.: *El monacato en Galicia* La Coruña 1972.
96. DE SANTOS OTERO, A.: "Der apokryphe Titusbrieff" *ZKG* 74 (1963) 1-14.
97. _____: *Los evangelios apócrifos* Madrid 1963.
98. DE VRIES, S.: *Dissertatio crítica de Priscillianistis eorumque fati, doctrinis et moribus* Ultrajecti 1745.
99. DIAZ Y DIAZ, M.C.: "De patrística española" *RET* 17 (1957) 3-46.
100. _____: *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum* Salamanca 1958-1959.
101. "En torno a los orígenes del Cristianismo hispánico" *Las raíces de España* (varios) Madrid 1968, 423-443.
102. _____: "La cristianización en Galicia" *La romanización de Galicia* (varios) La Coruña 1976, 105-120.
103. _____: "Orígenes cristianos en Lugo" *Actas del Bimilenario de Lugo*, Lugo 1976, 237-250.
105. _____: "Expansion du christianisme et les tensions épiscopales dans la péninsule ibérique", *Congrés de Varsovia 1978. Miscellanea Historiae Ecclesiasticae VI*, Bruxelles 1983, 84-94.

106. *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* Madrid 1972-1975, 4 vol. s. v. Prisciliano, priscilianitas, priscilianismo, Santiago.
107. DIERICH, J.: *Die Quellen zur Geschichte Priscillians. Gelingt ihm die Verteidigung?* Breslau 1897.
108. DOLD, A.-EIZENHÖFER, L.: *Das Prager Sakramentar II, Prolegomena und Textausgabe = Texte und Arbeiten I*, 38-42, Beuron 1949, 185*-187* (= pls 2, 1384-1385).
109. DUCHESNE, L.: *Histoire ancienne de l'Eglise II*, Paris 1910⁴.
110. _____: "Saint Jacques en Galice" *Annales du Midi* 12 (1900) 145-180.
111. DUFOURCOQ, A.: *De manichaeismo apud Latinos quinto sextoque saeculo atque de latinis apocryphis libris* Paris 1900.
112. _____: *Etude sur les Gesta Martyrum romains. IV: Le Néo-Manichéisme et la légende chrétienne* Paris 1910.
113. DUHR, J.: "Le 'De fide' de Bachiarus" *RHE* 24 (1928) 301-341.
114. _____: *Aperçus sur l'Espagne chrétienne du IV^e siècle ou le "De lapso" de Bachiarus*, Paris 1934.
- 114a. DUMBILLE, D.N.: "Biblical apocrypha and the early Irish: a preliminary investigation" *Pro Roy Ir Acad (C)* 73 (1973) 299-338.
115. EDLING, E.: *Priscillianus och den äldre Priscillianismen I* Upsala 1902.
116. EGERIA.: Sobre su posición ante el priscilianismo cf. Chadwick n. 68 y Blázquez n. 36. Para la abundante bibliografía egeriana cf. Mohrmann n. 219.
117. ESCRIBANO PAÑO, M.^a VICTORIA.: "Sobre la pretendida condena nominal dictada por el concilio de Caesaraugusta del año 380" Cf. n. 57, 123-133.
118. FERNANDEZ CATON, J.M.: *Manifestaciones ascéticas en la Iglesia hispano-romana del siglo IV* León 1962.
119. FERNANDEZ ESPAÑA, M.^a V.: "Prisciliano y sus raíces gallegas" cf. n. 264, 33-40.
120. FISCHER, B.: "Bibelausgaben des frühen Mittelalters" en *La Bibbia nell'alto medioevo* Spoleto 1963 (Settimane di Studio de C.I.S.S.A.M.)
121. FITA, F.: "Santiago de Galicia. Nuevas impugnaciones y nueva defensa, X: El sepulcro de Santiago y el de Prisciliano" *Razón y Fe* 3 (1902) 477-488.
122. _____: "Nuevas inscripciones. El anillo gnóstico de Astorga" *BRAH* 42 (1903) 144-153.
123. FLOREZ, E.-RISCO, M.: *España Sagrada* IV, VI, XIII-XVI, XXX Madrid 1749-1787.
124. FLORI, F.: *Opuscula Bachiarum* Roma 1748.
125. FONTAINE, J.: "Verité et fiction dans la chronologie de la Vita Martini" *Studia Anselmiana* 46 (1961) 189-236.
126. _____: "Valeurs antiques et valeurs chrétiennes dans la spiritualité des grands propriétaires terriens à la fin du IV^e siècle occidental" *Epektasis. Melanges patristiques offerts au cardinal J. Daniélou*, Paris 1972, 571-594.
127. _____: "Le distique du Chrismon de Quiroga: sources littéraires et contexte spirituel" *AEA* 45-47 (1972-1974) 557-585.

128. _____: "Société et culture chrétiennes en France et en Espagne sur l'aire circumpyrénéenne au siècle de Théodose" *BLE* 4 (1974) 241-282.
129. _____: "L'affaire Priscillien au l'ère des nouveaux Catilina, observations sur le sallustianisme de Sulpice Sévère" *Classica et Ibérica. A Festschrift in honor of the R.J.M.F. Marique, S.I.* Worcester (Mass.) 1975, 355-392.
130. _____: "El ascetismo, ¿manzana de discordia entre latifundistas y obispos en la Tarraconense del siglo IV? Cf. n. 57. 201-206.
131. _____: "Panorama espiritual del occidente peninsular en los siglos IV y V: por una nueva problemática del priscilianismo" *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos* Santiago de Compostela 1981, 185-209.
- 131a. FRANZEN, A.: "Priscillianismus" *LThK* 8 (1963) 769-771.
132. GAMS, P.B.: *Die Kirchengeschichte von Spanien* II, 1, Regensburg 1864 (reimpresión Graz 1956).
133. GARCIA BAZAN, F.: *Gnosis. La esencia del dualismo gnóstico*. Buenos Aires 1971.
134. GARCIA CONDE, A.: "En el concilio I de Zaragoza ¿fueron condenados nominalmente los jefes priscilianistas? *CEG* II, 6 (1946) 223-230.
135. GARCIA IGLESIAS, L.: "Paganismo y cristianismo en la España romana" Coloquio sobre la religión romana en España, diciembre 1979, *La religión romana en Hispania* Madrid 1981, 365.
136. _____: "Sobre el canon IV del Primer Concilio de Zaragoza" Cf. n. 57, 189-198.
137. GARCIA MORENO, L.A.: "España y el Imperio en época Teodosiana. A la espera del bárbaro" Cf. n. 57, 27-63.
138. GARCIA VILLADA, Z.: "La vida de Santa Helia ¿un tratado Priscilianista contra el matrimonio? *EE* 2 (1923) 270-279.
139. _____: *Historia eclesiástica de España* I, 2 Madrid 1929.
140. GIRARDET, K.: "Trier 385. Der Prozess gegen die Priscillianer" *Chiron* 4 (1974) 577-608.
141. _____: "Appellatio. Ein Kapitel kirchlicher Rechtsgeschichte in den Kanones des vierten Jahrhunderts" *Historia* 23 (1974) 98-127.
142. GIRVESIO, F.: *De historia Priscillianistarum dissertatio in duas partes distributa, ordine chronologico digesta* Roma 1750.
143. GONZALEZ BLANCO, A.: "El canon 7 del concilio de Zaragoza (380) y sus implicaciones sociales" Cf. n. 57, 237-253.
144. GOOSEN, A.B.J.M.: *Achtergronden van Priscillianus' christelijke Ascese* Nijmegen 1976, 2 vol.
145. _____: "Algunas observaciones sobre la Neumatología de Prisciliano". *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos* Santiago de Compostela, 1981, 237-242.
146. GORDINI, J.D.: *Forme di Vita ascetica en Roma nel IV secolo* Roma 1952.
147. GÖRRES, F.: "Kirche und Staat im spanischen Suevenreich" *ZWTh*, 36 (1893).
148. GREFFE, M.O.: "Etude sur le canon II du premier concile" Cf. n. 57, 161-175.

149. GRAPE, J.: "Ein spanischer Ketzer des 4. Jahrhunderts als Polemiker gegen Ketzer: Ernste Allotria". *Abhandlungen aus Theologie und Kirche, von Dienern der evang. Kirche in Anhalt Dessau* 1896, 116-119.
- 149a. GUERRA CAMPOS, J.: *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago* Santiago de Compostela 1982 (especialmente "Apéndice" p. 557-568).
150. HAHN, G.L.: *Bibliothek der Symbole und Glaubensregeln der alten Kirche* Breslau 1897³.
151. HARNACK, A. von.: "Der apokryphe Brief des Paulusschülers Titus "De dispositione sanctimonii"." *Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften. Jahrg. 1925 Philos.-Historische Klasse*, Berlin 1925, 180-213.
152. HARTBERGER, M.: "Priscillians Verhältnis zur Heiligen Schrift" *BZ* 8 (1910) 113-129.
153. _____: "Instantius oder Priscillian? *ThQ* 95 (1913) 401-430.
154. _____: *Priscilliana. Eine neue Untersuchung über den Verfasser der 11 Traktate* Freiburg i. Br. 1922.
155. HAUPT, H.: "Priscillian, seine Schriften und sein Prozess" *Korrespondenzblatt der Westdeutschen Zeitschrift für Geschichte und Kunst* 8 (1889) 96-103.
156. HELFFERICH, A.: *Der westgotische Arianismus und die spanische Ketzergeschichte* 1860.
157. HERZOG, E.: "Eine fünfzehnhundertjährige Gedenkfeier" *Der Katholik. Schweizerisches Organ für kirchlichen Fortschritt* 9 (1886) 9-12, 17-20, 25-29, 34-38.
158. _____: "Priscillian" "Priscillianisches" *Revue internationale de théologie* 2 (1894) 1-27, 370-372.
159. HILGENFELD, A.: "Priscillianus und seine neu entdeckten Schriften" *Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie* 35 (1892) 1-85.
160. HILLGARTH, J.N.: "Priscillian" "Priscillianism" *New Catholic Encyclopedia* 11 (1967) 790-791.
161. HOPFENSACK, J. Chr. W.A.: "De primo in ecclesia Christiana haereticorum supplicio commentatio" *Programm des Gymnasiums zu Cleve* Cleve 1838, 1-10.
162. KOCH, H.: "Der Ambrosiaster und zeitgenössische Schriftsteller" *ZKG* 47 (1928) 1-10.
163. _____: "Zu Ps-Titus, "De dispositione sanctimonii" *ZNW* 32 (1933) 131-144.
164. KRAF, B.: "Comma Joanneum" *LThK* 3 (1959) 18-19
165. KRETSCHMAR, G.: *Studien zur frühchristlichen Trinitätstheologie* Tübingen 1956.
166. KÜNSTLE, K.: *Eine Bibliothek der Symbole und theologischer Tractate zur Bekämpfung des Priscillianismus und westgothischen Arianismus aus dem VI. Jahrhundert*. Mainz 1900.

167. _____: *Antipriscilliana. Dogmengeschichtliche Untersuchungen und Texte aus dem Streite gegen Priscillian's Irrlehre* Freiburg i Breisgau 1905.
168. _____: *Das Comma Joanneum. Auf seine Herkunft untersucht* Freiburg i. Br. 1905.
169. LAEUCHLI, S.: *Power and Secularity. The Emergence of Canon Law at the Synod of Elvira* Filadelfia 1972.
170. LANG, A.P.: *Leo der Grosse und die Texte des Altgelasianus mit Berücksichtigung des Sacramentarium Leonianum und des Sacramentarium Gregorianum* Steyl 1957.
171. _____: "Leo der Grosse und die liturgischen Texte des Oktavtages von Epiphanie" *Sacris Erudiri* 11 (1960) 12-135.
172. LAVERTUJON, A.: "Une résurrection" en el periódico *Le Temps* 17 y 18 de febrero, 1891.
173. _____: *La chronique de Sulpice Sévère* Paris 1896-1899, 103-117, y II, 548-682.
174. LECLERGO, H.: *L'Espagne chrétienne* Paris 19062.
175. LEZIUS, F.: "Die Libra des priscillianisten Dictinius von Astorga" *Abhandlugen A. von Oettingen zum 70. Geburtstag gewidmet* München 1989 113-124.
176. _____: "Priscillian" *REPTk XVI*, Leipzig 1905, 59-65.
177. LINAGE, A.: *Los orígenes del monacato hispano benedictino en la Península Ibérica* vol. I, León 1973.
178. _____: "Prisciliano y los orígenes monásticos hispanos" Cf. n. 264, 88-99.
179. LOPEZ CANEDA, R.: *Prisciliano y su pensamiento y su problema histórico* Santiago de Compostela 1966.
180. LOPEZ-FERREIRO, A.: *Estudios histórico - críticos sobre el Priscilianismo* Santiago de Compostela 1878.
181. LOPEZ PEREIRA, J.E.: "Gallaecia, algo más que un nombre geográfico para Hidacio de Chaves" *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, Santiago de Compostela 1981, 243-251.
182. _____: "De Prisciliano a Hidacio. Primer despertar de la Gallaecia" Cf. n. 264, 100-107.
183. LORENZ, R.: "Die Anfänge des abendländischen Mönchtums im 4. Jahrhundert" *ZKG* 76 (1966) 1-61..
184. _____: *Die Kirche in ihrer Geschichte. Das vierte bis sechste Jahrhundert*, Göttingen 1970.
185. LOWE, E.A.: *Codices Latini Antiquiores IX* n.º 1431 Oxford 1959.
186. LÜBKERT, J.H.B.: *De haeresi Priscillianistarum ex fontibus denuo collatis* Hauniae 1840.

187. LLORCA, B.: *Historia de la Iglesia Católica I* Madrid 1965.
188. MAASSEN, F.: *Geschichte der Quellen und der Literatur des canonischen Rechts in Abendlande I*, Graz 1870.
189. MACIAS, M.: *Galicia y el Reino de los Suevos* Orense 1921.
190. _____: "Santo Toribio y San Dictinio, obispos de Astorga y el priscilianismo en Galicia" *BCMO VI*, 142 (1922) 377-378.
191. _____: *Una página de la historia de la antigua Asturica. Los obispos Santo Toribio y San Dictinio y el priscilianismo y los bárbaros en Galicia* Orense 1931.
192. Mc KENNA, S.: *Paganism and pagan Survivals in Spain up to the Fall of the Visigothic Kingdom* Washington 1938.
193. MADOZ, J.: "Le symbole du IV^e concile de Tolède" *RHE* 34 (1938) 5-20.
194. _____: "El símbolo del VI^o Concilio de Toledo" *Gregorianum* 19 (1938) 161-193.
195. _____: *Le symbole du XI^e concile de tolède. Ses cources, sa date, sa valeur* Louvain 1938.
196. _____: "Eugène de Tolède. Une nouvelle source du Symbole de Tolède de 675" *RHE* 35 (1939) 530-533.
197. _____: "Una nueva redacción del "Libellus de fide" de Baquiaro" *RET* 1 (1940-1941) 463-474.
198. _____: "Prisciliano" *Historia General de las Literaturas Hispánicas I*, dirigida por G. DIAZ-PLAJA, Barcelona 1949, 104-108.
199. _____: "Prisciliano en Galicia" Congreso de Braga en honor de San Martín Braga 1950.
200. _____: "Prisciliano e Priscillianismo" *Enciclopedia Cattolica*, Roma -Città del Vaticano 1953, 41-42.
201. _____: "Arrianismo y Priscilianismo en Galicia" *Bracara Augusta* 8 (1957) 68-87.
202. MANDERNACH, J.M.: *Geschichte des Priscillianismus. Ein Versuch* Trier 1851.
203. MANSILLA, D.: *Obispos y metrópolis del occidente peninsular hasta el siglo X* Braga 1968.
204. MARTIN, J.: "Priscillianus oder Instantius? Historisches Jahrbuch der Görres-gessellschaft 47 (1927) 237-251.
205. _____: "Piscillian" *LThK* 8 (1963) 768-769.
206. _____: "Logos bei Priscillianus" *Traditio* 31 (1975) 317-318.
207. MARTINI, C.: *Ambrosiaster. De auctore, operibus, Theologia* Roma 1944
208. MARTINS, M.: *Correntes da Filosofia Religiosa en Braga, dos séculos IV a VII* Porto 1956..

209. MASSONNEAU, E.: *La magie dans l'antiquité romaine* Paris 1934.
210. MAURICE, J.: "La terreur de la magie au IV^e siècle" *Revue d'Histoire de Droit français et étranger* 1 (1927) 108-120.
211. MEHLMANN, J.: "Une citation de S. Jérôme dans un apocryphe priscillianiste" *Sacris Erudiri* 18 (1967-1968) 370-371.
212. MENENDEZ PELAYO, M.: "Opúsculos de Prisciliano y modernas publicaciones acerca de su doctrina" RABM 1-10 (1899) = *Obras completas* II, edición ordenada y anotada por A. Bonilla y San Martín, Madrid 1917, 321-362. Cf. *ibid.* Apéndice III-CL en donde recoge la edición de Schepss. Cf. también t. I, 125-237. Nueva edición por Enrique Sánchez Reyes *Historia de los Heterodoxos españoles* 8 vol. Madrid 1963².
213. MERCATI, G.: "I due Trattati al popolo di Prisciliano" *Note di letteratura biblica e cristiana antica Studi e testi* 5 Roma 1901, 127-136.
214. MERKLE, S.: "Prudentius und Priscillian" *ThQ* 76 (1894) 77-125.
215. —: "Der Streit über Priscillian" *ThQ* 78 (1896) 630-649.
216. MESLIN, M.: "Persistances paiennes en Galice vers la fin du VI^e siècle" *Hommages à Marcel Renard* II (Latomus, 102) 1969, 512-524.
217. MICHAEL, E.: "Priscillian und die neueste Kritik" *ZKTh* 16 (1892) 692-706.
218. —: "Dr. Schepss und Priscillian" *ZKTh* 18 (1894) 190-196.
219. MOHRMANN, Chr.: "Egérie et le Monachisme" *Corona Gratiarum. Miscellanea patristica, historica et liturgica Eligio Dekkers O.S.B. XII. Iustra complenti oblata*, I, Bruges 1975, 163-180. Completa la bibliografía el trabajo publicado *ibid.* 181-199 por G. SANDERS "Egérie, Saint Jérôme et la Bible. En marge de l'itin. Eg. 18,2; 39,5 et 2,2".
220. MOLE, C.: "Uno storico del V secolo, il vescovo Idazio" *Siculorum Gymnasium* 28 (1975) 58-139.
221. MOMIGLIANO, A.: *The Conflict between Paganism and Christianity in the IV Century* Oxford 1964.
222. MONCEAUX, P.: "La question du Priscillianisme" *JS N.S.* 9 (1911) 70-75; 104-113.
223. MORIN, G.: "Pastor et Syagrius, deux écrivains perdus du cinquième siècle" *RB* 10 (1893) 385-394.
224. —: "Les sept livres 'De Trinitate' du Pseudo-Athanase et les sept livres dont parle Génade dans sa notice sur Siagrius" *RB* 19 (1902) 225-245.
225. —: "Le Liber Dogmatum de Génade de Marseille et problèmes qui s'y rattachent" *RB* 24 (1907) 445-455.
226. —: "Un traité priscillianiste inédit sur la Trinité" *RB* 26 (1909) 255-280.
227. MORIN, G.: "A propos du 'Quicumque'. Extraits d'homélies de saint Césaire d'Arles sur le nom de saint Athanase" *RB* 28 (1911) 417-424.
228. —: *Etudes, Textes, Découverts I = Anecdota Maredsolana* 2^e série (Maredsous-Paris 1913).
229. —: "Les Statuta Ecclesiae Antiqua sont-ils de S. Césaire d'Arles?" *RB* 30 (1913) 334-342.
230. —: "Pro Instantio, contre l'attribution à Priscilien des opuscules du manuscrit de Würzburg" *RB* 30 (1913) 153-173.
231. —: "Qui est l'Ambrosiaster? Solution nouvelle" *RB* 31 (1914) 1-34.
232. —: "Pages inédites de deux Pseudo-Jérômes des environs de l'an 400. I. Deux lettres mystiques d'une ascète espagnole" *RB* 40 (1928) 289-310.
233. —: "La critique dans une impasse: à propos du cas de l'Ambrosiaster" *RB* 40 (1928) 251-255.
234. MORIONES, F.: "San Agustín y Consencio. Carta de San Agustín a Consencio sobre la razón y la revelación" *Augustinus* 25 (1980) 29-50.
235. MUNDO, A.: "Origenismo y Priscilianismo en Baquiaro" *Congreso Internacional de Braga en honor de S. Martín* Braga 1950.
236. —: "Estudios sobre el 'De fide' de Baquiaro" *Studia Monastica* 7 (1965) 247-278.
237. —: "Il monachesimo nella Penisola Iberica fino al secolo VII" en *Il monachesimo nell'alto medioevo è la formazione della civiltà occidentale* Spoleto 1957 (Settimane di Studio de C.I.S.S.M.) 73-117.
238. —: "Preparando la edición crítica de Baquiaro" *Bracara Augusta* 8 (1957) 88-97.
239. MURGUÍA, M.: *Historia de Galicia* t. IV de la reproducción facsímil de la 2.^a edición en La Coruña 1905 Bilbao 1979.
240. NAGEL, P.: *Die Motivierung der Askese in der alten Kirche und der Ursprung des Mönchtums* TU 95 Berlin 1966.
241. NORTTOPO, M.: "Instantius oder Priscillian?" *ThG* 55 (1913) 401-429.
242. NICCOLI, M.: "Il delitto di eresia alla fine del secolo IV in relazione al processo di Prisciliano" *Résumés des communications présentées au VII^e Congrès des sciences historiques* I. Varsovie 1933, 239-243.
243. OBRAN, A.: "Les dénominations du monde chez les premiers auteurs chrétiens" *Graecitas christianorum* 4, Nijmegen 1940, 165-236.
244. ORBE, A.: "Doctrina Trinitaria del anónimo priscilianista 'De Trinitate Fidei catholicae'" (Exégesis de lo 1, 1-4a, Ed. Morín 179, 10-182, 27) *Gregorianum* 49 (1968) 510-562.
245. —: *Cristología gnóstica* Madrid 1976.
246. —: "Heterodoxia del (Priscilliani) Tractatus Genesis" *Hispania Sacra* 23 (1981) 285-311.

247. ORELLA, J.L.: "La penitencia en Prisciliano (340-385)" *Hispania Sacra* 21 (1968) 1-31.
248. OTERO PEDRAYO, R.: *Ensaio histórico sobre a cultura galega* Vigo 1982.
249. PALANQUE, J.R.: Cf. de Labriolle n. 94
250. _____: "L'empereur Maxime" *Colloque sur les Empereurs Romains d'Espagne*, Madrid 1964 Paris 1965, 147-161.
251. _____: *Saint Ambroise et l'Empire romaine. Contribution à l'histoire des rapports de l'Eglise et l'Etat à la fin du quatrième siècle* Paris 1933.
252. PANIKER, S.: "El hinduismo subterráneo de Occidente" Cf. n. 264, 108-117.
253. PARET, F.: *Priscillianus, Ein Reformator des vierten Jahrhunderts. Eine Kirchengeschichtliche Studie, zugleich ein Kommentar zu den erhaltenen Schriften Priscillians* Würzburg 1891.
254. PEDRET CASADO, P.: "Xesús ante o priscilianismo" *Logos* 28-29 (1933) 58-68.
255. PEREZ DE URBEL, J.: "Influencia de S. Jerónimo en la Iglesia española de su tiempo" *RE* 24 (1920) 372-378.
256. _____: *Los monjes españoles en la Edad Media* Madrid 1933-1934.
257. _____: "La Teología Trinitaria en la contienda Priscilianista" *RET* 6 (1946) 589-606.
258. _____: "Le monachisme en Espagne au temps de saint Martin" en *Saint Martin et son temps* Roma 1961, 52-54 (= *Studia Anselmiana* 46 (1961) 45 ss.
259. PIETRI, Ch.: *Roma Christiana. Recherches sur l'Eglise de Rome, son organisation, sa politique, son idéologie, de Miltiade à Sixte III (311-440)* Roma 1976.
260. PIONTEK, F.: *Die katholische Kirche und die häretischen Apostelgeschichten bis zum Ausgange des 6. Jahrhunderts* Breslau 1908, 1-71.
261. PORTELA VALLADARES, M.: *Unificación y diversificación de las nacionalidades. El priscilianismo (Apéndice)* Barcelona 1932.
262. POWEL, D.: "Priscillianism as a Popular Evangelical Revival" *CIHEC-Colloquium Oxford* 26 sept. 1974.
263. PRIETO PRIETO, A.: "El marco político religioso de los concilios Bracarense I y II" *El Concilio de Braga* (Trabajos de la XIV Semana internacional de derecho canónico) Salamanca 1975.
264. *Prisciliano y el priscilianismo* (Varios) ed. Cuadernos del Norte. Oviedo 1982.
265. PUECH, A.: "Les origines du Priscillianisme et l'orthodoxie de Priscillien" *Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes* 2 (1912) 81-95; 161-213.
266. PUECH, H. Ch.: *Le manichéisme. Son fondateur, sa doctrine* Paris 1949.
267. _____: *En quête de la Gnose. I, La Gnose et le temps. II, Sur l'Evangile selon Thomas* Paris 1978.
268. QUINTANA PRIETO, A.: "Primeros siglos de cristianismo en el convento jurídico asturicense" *Legio VII Gemina* León 1970, 443-474.

269. RACIONERO GRAU, L.: "Félix de Urgel, isomorfismo de Prisciliano" Cf. n. 264, 53-56.
270. RAMOS-LISSON, D.: "Estudio sobre el canon V del I Concilio de Cesaraugusta (380)" Cf. n. 57, 207-224.
- 270a. _____: "Algunos aspectos de la "reconciliatio" de los penitentes en la liturgia hispánica" *Reconciliación y Penitencia* (V Simposio Internacional de Teología) Pamplona 1983, 599-617.
271. RAMOS LOSCERTALES, J.M.: *Prisciliano. Gesta rerum* Salamanca 1952.
272. RAUSCHEN, G.: *Jahrbücher der christlichen Kirche unter dem Kaiser Theodosius dem Grossen* Freiburg i. Br. 1897.
273. RIAÑO, J.F.: "Efigie gnóstica de Bronce" *BRAH* 34 (1899) 124-132.
274. RICHTER, H.: *Das weströmische Reich, besonders unter den Kaisern Gratian, Valentinian II und Maximus* (375-388) 1865.
275. ROBLES CARCEDO, L.: "El origen y la espiritualidad del alma: San Isidoro de Sevilla, San Agustín y la cuestión priscilianista" *Escritos del Vedat* 1 (1971) 407-488.
276. RODRIGUEZ, F.: "Concilio I de Zaragoza. Texto crítico" Cf. n. 57, 9-25.
277. ROMERO POSE, U.: "Estado actual da investigación sobre Priscilian" *Encrucillada* 12 (1979) 150-162.
- 277a. ROUSSELE, A.: "Quelques aspects politiques de l'affaire priscillianiste" *Révue des Etudes Anciennes* 83 (1981) 85-96.
278. RUHBACH, G.: "Priscillianus" *Der kleine Pauly* 4 Bd. München 1972, 1142-1144.
279. RUIZ-GOYO, J.: "Carta Dogmática de San León Magno a Santo Toribio, obispo de Astorga" *EE* 15 (1936) 367-379.
280. SAENZ DE ARGANDOÑA, P.M.: *Antropología de Prisciliano* Santiago de Compostela 1982.
281. SAINZ RODRIGUEZ, P.: "Estado actual de la cuestión priscilianista" *Anuario de Estudios Medievales* 1 (1964) 653-659.
282. SANCHEZ DRAGO, F.: "Prisciliano entendido como opera aperta" Cf. n. 264, 5-16.
283. SANTOS YANGUAS, N.: "Movimientos sociales en la España del Bajo Imperio" *Hispania* 40 (1980) 237-269.
284. SCHÄFERDIEK, K.: *Die Kirche in den Reichen der Westgoten und Suewen bis zur Errichtung der westgothischen katholischen Staatskirche* Berlin 1967.
285. SCHATZ, W.: *Studien zur Geschichte und Vorstellungswelt des frühen abendländischen Mönchtums* Freiburg i. Br. 1957. (Tesis mecanografiada)
286. SCHANZ, M.-HOSIUS, C.-KRÜGER, G.: *Geschichte der römischen Literatur IV*, 1 München 1914.
287. SCHEPENS, P.: "Por l'histoire du symbole Quicumque" *RHE* 32 (1926) 548-569.
288. SCHEPSS, G.: *Priscillian. Ein neu aufgefundener lateinischer Schriftsteller des 4. Jahrhunderts* Würzburg 1886.

289. SCHEPSS, G.: "Die Sprache Priscillians" *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik* 3 (1886) 309-328.
290. _____: *Priscilliani quae supersunt... Orosii Commonitorium de errore priscillianistarum et origenistarum* CSEL 18, Vindobonae 1889.
291. _____: "Notiz zu Priscillian" *ThLZ* 15 (1890) 340.
292. _____: "Pro Priscilliano" *Wiener Studien* 15 (1893) 128-147.
293. SCHLUNK, H.: "Die frühchristlichen Denkmäler aus dem Nord-Westen der Iberischen Halbinsel" *Legio VII Gemina* León 1970 474-485.
294. _____: "Los monumentos paleocristianos de Gallaecia, especialmente los de la provincia de Lugo" *Actas del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo* Lugo 1977, 193-236.
295. SCHUBERT, H. von.: *Der sogenannte Praedestinatus. Ein Beitrag zur Geschichte des Pelagianismus* Leipzig 1903.
296. SEGURA RAMOS, B.: *Prisciliano. Tratados y Cánones* Madrid 1975.
297. SILVA TAROUCA, K.: "Beiträge zur Überlieferungsgeschichte der Papstbriefe des IV, V und VI Jahrhunderts" *ZKTh* 43 (1919) 467-481, 657-692.
298. _____: "Nuovi studi sulle antiche lettere dei Papi" *Gregorianum* 12 (1931) 3-56; 349-425; 547-598.
299. SIMONETTI, M.: "Studi sul De Trinitate pseudoatanasiano" *Nuovo Didaskaleion* 3 (1949) 7-72.
300. _____: "Note rufiniane" *Rivista di cultura classica e medioevale* 2 (1960) 140-172.
301. _____: "Prisciliano e i priscillianisti" suplemento a la *Patrologia* de J. Quasten editada por el Instituto Patristico Augustiniano, 1978.
302. SOLIGNAC, A.: "Latine Eglise" *Dictionnaire de Spiritualité* Paris 1975, 361-380.
303. SOTOMAYOR Y MURO, M.: *La Iglesia en la España romana y visigoda (S. I-VIII)* tomo I de la *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por R. García-Villoslada, Madrid 1979.
304. _____: "El Canon 3 del Concilio de Zaragoza del 380" Cf. n. 57, 177-187.
305. _____: "Sobre el Canon VIII del Concilio de Zaragoza del 380" *ibid.* 255-271.
306. STEGMÜLLER, O.: "Das manichäische Fundamentum in einem Sakramentar der frühen Karolingerzeit" *ZKTh* 74 (1952) 450-463.
307. STENZEL, M.: "Das Dodekapropheton bei Priscillian" *Sacris Erudiri* 5 (1953) 75-78.
308. STOCKMEIER, P.: "Das Schwert im Dienste der Kirche. Zur Hinrichtung Priscillians in Trier" *Festschrift A. Thomas Trier* 1967, 415-428.
309. STRAUB, J.: *Zur Ordination von Bischöfen und Beamten in der christlichen Spätantike* I Münster 1964.
310. STUDER, B.: "Zu einer Teufelserscheinung in der Vita Martini des Sulpicius Severus" *Nuovo Didaskaleion* 13 (1963) 29-82.
311. SUYS, E.: "La sentence portée contre Priscillien" *RHE* 21 (1925) 530-538.

312. SVENNUNG, J.: "Annotationes criticae ad Tractatus Priscillianeos" *Strena philologica Upsaliensis. Festschrift P. Persson* Upsala 1922, 137-143.
- 312a. THURN, H.: *Die Handschriften der Universitätsbibliothek Würzburg: III, 1 Die Pergamenthandschriften der ehemaligen Dombibliothek Wiesbaden* 1984.
313. TORRES RODRIGUEZ, C.: "Prisciliano, doctor itinerante, brillante superficialidad" *CEG* IX, 27 (1954) 76-89.
314. _____: "Peregrinaciones de Galicia a Tierra Santa en el siglo V. Hidacio" *Compostelanum* I, 3 (1956) 401-448.
315. _____: "Hidacio, el primer cronista español" *RABM* 62 (1956) 755-794.
316. _____: *Galicia sueva* La Coruña 1977.
317. _____: *La Galicia romana* La Coruña 1982.
318. TRANOY, A.: *Hydace. Chronique* Paris 1974.
319. _____: *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité* Paris 1981.
320. _____: "Contexto histórico del priscilianismo en Galicia en los siglos IV y V", Cf. n. 264, 77-81.
321. TURNER, C.H.: *Adversaria Patristica VI. Priscillian and the Acts of Judas Thomas. JThS* 7 (1906) 78-99 y 8 (1907) 113-114.
322. ULLMANN, W.: *The Church and the Law in the Earlier Middle Ages. Selected Essays* London 1975.
323. VAZ, L.: "A liturgia pré-bracarense da 'peregrinação da Etéria e do priscilianismo'" *Ora et Labora* 18 (1972) 270-277.
324. VAZQUEZ DE PARGA, L.: "Prisciliano y Santiago" Cf. n. 264, 82-87.
325. VEGA, A.C.: "De Patrología española: la expresión antipriscilianista "Non sic unum Deum solitarium vel quasi solitarium" y la datación de ciertas "Profesiones de Fe" antiguas" *BRAH* 168 (1971) 207-225.
326. VERBRACKEN, P.: *Etudes critiques sur les sermons authentiques de saint Augustin* Steenbrugge 1976.
327. VERDEJO SANCHEZ, M.D.: "Repercusiones del priscilianismo y sabelianismo en el conflicto adopcionista" *Bracara Augusta* 22 (1968) 157-162.
328. VIVES, J.-MARIN, T.-MARTINEZ, G.: *Concilios visigóticos e hispano-romanos* Barcelona-Madrid 1963.
329. VOLLMANN, B.: *Studien zum Priscillianismus. Die Forschung, die Quellen, der fünfzehnte Brief Papst Leos des Grossen St. Ottilien* 1965.
330. VOLLMANN, B.: "Priscillianus" *PW. Suppl.* 14 (1974) 486-559.
331. WOODWARD, E.L.: *Christianity and Nationalism in the Later Roman Empire* London 1916.
332. ZIEGLER, J.: "Zur religiösen Haltung der Gegenkaiser im 4. Jahrhundert nach Christus" *Frankfurter althistorische Studien* 4, Kallmünz 1970, 75-85.

V.—RECENSIONES

El interés que en su momento despertaron los distintos estudios que se ocuparon de la rica personalidad de Prisciliano y sus seguidores puede verse reflejado en el número de recensiones que se les dedicaron en cada caso. Por esta razón hemos querido reflejar en números las recensiones que se han ocupado de algunos de dichos estudios. Dado que en los casos de H. Chadwick y A.B.J.M. Goosen no se recogen por B. Vollmann (n. 329) los nombres de los reseñantes ni las revistas, nos ha parecido oportuno especificarlos aquí. En los demás casos remitimos al mencionado libro de B. Vollmann (23).

- Año 1889. Aparición del libro de G. SCHEPSS n. 290.
22 Recensiones: a. 1889 = 13; a. 1890 = 6; a. 1891 = 3.
- Año 1891. Aparición del libro de F. PARET n. 253.
13 Recensiones: a. 1891 = 8; a. 1892 = 5.
- Año 1897. Aparición del libro de J. DIERICH n. 107.
4 Recensiones: a. 1897 = 2; a. 1898 = 1; a. 1902 = 1.
- Año 1900. Aparición del libro de A. DUFOURCQ n. 111.
5 Recensiones: a. 1900 = 1; a. 1901 = 3; a. 1902 = 1.
- Año 1900. Aparición del libro de K. KÜNSTLE n. 166.
17 Recensiones: a. 1901 = 15; a. 1902 = 2.
- Año 1903. Aparición del libro de E. EDLING n. 115.
3 Recensiones: a. 1902 = 1; a. 1903 = 2.
- Año 1905. Aparición del libro de K. KÜNSTLE n. 167.
13 Recensiones: a. 1906 = 10; a. 1907 = 1; a. 1908 = 2.
- Año 1908. Aparición del libro de J. CHAPMAN n. 69.
9 Recensiones: a. 1909 = 9.
- Año 1908. Aparición del libro de F. PIONTEK n. 260.
4 Recensiones: a. 1909 = 4.
- Año 1909. Aparición del libro de E. Ch. BABUT n. 12.
8 Recensiones: a. 1909 = 2; a. 1910 = 5; a. 1912 = 1.
- Año 1910. Aparición del libro de A. DUFOURCQ n. 112.
6 Recensiones: a. 1910 = 6.
- Año 1913. Aparición del libro de G. MORIN n. 228.
21 Recensiones: a. 1913 = 3; a. 1914 = 15; a. 1915 = 3.
- Año 1930. Aparición del libro de J.A. DAVIDS n. 77.
16 Recensiones: a. 1930 = 3; a. 1931 = 5; a. 1932 = 8.
- Año 1936. Aparición del libro de A. D'ALES n. 73.
5 Recensiones: a. 1937 = 2; a. 1938 = 2; a. 1941 = 1.

(23) A los allí citados con respecto a G. SCHEPSS hemos de añadir las de HERZOG, HOLDER-EGGER y LAVERTUJON. Las que mayor interés tienen desde el punto de vista filológico las hemos citado n.3.

- Año 1976. Aparición del libro de H. CHADWICK n. 68 (24).
16 Recensiones: a. 1976 = 2; a. 1977 = 6; a. 1978 = 6; a. 1979 = 2.
- Año 1976. Aparición del libro de A.B.J.M. GOOSEN n. 144 (25).
4 Recensiones: a. 1976 = 1; a. 1978 = 1; a. 1979 = 1; a. 1981 = 1.

VI.—INDICE POR MATERIAS DE LA BIBLIOGRAFIA RECOGIDA

1. Bibliografía de carácter general:
4, 10, 18, 27, 40, 51, 71, 94, 95, 97, 100, 106, 109, 123, 132, 139, 150, 174, 184, 185, 187, 188, 189, 203, 212, 259, 260, 286, 303.
2. Estudios sobre las Fuentes y estado de la cuestión priscilianista:
35, 37, 107, 115, 161, 186, 202, 277, 281, 329, 330.
3. Estudios que atienden a los textos de Prisciliano o de su círculo y los de sus adversarios:
6, 11, 21, 22, 30, 32, 42, 43, 45, 47, 48, 54, 59, 60, 63, 69, 70, 73, 75, 76, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 96, 99, 108, 112, 138, 151, 152, 153, 154, 159, 162, 163, 164, 166, 167, 168, 170, 171, 195, 204, 207, 213, 217, 218, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 241, 276, 279, 287, 290, 295, 299, 300, 312, 318, 321, 326, 328, 329. A Baquiaro concretamente van referidos los números 39, 50, 81, 113, 114, 124, 197, 235, 236.
4. Estudios que prestan alguna atención a los aspectos lingüísticos de los textos de Prisciliano:
20, 206, 212, 253, 289, 290 en el *Praefatio e Index verborum*, 292, 312. También las reseñas a G. SCHEPSS de LOOFS, HILGENFELD, KÜBLER, MOHR, STANGL, PETSCHENIG.
5. Estudios que se ocupan de los aspectos religiosos, jurídicos, sociales, etc. de Prisciliano y el priscilianismo:
1, 2, 8, 12, 14, 17, 19, 23, 25, 35, 36, 38, 41, 44, 46, 55, 57, 58, 64, 66, 67, 68, 72, 73, 77, 89, 92, 98, 104, 110, 115, 116, 117, 119, 121, 131, 134, 140, 142, 144, 145, 149, 155, 157, 158, 160, 166, 167, 172, 173, 176, 178, 179, 180, 182, 186, 198, 199, 200, 202, 205, 206, 212, 213, 215, 222, 230, 244, 246, 247, 253, 254, 257, 261, 264, 265, 269, 271, 277a, 278, 280, 288, 289, 290, 291, 292, 296, 301, 307, 308, 311, 313, 323, 324, 325, 327, 329, 330.
(24) J. FONTAINE *REAug* 22(1976)408-411; B. DE GAIFFIER *AB*(1976)396-398; P. HARDY *Ch. Hist.* 46(1977)105-106; W. FREUD *JThS* 28(1977)561-565; BRÄNDLE *ThZ* 33(1977)417-418; F. HOCKEY *RHE* 27(1977)242; G.M. DE DURAND *RSPH* 61(1977)450-452; U. ROMERO *Encrucillada* 4(1977)395-398; P.F. BEATRICE *RSR* 14(1978)261-263; BAGES *Estud. Mon.* 20(1978)427; H.J. van DAM *JRS* 68(1978) 199-201; MARTIN *NRTh* 100(1978)593; M. SIMONETTI *SSR* 2(1978) 220-222; Ch. KANNENGIESSER *Rec. SR* 66(1978)285-286; C. MOLE *Stud Ste* 20(1979)229-237; P. NAUTIN *RHR* 195(1979)88-89.
(25) J. FONTAINE *REAug* 22(1976)405-407; A.BARCALA *RET* 38(1978)191; R. GRYSÓN *RHE* 74(1979)88-89; U. ROMERO *Encrucillada* 22(1981) 185-188.

6. Estudios sobre temas más o menos generales que implican a Prisciliano y al priscilianismo:

3, 5, 7, 9, 13, 15, 16, 20, 24, 26, 28, 29, 31, 33, 34, 53, 56, 65, 74, 78, 90, 93, 101, 102, 103, 105, 111, 118, 120, 122, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 133, 135, 136, 137, 141, 143, 146, 147, 148, 156, 161, 165, 169, 173, 177, 181, 183, 191, 192, 193, 194, 196, 201, 208, 209, 210, 211, 214, 216, 219, 220, 221, 234, 235, 237, 239, 240, 242, 243, 245, 248, 250, 251, 252, 255, 256, 258, 262, 263, 266, 267, 268, 270, 272, 273, 274, 275, 283, 284, 285, 293, 294, 297, 298, 302, 304, 305, 306, 309, 310, 314, 315, 316, 317, 319, 320, 322, 331, 332.

7. Prisciliano como tema literario:

52, 61, 62, 282.

VII.—TEXTOS CORRESPONDIENTES A LAS FUENTES PRISCILIANISTAS

1.—AUGU.

a) *nat. bon.* 47

O monstrum scelestum! o execranda perditio et labes deceptarum animarum! Omitto quid sit, de natura Dei quod sic ligetur, haec dicere. Hoc saltem attendant miseri decepti et errore mortifero venenati, quia si per coitum masculorum et feminarum ligatur pars Dei, quam se manducandò solvere et purgare profitentur, et cogit eos huius tam nefandi erroris necessitas, ut non solum de pane et olivibus purgent partem Dei, unde per concubitum accipere, sed inde etiam solvant et fuerit, colligari. Hoc se facere quidam confessi esse in publico iudicio perhibentur, non tantum in Paphlagonia, sed etiam in Gallia, sicut a quodam Romae christiano catholico audivi: et cum interrogarentur, cujus auctoritate scripturae ista facerent, hoc de Thesauro suo prodidisse, quod paulo ante commemoravi. Isti autem cum hoc eis objicitur, solent respondere, nescio quem inimicum suum de numero suo, hoc est, Electorum suorum descivisse, et schisma fecisse, atque huiusmodi spurcissimam haeresim condidisse. Unde manifestum est, quia hoc etiam si isti non faciunt, de ipsorum libris hoc faciunt quicumque faciunt. Abjiciant ergo libros, si crimen exhorrent, quod committere coguntur, si libros tenent; aut si non committunt, mundius vivere contra suos libros conantur. Sed quid agunt, cum eis dicitur, aut purgate lumen, de quibus potueritis seminibus, ut nec illud recusetis, quod vos non facere asseritis; aut Manichaeu anathemate, qui cum dicit in omnibus seminibus esse partem Dei, et concumbendo ligari; quidquid autem luminis, hoc est, ejusdem partis Dei ad escas Electorum pervenerit, manducando purgari: quid vobis suadeat videtis, et eum adhuc anathemate dubitatis? Quid agunt, inquam, cum hoc eis dicitur? Ad quas tergiversationes se convertunt, cum aut tam nefaria doctrina sit anathemanda, aut tam nefaria turpitudine facienda, in cujus comparatione jam illa omnia mala quae intolerabilia paulo ante commemorabam, eos de natura Dei dicere, quod necessitate oppressa sit ut bellum gereret, quod aut sempiterna ignorantia secura erat, aut sempiterno dolore et timore sollicita, quando sibi veniret corruptio commixtionis et vinculum aeternae damnationis, quod denique gesto bello sic fuerit captivata, oppressa, polluta, quod post falsam victoriam sic futura sit in horribili globo in aeternum confixa et ab originis suae felicitate separata, tolerabilia videantur, cum per se ipsa, si considerentur, sustineri non possint?

b) *epist.* 36, 28-29

28. Nec illud moveat quod Priscillianistae, Manichaeorum simillimi, ad jejunandum die dominico solent testimonium de Apostolorum Actibus adhibere, cum esset apostolus Paulus in Troade. Sic enim scriptum est: In una autem sabbati congregatis nobis frangere panem, Paulus disputabat illis, exiturus alia die, produxitque sermonem usque ad medium noctis. Deinde cum descendisset de coenaculo, ubi congregati erant, ad resuscitandum adolescentem, qui gravatus somno de fenestra ceciderat et mortuus ferebatur, de ipso Apostolo Scriptura sic loquitur: Ascendens autem, inquit, cum fregisset panem atque gustasset, satisque esset allocutus usque ad diluculum, sic profectus est.

Absit ut hoc sic accipiatur, tanquam solerent Apostoli dominico die solemneriter jejunare. Una enim sabbati tunc appellabatur dies, qui nunc dominicus appellatur, quod in Evangeliiis apertius invenitur. Nam dies resurrectionis Domini, prima sabbati a Matthaeo, a caeteris autem tribus una sabbati dicitur quem constat eum esse, qui dominicus postea appellatus est. Aut ergo post peractum diem sabbati, noctis initio fuerant congregati, quae utique nox jam ad diem dominicum, hoc est ad unam sabbati pertinebat; et ita eadem nocte diluculum alloquens congregatos, quoniam multum festinabat, ut lucente proficisceretur dominico die: aut certe si in una sabbati non per noctem, sed per diem hora dominici fuerant congregati; eo ipso quo dictum est, *Paulus disputabat illis, exiturus alia die*, expressa est causa producendi sermonis, quia fuerat exiturus, et eos sufficienter instruere cupiebat. Non ergo solemneriter die dominico jejunabant, sed necessarius sermo, qui studii ferventissimi audiebatur ardore, reficiendi corporis causa interrumpendus esse non visus est profecturo docere, ita discessurus erat, ut jam non esset eos in carne visurus. Ac per hoc docent, ita discessurus erat, ut jam non esset eos in carne visurus. Ac per hoc magis ostenditur dominicis diebus solita illis non fuisse jejunia, quia ne hoc crederetur, curavit scriptor libri causam producendi sermonis exponere; ut sciremus si aliqua necessitas oriatur, urgentiori actioni non esse prandium praefendum: quamvis ab istis avidissime audientibus, et ipsum fontem cogitantibus profecturum, atque ideo magna siti non aquae, sed verbi sine satietate tibus profecturum, atque ideo magna siti non aquae, sed verbi sine satietate quidquid influebat haurientibus, non tantum carnale prandium, verum etiam coena contempta est.

29. Sed tunc quamvis dominico die solita illis jejunia non fuissent, non erat tamen Ecclesiae tam insignis offensio, si aliqua tali necessitate, qualem apostolus Paulus habuit, die toto dominico usque ad medium noctis, vel etiam usque ad diluculum reficere corpora non curarent. Nunc vero posteaquam haeretici, maxime impiissimi Manichaei, jejunia die dominici non aliqua necessitate occurrente peragere, sed quasi sacra solemnitate statuta dogmatizare coeperunt et innotuerunt populis christianis; profecto nec tali necessitate qualem Apostolus habuit, existimo faciendum esse quod fecit, ne majus malum incurratur in scandalo, quam bonum percipiatur ex verbo. Quidquid tamen causae vel necessitatis existerit, cur homo christianus die dominico jejunare cogatur, sicut etiam illud in Actibus Apostolorum invenimus, in naufragii periculo, ubi et ipse Apostolus navigabat, quatuordecim diebus, ac per hoc duobus dominicis jejunatum, nullo modo dubitare debemus, dominicum diem, quando non plures dies sine ulla refectioe continuandi voverentur, inter jejuniorum dies non esse ponendum.

c) *epist.* 166, 7

Ego quidem ante aliquot annos, cum libros quosdam scriberem de Libero Arbitrio, qui in multorum manus exierunt, et nunc habentur a plurimis, quatuor

opiniones de animae incarnatione, utrum ex illa una quae primo homini data est, caeterae propagentur: an singulis quibusque novae etiam modo fiant: an alicubi jam existentes, vel mittantur divinitus, vel sponte labantur in corpora; ita putavi esse tractandas, ut quaelibet earum vera esset, non impediret intentionem meam, qua tunc adversus eos quantis poteram viribus agebam, qui naturam mali suo principio praeditam, adversus Deum conantur inducere, id est contra Manichaeos: nam de Priscillianistis adhuc nihil audieram, qui non multum ab istis dissimiles blasphemias fabulantur. Ideo quintam opinionem non addidi, quam in tua epistola inter caeteras commemorasti, ne aliquam praeterires, ubi de hac quaestione interroganti rescripsisti religiosae memoriae viro, nobisque in Christi charitate gratissimo Marcellino, quod anima sit pars Dei: primo, quia non de incarnatione ejus, sed de natura quaeritur, cum hoc quaeritur; deinde, quia hoc sentiunt illi contra quos agebam, et id maxime agebam ut Creatoris inculpabilem inviolabilemque naturam a creaturae vitiis et labe secernerem, cum illi a substantia mali, cui proprium principium principesque tribuunt, ipsam boni Dei substantiam ex parte qua capta est, corruptam et oppressam, et ad peccandi necessitatem perductam esse contendunt. Hoc itaque excepto haereticae opinionis errore, ex quatuor reliquis opinionibus quae iam sit eligenda scire desidero. Quaecumque enim eligenda est, absit ut impugnet hanc fidem de qua certi suemus, omni animae etiam parvuli infantis necessariam esse liberationem ex obligatione peccati, eamque nullam esse nisi per Jesum Christum, et hunc crucifixum.

d) *nat. et grat.* 7, 9

Noli credere, nec dicere, nec docere, "Animam meritum aliquod perdisse per carnem, tanquam boni meriti fuerit ante carnem", si vis esse catholicus. Nondum enim natos Apostolus nihil egisse dicit boni vel mali. Unde ergo anima potuit ante carnem habere meritum bonum, ubi nihil egerat boni? An forte audebis eam dicere ante carnem bene vixisse, quam non potes ostendere vel fuisse? Quomodo ergo dicis, "Non vis animam ex carne peccati contrahere valetudinem, ad quam vicissim sanctificationem videas transire per carnem, ut per ipsam reparet statum, per quam perdiderat meritum?" Haec dogmata, quibus putatur anima ante carnem habuisse aliquem statum bonum et meritum bonum, si forte nescis, exceptis antiquis haereticis, etiam recentius in Priscillianistis jam catholica damnavit Ecclesia.

e) *haer.* 70

1. Priscillianistae, quos in Hispania Priscillianus instituit, maxime Gnosticatorum et Manichaeorum dogmata permixta sectantur, quamvis et ex aliis haeresibus in eos sordes tamquam in sentinam quandam horribili confusione confluxerint. Propter occultandas autem contaminationes et turpitudines suas habent in suis dogmatibus et haec verba: "Iura, peiera, secretum prodere noli". Hi animas dicunt eiusdem naturae atque substantiae cuius est deus; ad agonem quendam spontaneum in terris exercendum, per septem caelos et per quosdam gradatim descendere principatus; et in malignum principem incurrere a quo istum mundum factum volunt atque ab hoc principe per diversa carnis corpora seminari. Astruunt etiam fatalibus stellis homines colligatos, ipsumque corpus nostrum secundum duodecim signa caeli esse compositum, sicut hi qui Mathematici vulgo appellantur, constituentes in capite Arietem, Taurum in ceruice, Geminos in humeris, Cancrum in pectore, et cetera nominatim signa percurrentes ad plantas usque perveniunt, quas Piscibus tribuunt, quod ultimum signum ab astrologis nuncupatur. Haec et alia fabulosa, uana, sacrilega, quae persequi longum est, haeresis ista contextit.

2. Carnes tamquam immundas escas etiam ipsa deuitat; coniuges quibus hoc malum potuerit persuadere disiungens, et uiros a nolentibus feminis, et

feminas a nolentibus uiris. Opificium quippe omnis carnis non deo bono et uero, sed malignis angelis tribuunt; hoc uersutiores etiam Manichaeis quod nihil scripturarum canonicarum repudiant, simul cum apocryphis legentes omnia et in auctoritatem sumentes, sed in suos sensus allegorizando uertentes quidquid in sanctis libris est quod eorum euertat errorem. De Christo sabellianam sectam tenet, eundem ipsum esse dicentes, non solum filium, sed etiam patrem et spiritum sanctum.

f) *epist.* 120

Ego propterea ut ad nos venires rogavi, quoniam in libris tuis valde sum tuo delectatus ingenio... quantum autem ad tam magnae rei quaestionem, breviter admonuisse suffecerit: non ut satis sit eruditioni tuae, sed ut aliis quoque lectis vel auditis diligenter instructus, ipse uberius tua secus dicta redarguas; quod est utique tanto melius, quanto fit humilior et fidelior.

2.—AMBR.

a) *epist.* 24, 12

Postea cum videret me abstinere ab episcopis, qui communicabant ei, vel qui aliquos, devios licet a fide, ad necem petebant; commotus eis iussit me sine mora regredi. Ego vero libenter, etsi me plerique insidias evasurum non crederent, ingressus sum iter, hoc solo dolore percitus, quod Hyginum episcopum senem in exsilium duci comperi, cui nihil jam nisi extremus superesset spiritus. Cum de uo convenirem comites ejus, ne sine veste, sine plumario paterentur extrudi senem, extrusus ipse sum.

b) *epist.* 26, 3

Sed vehementior facta est, posteaquam episcopi reos criminum gravissimorum in publicis iudiciis accusare, alii et urgere usque ad gladium supremamque mortem, alii accusationes huiusmodi et cruentos sacerdotum triumphos probare coeperunt. Quid enim aliud isti dicunt, quam dicebant Judaei reos criminum legibus esse publicis puniendos; et ideo accusari eos etiam a sacerdotibus in publicis iudiciis oportuisse, quos asserunt secundum leges oportuisse puniri? Eadem causa est, sed numerus minor, hoc est, non dispar iudicii quaestio, sed poenae dispar invidia. Unam Christum puniri ex Lege non passus est, isti minorem numerum asserunt esse punitum.

c) *lob* 2, 5, 16

Considera haeticum aliquem intentum abstinentiae corporis et cognitioni caelestium sacramentorum.

3.—PS-AMBR.

de anima p. 613

a) *de anima* p. 613

Cesset Aristoteles, pariter et Manes, similis eorum, qui dicit corpus esse phantasma. [Cesset Priscillianus, qui, non facturam, sed portionem dei esse animam hominis, confitetur.] Nostra igitur adsertio talis est, quam, non propria uoluntate, sed diuinis scripturis credentes, loquimur: deum humani corporis esse finctorem in utero mulierum. Vtique qui fingit corpora, necesse est, ut et animas faciat corporibus a se figuratis.

4.—ANONYMI

a) PRAEDEST. 70

Septuagesimam haeresim Priscillianorum apud Hispanos Priscillianus legitur inchoasse. Hi animas divinae naturae affirmant. Quas ad agonem quemdam spontaneum in terris exercendum, per septem coelos et per quosdam gradatim dicunt descendere principatus, et in malignum principem incurrere a quo istum mundum factum volunt, atque ab hoc principe per diversa carnis corpora seminari. Asserunt etiam fatalibus stellis homines colligatos, ipsumque corpus nostrum secundum duodecim signa coeli esse compositum. Prorsus sicut ii qui Mathe-matici vulgo appellantur, constituunt in capite arietem, taurum in cervice, geminos in humeris, cancrum in pectore, et caetera nominatim signa percurrentes ad plantas, a signo Christi ad signa astrologi migraverunt. Haec et alia fabulosa et vana multa confingunt. Uxores a viris quas potuerint separant. Carnes sicut Manichaei fugiunt. Apocryphas simul cum canonicis Scripturis accipiunt, et in sensus suos allegorizando convertunt. Trinitatem autem, sicut Sabelliani, ipsum sibi Patrem, ipsum sibi Filium, ipsum sibi sanctum Spiritum confitentur.

b) CHRON. Gall. chron. p. 646, § 12

Apud Treveros Manichaei deprehensi summo Maximi studio exterminati.

5.—AUSON.

V, v. 31-38

unde insecuto criminum motu graui
donatus aerumnis patris,
mox inde rhetor, nec docendi pertinax,
curam fefellisti patrum,
minus malorum munere expertus dei,
medio quod aevi raptus es,
errore quod non deuiantis filiae
poenaque laesus coniugis.

6.—BRAUL.

epist. 44

Cauete autem dudum illius patrie uenenatum Priscilliani dogma, qua et Dictinum et multos alios, ipsum quoque sanctum Orosium inuenimus fuisse infectum, quamuis postea a sancto Agostino correctum. Nam ita etiam peruersitatis suae studio sacras deprauauit scripturas, ut adhuc ex ipsius corruptoris neuo deprauatas inueniamus multas.

7.—COD. Theod.

a) 16, 5, 40

Quid de Donatistis sentiremus, nuper ostendimus. Praecipue tamen Manichaeos vel Frygas sive Priscillianistas meritis severitate persequimur. Huic itaque hominum generi nihil ex moribus, nihil ex legibus sit commune cum ceteris. Ac primum quidem volumus esse publicum crimen, quia quod in religionem divinam committitur, in omnium fertur iniuriam. Quos bonorum etiam publicatione persequimur, quae tamen cedere iubemus proximis quibusque

personis, ita ut ascendentium vel descendantium vel venientium ex latere cognatorum usque ad secundum gradum velut in successionibus ordo servetur. Quibus ita demum ad capiendas facultates esse ius patimur, si non et ipsi pari conscientia polluantur. Ipsos quoque volumus amoveri ab omni liberalitate et successione quolibet titulo veniente. Praeterea non donandi, non emendi, non vendendi, non postremo contrahendi 'cuique' convicto relinquimus facultatem. In mortem quoque inquisitio 'tendit'. Nam si in criminibus maiestatis licet memoriam accusare defuncti, non inmerito et hic debet subire iudicium. Ergo et suprema illius scriptura inrita sit, sive testamento sive codicillo sive epistula sive quolibet genere reliquerit voluntatis qui 'aut' Manichaeus 'aut' Fryga aut Priscillianista' fuisse convincitur, hoc quoque casu eadem illa circa gradus superius comprehensos condicione servata: 'alioquin' nec filios heredes existere aut adire permittimus, nisi a paterna prauitate discesserint: delicti enim veniam paenitentibus damus. Servos 'etiam' extra noxam esse volumus, si dominum sacrilegum 'revertentes' ad ecclesiam catholicam servitio fidiore transierint. Praedium, quo se huiusmodi hominum coetus, domino, etsi non communionem criminis implicato, sciente tamen nec prohibente, contraxit, patrimonio nostro societur, ac, si dominus ignoravit, actor vel procurator possessionis coercitus plumbo perpeti metallorum operi deputetur, conductor, si idoneus est, depor-tabitur. Rector provinciae, si haec crimina dissimulatione vel gratia delata distulerit aut convicta neglexerit, sciat se multa viginti librarum auri feriendum. Defensores quoque et principales urbium singularum nec non et officia provincialia decem librarum auri poena constringet, nisi in his, quae a iudicibus super hoc praecepta fuerint, exsequendis et sagacissimam curam et sollertissimam operam commodarint.

b) 16, 5, 43

Omnia, quae in Donatistas, qui et Montenses vocantur, Manichaeos sive Priscillianistas vel in gentiles a nobis generalium legum auctoritate decreta sunt, non solum manere decernimus, verum in executionem plenissimam effectumque deduci, ita ut aedificia quoque vel horum vel 'Caelicolarum etiam, qui' nescio cuius dogmatis novi conventus habent, ecclesiis vindicentur. Poena vero lege proposita veluti convictos tenere debebit eos, qui Donatistas se confessi fuerint vel catholicorum communionem refugerint scaevae religionis obtentu, quamvis Christianos esse se simulent.

c) 16, 5, 48

Montanistas et Priscillianistas et alia huiusmodi genera nefariae superstitionis per multiplicata scita divalia diversa ultionum supplicia contemnentes ad sacramenta quidem militiae, quae nostris obsecundat imperiis, nequaquam admitti censemur: si quos vero ex his curialis origo vel ordinum nexus aut cohortalinae militiae inligat obsequiis et functionibus, his adstringi praecipimus, ne sub colore damnatae religionis eliciant vacationis cupitae sibi suffragia. Nec enim placet ex lege, quae in occidentalibus partibus promulgata praedictas caerimoniae ita insecuta est, ut ab omni contractu eos et propemodum Romana conversatione submoverit, cohortalis militiae vel curiarum eos necessitatibus liberari.

d) 16, 5, 59

Manichaei et Fryges, quos Pepyztas sive Priscillianistas vel alio latentiore vocabulo appellant, Arriani itidem Macedonianique et Eunomiani, Novatiani ac Sabbatiani ceterique haeretici scient universa sibi hac quoque constitutione denegari, quae illis generalium sanctionum interdixit auctoritas, puniendis, qui contra generalium constitutionum interdicta venire temptaverint.

e) 16, 5, 65

Haereticorum ita est reprimenda insania, ut ante omnia quas ab orthodoxis abreptas tenent ubicumque ecclesias statim catholicae ecclesiae tradendas esse non ambigant, quia ferri non potest, ut, qui nec proprias habere debuerant, ab orthodoxis possessas aut conditas suae temeritate invasas ultra detineant. Dein ut, si alios sibi adiungant clericos vel, ut ipsi aestimant, sacerdotes, decem librarum auri multa per singulos ab eo, qui fecerit et qui fieri passus sit vel, si paupertatem praetendant, de communi clericorum eiusdem superstitionis corpore vel etiam donariis ipsis extorta nostro inferatur aerario. Post haec, quoniam non omnes eadem austeritate plectendi sunt, 'Arrianis quidem, Macedonianis et Apollinarianis, quorum hoc est facinus, quod nocenti meditatione decepti credunt de veritatis fonte mendacia, intra nullam civitatem ecclesiam habere liceat; Novatianis autem et Sabbatianis omnis innovationis admittatur licentia, si quam forte temptaverint; Eunomiani vero, Valentiniani, Montanistae seu Priscillianistae, Fryges, Marcianistae, Borboriani, Messaliani, Euchitae sive Enthusiastae, Donatistae, Audiani, Hydroparastatae, Tascodrogitae, Fotiniani, Pauliani, Marcelliani et qui ad imam usque scelerum nequitiam pervenerunt Manichaei' nusquam in Romano solo conveniendi orandique habeant facultatem; Manichaeis etiam de civitatibus expellendis, quoniam nihil his 'omnibus' relinquendum loci est, in quo ipsis etiam elementis fiat iniuria.

8.—CONSENT.

Aug. epist.

Jam quidem sancto, mihi que cunctis animi virtutibus admirando, fratri tuo Alypio episcopo genus petitionis meae brevi sermone suggesseram, sperans precum mearum ut apud te esse adjutor dignaretur... Incolumis ac beatus in aeternum, mei memor caelestia regna possideas, domine sancte ac beatissime papa.

9.—HEINR. AUGUST.

planct. v. 140-148

140 Non hominum partus stellarum conficit ortus.
In quo nascuntur signo non quique reguntur.
Priscillianiste uincuntur in hac ratione,
Exoriens astrum quod quemquam cogat ad ortum,
Qui fatale putat sidus mathematicus errat.

145 Nec trapezita Libra nec fit piscator in Vrba.
Qui Christo regitur fatum nichil esse fatetur.
Cor habet hic fatuum, poterit qui credere fatum.
Estque dies quartus sub uespere maneque factus.

10.—FILASTR.

a) 61, 5

1. Manichei post hos de Persida a Mane nomine siue Turbone ita dicto surrexerunt, fomenta de illis perniciosissimis sumentes prioribus, 2. qui duos deos, unum bonum et unum malum esse adserentes, et pugnam inter deum et deum esse praedicantes, et homines quidem animam de deo esse proprie putantes, 3.

corpus autem a diabolo factum arbitrantur, resurrectionem negantes, iudicium non sperantes, daemones colentes, elementa adorantes, deorum dearumque nomina, ut pagani, inuocantes, et masculofeminas quasdam esse docentes et utriusque naturae participes, et nefandae turpitudini seruientes. 4. Qui ab Archelao sancto episcopo in disputatione superati, abiecti atque notati, manifestati sunt uniuersis in illo tempore, et ut latrones iam sub figura confessionis Christianae multorum animas mendacio ac pecudali turpitudine non desinunt captiuare: 5. qui et in Hispania et quinque provinciis latere dicuntur, multosque hac cottidie fallacia captiuare.

b) 84, 1-6

1. Alii sunt in Gallis et Hispanis et Aquitania ueluti abstinentes, qui et Gnosticorum et Manicheorum particulam perniciosissimam aequae secuntur, eandemque non dubitant praedicare, separentes persuasionibus coniugia hominum, et escarum abstinentiam promittentes, quae non ex legis praecepto, sed promotionis caelestis et dignitatis causa uoluntati hominum talis a Christo concessa est gratia. 2. Dicit enim dominus Petro: *Non omnes capiunt hoc uerbum*. Et iterum idem dominus ait: *Qui dimiserit uxorem suam sine causa criminis, facit eam moechari*. *** 3. Aliud est itaque consensu communi hoc fieri laudis causa maioris consequendae a domino, et aliud contra legem suadere, contraque amborum facere uoluntatem. 4. Et iterum: *Qui non manducat, manducantem non spernat, et qui manducat, non manducantem non iudicat*. Quod ex uoluntate est itaque, laudis est et amplioris, immo potius mercedis caelestis est desiderium: 5. quod autem extra legem est, non a deo Christo est traditum, sed inani hominum praesumptione et errore inuentum. Scriptum est enim: *Dedi uobis omnia edere sicut faenum*. 6. Hoc autem ideo faciunt, ut escas paulatim spernentes dicant eas non esse bonas, et ita non a deo hominibus escae causa fuisse concessas, sed a diabolo factas ut adserant, ita sentiant inque hoc iam creaturam non a deo creatam, sed a diabolo eam factam ut praedicent enituntur perque hoc mendacio multorum animas captiuarent.

c) 88, 1-7

1. Alia est heresis, quae Apocrypha, id est secreta, habet solum prophetarum et apostolorum, non accipit scripturas canonicas, id est legem et prophetas, uetus et nouum scilicet testamentum. 2. Et cum uolunt solum illa apocrypha legere, studiose, contraria scripturis canonicis sentiunt, atque paulatim dogmatizant, contra eas dantes sententias, contra legem et prophetas contraque dispositiones beatissimorum apostolorum consulta ponentes: 3. e quibus sunt maxime Manichei, Gnostici, Nicolaitae, Valentiniani, et alii quam plurimi, qui apocrypha prophetarum et apostolorum, id est Actus separatos habentes, canonicas legere scripturas contemnunt. 4. Propter quod statutum est ab apostolis beatis et eorum successoribus non aliud legi in ecclesia debere catholica nisi legem et prophetas, et euangelia, et Actus apostolorum et Pauli tredecim epistolas, et septem alias, Petri duas, Iohannis tres, Iudae unam, et unam Iacobi, quae septem Actibus apostolorum coniunctae sunt. 5. Scripturae autem absconditae, id est apocrypha, apostolorum coniunctae sunt. 6. Nam intellegentes multa addiderunt et tulerunt quae uoluerunt heretici. 7. Nam Manichei apocrypha beati Andreae apostoli, id est Actus quos fecit ueniens de Ponto in Greciam quos conscripserunt tunc discipuli sequentes beatum apostolum, unde et habent Manichei et alii tales Andreae beati et Iohannis Actus euangelistae beati, et Petri similiter beatissimi apostoli, et Pauli pariter beati apostoli: 7. in quibus quia signa fecerunt magna et prodigia, ut et pecudes et canes et bestiae loquerentur, etiam et animas hominum tales uelut canum et pecudum similes inputauerunt esse heretici perditum.

11.—GENNAD.

a) *vir. ill.* 14

AUDENTIUS, episcopus Hispanus, scripsit adversus Manichaeos, Sabellianos et Arianos, maxime quoque speciali intentione contra Photinianos, qui nunc vocantur Bonosiaci, librum, quem praetitulavit de Fide adversus haereticos: in quo ostendit antiquitatem Filii Dei coaeternalem Patri fuisse, nec initium deitatis tunc a Deo Patre accepisse, cum de Maria Virgine homo, Deo fabricante, conceptus et natus est.

b) *vir. ill.* 23

OLIMPIUS, natione Hispanus, episcopus, scripsit librum fidei adversus eos qui naturam et non arbitrium in culpam vocant, ostendens non creatione, sed inobedientia insertum naturae malum.

c) *vir. ill.* 65

SYAGRIUS scripsit de Fide adversus praesumptuosa haereticorum vocabula, quae ad destruenda vel ad immutanda S. Trinitatis nomina usurpata sunt, sed ingenitum et infectum ac solitarium muncupandum, ut quidquid extra illum est posse dici ingenitum, et Scripturam dixisse, et ex se genuisse in persona Filium, non fecisse, et ex se protulisse Spiritum sanctum in persona, non genuisse neque fecisse Sub hujus Syagrii nomine septem de Fide et Regulis fidei libros praetitulatos inveni, sed quia linguam variant, non omnes ejus credidi esse.

d) *vir. ill.* 76

PASTOR episcopus composuit libellum in modum symboli parvum, totam pene ecclesiasticam credulitatem per sententias continentem. In quo inter caeteras dissensionum pravitates quas praetermissis auctorum vocabulis anathematizat, Priscillianos cum ipso auctoris nomine damnat.

12.—GREG. M.

in euang. 10, 4

Nam ea quae apparuit stella magos perducit; natum Regem reperiunt, munera deferunt, et ne redire ad Herodem debeant in somnis admonentur; sicque fit ut Jesum, quem quaerit Herodes, invenire non possit. Cujus persona qui alii quam hypocritae designantur, qui dum fecte quaerunt, invenire Dominum nunquam merentur?

Sed inter haec sciendum quod Priscillianistae haeretici nasci unumquemque hominem sub constitutionibus stellarum putant; et hoc in adiutorium sui erroris assumunt, quod nova stella exiit cum Dominus in carne apparuit, cujus fuisse fatum eadem quae apparuit stellam putant. Sed si Evangelii verba pensamus, quibus de eadem stella dicitur: *Usque dum veniens staret supra ubi erat puer*, dum non puer ad stellam, sed stella ad puerum cucurrit, si dici liceat, non stella fatum pueri, sed fatum stellae is qui apparuit puer fuit. Sed a fidelium cordibus absit ut aliquid esse fatum dicant. Vitam quippe hominum solus hanc conditor qui creavit administrat. Neque enim propter stellas homo, sed stellae propter hominem factae sunt. Et si stella fatum hominis dicitur, ipsis suis ministeriis subesse homo perhibetur.

13.—HYD.

a) *chron.* 13

Priscillianus, declinans in haeresem gnosticorum, per episcopos quos sibi in eadem prauitate collegerat, Auila episcopus ordinatur: qui aliquot episcoporum conciliis auditis Italiam petit et Romam, ubi ne ad conspectum quidem sanctorum episcoporum Damasi et Ambrosii receptus cum his, cum quibus iuerat, redit ad Gallias. Inibi, similiter a sancto Martino episcopo et ab aliis episcopis haeticus iudicatus, appellat ad Caesarem, quia in Gallis hisdem diebus potestatem tyrannus Maximus obtinebat imperii.

b) *chron.* 16

Priscillianus, propter supra dictam haeresem, ab episcopatu depulsus, et cum ipso Latronianus laicus aliquantique sectatores sui apud Treuerim sub tyranno Maximo caeduntur. Exim, in Gallaeciam Priscillianistarum < haeresis inuasit >.

c) *chron.* 32

In prouincia Carthaginensi, in ciuitate Toletu, synodus episcoporum contrahitur, in quo quod gestis continetur, Symphosius et Dictinius et alii cum his Gallaeciae prouinciae, episcopi Priscilliani sectatores, haeresem eius blasphemissimam cum adsertore eodem professionis suae subscriptione condemnant. Statuuntur quaedam etiam obseruanda de ecclesiae disciplina communicante, in eodem concilio, Ortygio episcopo, qui Celenis fuerat ordinatus, sed agentibus Priscillianistis pro fide catholica pulsus factionibus exulabat.

d) *chron.* 37a

Beatissimi Martini uitam et mirabilia quae fecit Seuerus uir summus discipulus ipsius, qui et chronica alia quam haec sunt ab initio genesis usque ad sectam Priscillianistarum perniciosissimam conscripsit, exequitur.

e) *chron.* 130

In Asturicensi urbe Gallaeciae, quidam ante aliquot annos latentes Manichaei gestis episcopalibus deteguntur, quae ab Hydatio et Thoribio episcopis, qui eos audierant, ad Antoninum Emeritensem episcopum directa.

f) *chron.* 133

Per episcopum Romae tunc praesidentem, gesta de Manichaeis per prouincias diriguntur.

g) *chron.* 135

Romanae ecclesiae XLII, praesidet episcopus Leo: huius scripta per episcopi Thoribi diaconem Peruincum contra Priscillianistas ad Hispanienses episcopos deferuntur. Inter quae ad episcopum Thoribium, de obseruatione catholicae fidei et de haeresum blasphemis, disputatio plena dirigitur, quae ab aliquibus Gallaecis subdolo probatur arbitrio.

h) *chron.* 138

Pascentium quendam urbis Romae, qui de Asturica diffugerat, Manichaeum Antoninus episcopus Emerita comprehendit auditumque etiam de prouincia Lusitania facit expelli.

numquam ad scientiam ueritatis peruenientes". Hoc ille scribit ante annos circiter trecentos. Et scribit in his libris, quos aduersus omnes hereses doctissimo et eloquentissimo sermone composuit.

e) in *Pent. praef.*

Interrogemus ergo eos ubi haec scripta sint, et cum dicere non potuerint, de libris hebraicis proferamus. Primum testimonium est in Osee, secundum in Isaia, tertium in Zaccharia, quartum in Proverbiis, quintum aequae in Isaia; quod multi ignorantes apocryphorum deliramenta sectantur et hiberas nenas libris authenticis praeferunt.

f) *epist. 120, 10*

Nobis autem nihil placet, nisi quod ecclesiasticum est, et publice in ecclesia dicere non timemus: ne iuxta Pythagoram, et Platonem, et discipulos eorum, qui sub nomine Christiano introducunt dogma gentilium, dicamus animas lapsas esse de caelo: et pro diuersitate meritorum, in his uel illis corporibus poenas antiquorum luere peccatorum. Multoque melius est simpliciter imperitiam confiteri, et inter cetera quae nescimus, etiam huius loci obscuritatem refugere, quam, dum uolumus Dei probare iustitiam, Basilidis et Manichaei heresim defendere, et Hiberas nenas Aegyptiae portenta sectari.

g) in *Am. 1, 3*

Et quia semel iuxta leges tropologiae, Samaria refertur ad haereticos, qui custodes mandatorum Dei esse se mentiuntur, praecipit sermo diuinus, ut in gentibus praedicent, quae non habent notitiam Dei, in quarum doctrina ignis exurens est, et tribulatio et angustia, ut considerent falsam Samariam, et ascendant ad montes superbiae eius, et uideant multas insanias in medio ciuitatis, dum unusquisque fingit quod uoluerit, et adorat figmentum suum; ut Marcion bonum Deum et otiosum, ut Valentinus αἰώνας triginta et extremum potentem Deum portentoso nomine appellat ἀβράζας, et eundem secundum ethnici sub eodem numero aliarum litterarum uocant Μεθραν. Et Iberae insaniae, unoquoque fingente quod in animum eius inciderit?

h) c. *Vigil. 6*

Nisi forte Balsamum mihi, et Barbelum, et Thesaurum Manichaei, et ridiculum nomen Leusiborae proferas: et quia ad radices Pyrenaei habitas, vicinusque es Iberiae, Basilidis antiquissimi haeretici et imperitiae scientiae, incredibilia portenta prosequeris, et proponis quod totius orbis auctoritate testimonium, quod Salomon omnino non scripsit: ut qui habes alterum Esdram, habes et Salomonem alterum; et si tibi placuerit, legito fictas revelationes omnium patriarcharum et prophetarum: et cum illas didiceris, inter mulierum textrinas cantato, immo legendas propone in tabernis tuis: ut facilius per has naenias vulgus indoctum provoces ab bibendum.

i) in *Is. 17, 64*

Paraphrasim huius testimonii, quasi Hebraeus ex Hebraeis, assumit apostolus Paulus de authenticis libris in epistola quam scribit ad Corinthios, non uerbum ex uerbo reddens, quod facere omnino contemnit, sed sensuum exprimens ueritatem, quibus utitur ad id quod uoluerit roborandum. Vnde

apocryphorum deliramenta conticeant, quae ex occasione huius testimonii ingeruntur ecclesiis Christi. De quibus uere dici potest, quod sedeat diabolus in insidiis cum diuitibus in apocryphis, ut interficiat innocentem. Et iterum: *Insidiatur in apocrypho quasi leo in spelunca sua; insidiatur, ut rapiat pauperem.* Ascensio enim Esaiae et Apocalypsis Eliae hoc habent testimonium. Et per hanc occasionem, multaque huiusmodi Hispaniarum et maxime Lusitaniae deceptae sunt mulierculae, oneratae peccatis, quae ducuntur uariis desideriis semper discentes, et numquam ad scientiam ueritatis peruenientes, ut Basilidis, Balsami atque Thesauri, Barbelonis quoque et Leusiborae, ac reliquorum nominum portenta susciperent. De quibus diligentissime uir apostolicus scribit Irenaeus, episcopus Lugdunensis et martyr, multarum origines explicans haereseon, et maxime Gnosticorum, qui per Marcum Aegyptium, Galliarum primus circa Rhodanum, deinde Hispaniarum nobiles feminas deceperunt, miscentes fabulis uoluptatem, et imperitiae suae nomen scientiae uindicantes. Quod autem dicit populus in praesenti, hoc est: numquam, se nec auribus nec oculis cognouisse, quae Deus sanctis suis praeparet in futurum, quod occurrat his qui faciunt iustitiam, et uiarum illius recordantur.

j) *epist. 126, 1*

Tandem ex Africa uestrae litteras unanimiter accepi; et non me paenitet inprudenciae, qua tacentibus uobis epistulas meas frequenter ingessi, ut rescriptum mererer, et uos esse sospites, non aliis nuntiantibus, sed uestro potissimum sermone cognoscerem. Super animae statu memini uestrae quaestionis: utrum lapsa de caelo sit, ut tiunculae, immo maxime ecclesiasticae quaestionis: utrum lapsa de caelo sit, ut Pythagoras philosophus, omnesque Platonici, et Origenes putant, an a ἀπορροια Dei substantiae, ut Stoici, Manicheus, et Hispana Priscilliani heresis suspicantur; an in thesauro habeantur Dei olim conditae, ut quidam ecclesiastici stulta persuasionem confidunt.

k) *epist. 133, 3*

Priscillianus in Hispania pars Manichei (de turpitudine cuius te discipuli diligunt plurimum, uerbum perfectionis et scientiae sibi temere uindicantes); soli cum solis clauduntur mulierculis, et illud eis inter coitum amplexusque decantant

"tum pater omnipotens fecundis imbribus aether coniugis in gremium laetae descendit; et omnis magnus alit, magno commixtus corpore, foetus".

Qui quidem et partem habent Gnosticae haereseos, de Basilidis impietate uenientem. Vnde et uos adseritis eos, qui absque legis scientia sint, peccata uitare non posse. Quid loquar de Priscilliano, qui et saeculi gladio, et totius orbis auctoritate damnatus est?

l) *adv. Pelag. 1*

Quorum (Stoicorum et Peripateticorum) sententias et Tullius in Tusculanis disputationibus explicat, et Origenes Ecclesiasticae ueritati in Stromatibus suis miscere conatur, ut praeteream Manichaeum, Priscillianum, Evagrium Iberitam, Iovinianum, et totius pene Syriae haereticos, quos sermone gentili διεισπραμίνως Massalianos, Graece εὐχίτας uocant; quorum omnino ista sententia est, posse ad perfectionem, et non dicam ad similitudinem, sed aequalitatem Dei humanam uirtutem et scientiam peruenire.

17.—MAX. IMPER.

epist. ad Siric. 4

Caeterum quid adhuc proxime proditum sit Manichaeos sceleris admittere, non argumentis, neque suspicionibus dubiis vel incertis, sed ipsorum confessio-
ne inter iudicia prolatis, malo quod ex gestis ipsis tua sanctitas, quam ex nostro
ore cognoscat; quia hujuscemodi non modo facta turpia, verum etiam foeda
dictu, proloqui sine rubore non possumus.

18.—MONTAN.

a) *epist. 1*

Praeterea perditissimam Priscillianistarum sectam non tam actis quam nomine a
vobis praecipue novimus honorari. Rogo, quae est ista dementia in eius amore
superflue labi, quem in opere non velis imitari? Nam ut pauca de eius spurcitiis in
notitiam vestri deducam, exceptis his quae in divinitatem profanus erupit et ore
sacrilego blasphemavit, omnium vitiorum in eodem congeries veluti in sordium
sentina confluit, ut sectatricum pudorem inpuderatus adulter eriperet, et ut ad
sceleris nefarii effectum facilius perveniret, maleficium usum gesta eius assignant.
Quid tamen in hoc religioni congruum fidelis cuiusquam anima veneratur, qui non
solum a sanctis sacerdotibus refutatus est, verum etiam mundani principes
iustitia legum suarum eum pro memorati sceleris qualitate damnarunt? Hunc
talem fuisse plenius discet qui beatissimi ac religiosissimi viri Toribii episcopi ad

lure etenim auctorem te divini cultus in hanc praesertim provinciam nominabo,
Putasne quanta tibi apud Deum Maneat merces, cuius sollertia vel instantia et
idolatriae error abscessit et Priscillianistarum detestabilis ac pudibunda secta
contabuit si tamen adhuc eius nomen honorare desistant, cuius per tuam
ammonitionem collapsa esse opera non ignorant.

sanctum papam urbis Romae Leonem libros editos legit, in quibus hanc
sordidam haeresim explanavit, aperuit et occultam tenebris suis perfidiaequae
nube velatam in propatulo misit. Ex ipsis etenim libris qualiter caveret, quid
respondere contra sacrilegos possit pius lector inveniet. Unde quaeso, ut
perfidiam cum auctore dampnantes atque anathematizantes rectae fidei regulam
teneatis, et de omnibus suprascriptis cautiores exhibere vos procuretis, quos
facilius nec mihi de taciturnitate possit esse dampnatio et vobis de obedientia
fructum maximum coram Salvatore Deo nostro providere possitis. Pax Domini
cum omnibus vobis. Amen.

b) *epist. 2*

lure etenim auctorem te divini cultus in hanc praesertim provinciam nomina-
bo. Putasne quanta tibi apud Deum maneant merces, cuius sollertia vel instantia
et idolatriae error abscessit et Priscillianistarum detestabilis ac pudibunda secta
contabuit si tamen adhuc eius nomen honorare desistant, cuius per tuam ammo-
nitionem collapsa esse opera non ignorant.

19.—OROS.

apol. 1, 5-6

...nam Origenes et Priscillianus et Iovinianus, olim apud se mortui, in his
(Pelagianis) vivunt et non solum vivunt verum etiam loquuntur; nunc vero
Pelagius et Caelestius, si in his perseveraverint viventes mortui, ecce adversus
Ecclesiam, quod miserum est, et, quod multo miserius est, in ecclesia palam
sibilant impique serpentes vivrantibus infecta linguis ora lambentes dum
sanctam et munitissimam sedem cui subtiliter inrepsere obsident, cunctos

fideles, ne ad illud firmissimum quondam in Sion refugium conuolemus,
exterrant. fetor siquidem oris eorum longe lateque diffusus omnium, quibus
odor vitae in vitam erat, odorem vertit in mortem.

20.—Ps-OROS.

epist. ad Aug.

Priscillianistas — tacita et simulata commenta, quia iam canescente mundo,
deficiente iam saeculo, novissima Priscilliana haeresis surrexit — qui cum male
credentes coenam Domini passionis susceptionem ante horam tertiam et
balneis et gula replentes ventrem plenum vino sero missas celebrant: et hos
execrare debet ecclesia catholica.

21.—PACAT.

paneg. 12, 29

1. De virorum mortibus loquor, cum descensum recorder ad sanguinem
feminarum et in sexum cui bella parant pace saevitum? 2. Sed nimirum graues
suberant invidiosaeque causae ut unco ad poenam clari uatis matrona raperetur.
Obiciebatur enim atque etiam exprobrabatur mulieri uidae nimia religio et
diligentius culta diuinitas. 3. Quid hoc maius poterat intendere accusator
sacerdos? Fuit enim, fuit et hoc delatorum genus qui nominibus antistites, re uera
autem satellites atque adeo carnifices, non contenti miseros auitis euoluisse
patrimoniis calumniabantur in sanguinem et uitas premebant reorum iam
pauperum, quin etiam, cum iudicii capitalibus adstitissent, cum gemitus et
tormenta miserorum auribus ac luminibus hausissent, cum lictorum arma, cum
damnatorum frena tractassent, pollutas poenali contactu manus ad sacra
referebant et caerimonias quas incestauerant mentibus etiam corporibus
impiabant. 4. Hos ille Falaris in amicis habebat, hi in oculis eius atque etiam in
osculis erant: nec iniuria, a quibus tot simul uotiva ueniebant: avaro diuitum
bona, cruento innocentium poena, impio religionis iniuria.

22.—PROSP.

a) *chron. p. 460, 1171*

Gratianus post mortem patris Theodosii Theodosii [comitis] filium in
consortium adsumit imperii eique regnum tradit Orientis. Ea tempestate
Priscillianus episcopus de Callaecia ex Manicheorum et gnosticorum dogmate
heresim nominis sui condit.

b) *chron. p. 462, 1187*

Priscillianus in synodo Burdigalensi damnandum se intellegens ad impera-
torem [Maximum] provocavit, auditusque Treveris ab Euvodio praefecto prae-
torio Maximi gladio addictus est cum Euchrotia Delfidi rhetoris coniuge et
Latroniano aliisque erroris consortibus. Burdigalae quaedam Priscilliani dis-
cipula nomine Urbica ob impietatis pertinaciam per seditionem vulgi lapidibus
extincta est.

c) *chron. p. 462, 1193*

Itacius et Ursacius episcopi ob necem Priscilliani, cuius accusatores fuerant,
ecclesiae communione privantur.

- a) *chron.* 2, 46-51 (Fragmentariamente traducido por M.^a JOSE MUÑOZ n. 264, 124-125)

XLVI. Sequuntur tempora aetatis nostrae gravia et periculosa, quibus non usitato malo pollutae Ecclesiae et perturbata omnia. Namque tum primum infamis illa Gnosticorum haeresis intra Hispanias deprehensa, superstitione exitiabilis, arcanis occultata secretis. Origo istius mali Oriens ac Aegyptus. Sed quibus ibi initis coaluerit, haud facile est disserere. Primus eam intra Hispanias Marcus intulit, Aegypto profectus, Memphi ortus. Hujus auditores fuere Agape quaedam non ignobilis mulier et rhetor Elpidius. Ab his Priscillianus est lectione eruditus, disserendi ac disputandi promptissimus: felix profecto, si non pravo studio corrupisset optimum ingenium. Prorsus multa in eo animi et corporis bona cerneres: vigilare multum, famem ac sitim ferre poterat: habendi minime cupidus, utendi parcissimus. Sed idem vanissimus, et plus justo inflator profanarum rerum scientia: quin et magicas artes ab adolescentia eum exercuisse creditum est. Is ubi doctrinam exitiabilem aggressus est, multos nobilium pluresque populares auctoritate persuadendi et arte blandiendi allicuit in societatem. Ad hoc mulieres novarum rerum cupidae, fluxa fide, et ad omnia et habitu praetendens, honorem sui et reverentiam cunctis injecerat. Jamque paulatim perfidiae istius tabes pleraque Hispaniae pervaserat: quin et nonnulli episcoporum depravati; inter quos Instantius et Salvianus Priscillianum non solum consensione, sed sub quadam etiam conjuratione susceperant: quoad Hyginus, episcopos Cordubensis, ex vicino agens, comperta ad Idacium Emeritae sacerdotem referret. Is vero sine modo, et ultra quam oportuit, Instantium sociosque ejus lacessens, faciem quamdam nascenti incendio subdidit: ut exasperaverit malos potius quam compresserit.

XLVII. Igitur post multa inter eos et digna memoratu certamina, apud Caesaraugustam synodus congregatur: cui tum etiam Aquitani episcopi sententia, damnatique Instantius et Salvianus episcopi, Elpidius et Priscillianus se eadem sententiam promendam. Atque id Ithacio *Sossubensi* episcopo maximeque Hyginum extra communionem faceret: qui cum primus omnium insectari palam haereticos coepisset, postea turpiter depravatus in commu-
nionem eos recepisset. Interim Instantius et Salvianus damnati iudicio sacer-
Caesaraugustana synodo notatum, sed principem malorum omnium, una secum
Abilensi oppido constituunt: rati nimirum, si hominem acrem et callidum in
sacerdotali auctoritate armassent, tutiores fore sese. Tum vero Idacius atque
Ithacius acius instare, arbitantes posse inter initia malum comprimere; sed parum
sanis consiliis saeculares iudices adeunt, ut eorum decretis atque execu-
tionibus haeretici urbibus pellerentur. Igitur post multa et foeda certamina,
Idacio supplicante elicitur a Gratiano tum imperatore rescriptum, quo universi
haeretici excedere non ecclesiis tantum aut urbibus, sed extra omnes terras
propelli jubebantur. Quo comperto, Gnostici diffusi rebus suis, non ausi iudicio
certare, sponte cessere qui episcopi videbantur: caeteros metus dispersit.

XLVIII. At tum Instantius, Salvianus et Priscillianus Romam profecti, ut apud Damasum Urbis ea tempestate episcopum objecta purgarent; sed iter eis praeter interiorem Aquitaniam fuit, ubi tum ab imperitis magnifice suscepti, sparsere perfidiae semina, maximeque Elusanam plebem, sane tum bonam et religioni

studentem, pravis praedicationibus pervertere. A Burdigala per Delphinum repulsi, tamen in agro Euchrotiae aliquantisper morati, infecere nonnullos suis erroribus. Inde iter coeptum ingressi, turpi sane pudibundoque comitatu, cum uxoribus atque alienis etiam feminis, in quibus erat Euchrotia, ac filia ejus Procula: de qua fuit in sermone hominum, Priscilliani stupro gravidam partum sibi in conspectum quidem ejus admissi sunt. Regressi Mediolanum, aequae adversantem sibi Ambrosium reppererunt. Tum vertere consilia, ut (quia duobus episcopis, quorum ea tempestate summa auctoritas erat, non illuserunt) largiendo et ambiendo ab imperatore cupita extorquerent. Ita corrupto Macedonio tum magistro officiorum, rescriptum eliciunt, quo calcatis quae prius decreta erant, restitui Ecclesiis jubebantur. Hoc freti Instantius et Priscilliani repetivere Hispanias (nam Salvianus in urbe obierat), ac tum sine ullo certamine Ecclesias quibus praefuerant, recepere.

XLIX. Verum Ithacio ad resistendum non animus, sed facultas defuit: quia haeretici corrupto Volventio proconsule vires suas confirmaverant. Quin etiam Ithacius ab his quasi perturbator Ecclesiarum, reus postulatus, iussusque per atrocem executionem deduci, trepidus profugit ad Gallias. Ibi Gregorium praefectum adiit; qui compertis quae gesta erant, rapi ad se turbarum auctores jubet, ac de omnibus ad imperatorem refert, ut haereticis viam ambiendi praecluderet. Sed id frustra fuit, quia per libidinem et potentiam paucorum cuncta ibi venalia erant. Igitur haeretici suis artibus, grandi pecunia Macedonio data, obtinent ut imperiali auctoritate praefecto erepta cognitio Hispaniarum vicario (nam jam proconsulem habere desierant)... missique a magistro officiales, qui Ithacium tum Treveris agentem ad Hispanias retraherent; quos ille callide frustrat: ac postea per Pritannium episcopum defensum illusit. Jam tum rumor incesserat, Clementem Maximum intra Britannias sumpsisse imperium, ac brevi in Gallias erupturum. Ita tum Ithacius statuit, licet rebus dubiis, novi imperatoris adventum expectare: interim sibi nihil agitandum. Igitur ubi Maximus oppidum Treverorum victor ingressus est, ingerit preces plenas in Priscillianum ac socios ejus invidiae atque criminum. Quibus permotus imperator, datis ad praefectum Galliarum atque ad vicarium Hispaniarum litteris, omnes omnino quos labe illa involverat, deduci ad synodum Burdegalensem jubet. Ita deducti Instantius et Priscillianus: quorum Instantius prior jussus causam dicere, postquam se parum expurgabat, indignus esse episcopatu pronuntiatus est. Priscillianus vero ne ab episcopis audiretur, ad principem provocavit; permissumque id nostrorum inconstantia, qui aut sententiam in refragantem ferre debuerant, aut si ipsi suspecti habebantur, aliis episcopis audientiam reservare, non causam imperatori de tam manifestis criminibus permittere. Ita omnes quos causa involverat, ad regem deducti.

L. Secuti etiam accusatores Idacius et Ithacius episcopi; quorum studium in expugnandis haereticis non reprehenderem, si non studio vincendi plus quam oportuit certassent. Ac mea quidem sententia est, mihi tam reos quam accusatores displicere. Certe Ithacium nihil pensi, nihil sancti habuisse definitio: fuit enim audax, loquax, impudens, sumptuosus, ventri et gulae plurimum impertiens. Hic stultitiae eo usque processerat, ut omnes etiam sanctos viros, quibus aut studium inerat lectionis, aut propositum erat certare jejuniis, tamquam Priscilliani socios aut discipulos, in crimen arcesseret. Ausus etiam miser est ea tempestate Martino episcopo, viro plane Apostolis conferendo, palam objectare haeresis infamiam: namque tum Martinus apud Treveros constitutus, non desinebat increpare Ithacium, ut ab accusatione desisteret; Maximum orare, ut sanguine infelicium abstineret; satis superque sufficere, ut episcopali sententia haeretici iudicati Ecclesiis pellerentur; novum esse et inauditum nefas, causam Ecclesiae iudex saeculi iudicaret. Denique quoad usque Martinus Treveris fuit, dilata cognitio est; et mox discessurus egregia

auctoritate a Maximo elicit sponsonem, nihil cruentum in reos constituendum. Sed postea imperator per Magnum et Rufum episcopos depravatus, et a mitioribus consiliis deflexus, causam praefecto Evodio permisit, viro acri et severo, qui Priscillianum gemino iudicio auditum, convictumque maleficii, nec diffidentem obscenis se studuisse doctrinis, nocturnos etiam turpium feminarum egisse conventus, nudumque orare solitum, nocentem pronuntiavit, redegitque in custodiam, donec ad principem referret. Gestis ad palatium delatis, censuit imperator Priscillianum sociosque ejus capitis damnari oportere.

LI. Caeterum Ithacius videns quam invidiosum sibi apud episcopos foret, si accusator etiam postremis rerum capitalium judiciis astitisset (etenim iterari iudicium necesse erat), subtrahit se cognitioni: frustra, callido jam scelere perfecto. At tum per Maximum accusator apponitur Patricius quidam, fisci patronus: ita eo insistente Priscillianus capitis damnatus est, unaque cum eo Felicissimus et Armenius, qui nuper a catholicis, cum essent clerici, Priscillianum secuti desciverant. Latronianus quoque et Euchrotia gladio perempti. Instantius quem superius ab episcopis damnatum diximus, in Sylinam insulam, quae ultra Britannias sita est, deportatus. Itum deinde in reliquos sequentibus judiciis, damnatique Asarinus et Aurelius diaconus gladio. Tiberianus, ademptis viliores personae et digni misericordia, quia ante quaestionem se ac socios prodidissent, temporario exilio intra Gallias relegati. Hoc fere modo homines luce indignissimi, pessimo exemplo, necati aut exsiliis mulctati: quod initio jure judiciorum et egregio publico defensum, postea Ithacius in jurgiis solitus, ad postremum convictus, in eos retorquebat, quorum id mandato et consiliis effecerat, solus tamen omnium episcopatu detrusus: nam Ithacius, licet minus nocens, sponte se episcopatu abdicaverat: sapienter id et verecunde, nisi postea amissum locum repetere tentasset. Caeterum Priscilliano occiso non solum non repressa est haeresis, quae illo auctore proruperat, sed confirmata, latius propagata est: namque sectatores ejus, qui eum prius ut sactum honoraverant, postea ut martyrem colere coeperunt. Peremptorum corpora ad Hispanias relata, magnisque obsequiis celebrata eorum funera. Quin et jurare per Priscillianum summa religio putabatur. Ac inter nostros perpetuum discordiarum bellum exarserat, quod jam per quindecim annos foedis dissensionibus agitatum, nullo modo sopiri poterat. Et nunc, cum maxime discordiis episcoporum turbari aut misceri omnia cernerentur, cunctaque per eos odio aut gratia, metu, inconstantia, invidia, factione, libidine, avaritia, arrogantia, somno, desidia essent depravata: postremo plures adversum paucos bene consulentes, insanis consiliis et pertinacibus studiis certabant: inter haec plebs Dei et optimus quisque probro atque ludibrio habebatur.

b) *dial.* 2, 11-13

XI. Veniam ad illud quod propter notam temporum semper occultavit; sed nos celare non potuit: in quo illud est miraculi, quod facie ad faciem cum eo est angelus collocutus. Maximus imperator, alias sane bonus, depravatus consiliis sacerdotum, post Priscilliani necem Ithacium episcopum Priscilliani accusatorem caeterosque illius socios, quos nominari non est necesse, vi regia tuebatur, ne quis ei crimini daret, opera illius cujuscumque hominem fuisse damnatum. Interea Martinus multis gravibusque laborantium causis ad comitatum ire compulsus, procellam ipsam totius tempestatis incurrit. Congregati apud Treveros episcopi tenebantur, qui quotidie communicantes Ithacio communem sibi causam fecerant. His ubi nuntiatum est inopinantibus adesse Martinum, totis animis labefacti mussitare et trepidare coeperunt. Et jam pridie imperator ex eorum sententia decreverat, tribunos summa potestate armatos ad Hispanias mittere, qui haereticos inquirerent: deprehensis vitam et bona adimerent. Nec dubium erat, quin sanctorum etiam maximam turbam tempestas ista depopulata

esset, parvo discrimine inter hominum genera; etenim tum solis oculis judicabatur, cum quis pallore potius aut veste, quam fide haereticus aestimaretur. Haec nequaquam placitura Martino episcopi sentiebant: sed male conscii illa vel molestissima erat cura, ne se ab eorum communione adveniens abstinere, non defuturis qui tanti viri constantiam praemisa auctoritate sequerentur. Ineunt cum imperatore consilium, ut missis obviam Magistri officialibus urbem illam propius vetaretur accedere, nisi se cum pace episcoporum ibi consistentium adfore fateretur. Quos ille callide frustratus profitetur, se cum pace Christi esse venturum. Postremo ingressus nocturno tempore, adiit ecclesiam tantum orationis gratia: postridie palatium petit. Praeter multas, quas evolvere longum est, has principales petitiones habebat: pro Narsete comite, et Leucadio praeside, quorum ambo Gratiani partium fuerant, pertinacioribus studiis, quae non est hujus temporis explicare, iram victoris emeriti. Illa praecipua cura, ne tribuni cum jure gladiatorum ad Hispanias mitterentur: pia enim erat sollicitudo Martino, ut non solum Christianos qui sub illa erant occasione vexandi, sed ipsos etiam haereticos liberaret. Verum primo die atque altero suspendit hominem callidus imperator, sive ut rei pondus imponeret, sive quia nimis sibi implacabilis erat, seu quia, ut plerique tum arbitrabantur, avaritia repugnabat: siquidem in bona eorum inhiaverat. Fertur enim ille vir multis bonisque actibus praeditus, adversus avaritiam parum consuluisse: nisi fortasse regni necessitate, quippe exhausto superioribus principibus reipublicae aerario, pene semper in expeditione atque procinctu bellorum civilium constitutus, facile excusabatur, quibuslibet occasionibus subsidia imperio paravisse.

XII. Interea episcopi quorum communionem Martinus non inibat, trepidi ad regem concurrunt, praedamnatos se conquerentes: actum esse de suo omnium statu, si Theognisti pertinaciam, qui eos solus palam lata sententia condemnaverat, Martini armaret auctoritas: non oportuisse hominem recipi moenibus, illum jam non defensorem haereticorum esse, sed vindicem: nihil actum morte Priscilliani, si Martinus exerceat illius ultionem. Postremo prostrati cum fletu et lamentatione potestatem regiam implorant, ut utatur adversus unum omnem vi sua. Nec multum aberat; quin cogeretur imperator Martinum cum haereticorum sorte miscere. Sed ille, licet episcopis nimio favore esset obnoxius, non erat nescius, sanctum vincere parat: ac primo secreto accersitum blande appellat: haereticos sanctum publicorum potius quam insectationibus sacerdotum damnatos more judiciorum publicorum potius quam partis ejus communionem dotum; non esse causam, qua Ithacii caeterorumque partis ejus communionem putaret esse damnandam; Theognistum odio potius quam causa fecisse discidium; eundemque tamen solum esse qui se a communione interim separavit, reliquis nihil novatum; quin etiam ante paucos dies habita synodus Ithacium pronuntiaverat culpa non teneri. Quibus cum Martinus parum moveretur, rex ira accenditur, ac se de conspectu ejus abripuit: et mox percussores his pro quibus Martinus rogaverat, diriguntur.

XIII. Quod ubi Martino compertum jam noctis tempore est, palatium irrupit; spondet, si parceretur, se communicaturum, dummodo ut et tribuni jam in excidium ecclesiarum ad Hispanias missi retraherentur. Nec mora: Maximus indulget omnia. Postridie Felicis episcopi ordinatio parabatur, sanctissimi sane viri, et plane digni qui meliore tempore sacerdos fieret. Hujus diei communionem Martinus iniiit, satius aestimans ad horam cedere, quam his non consulere, quorum cervicibus gladius imminerebat; verumtamen summa vi episcopis nitentibus, ut communionem illam subscriptione firmaret, extorqueri non potuit. Postero die se inde proripiens cum revertens in via moestus ingemisceret, se vel ad horam noxiae communioni fuisse permixtum: haud longe a vico cui nomen est Andethanna, qua vastas solitudines silvarum secreta patiuntur, praegressis paululum comitibus ille subsedit, causam doloris et facti accusante ac defendente invicem cogitatione pervolvens. Astitit ei repente angelus: Merito, inquit, Martine, compungeris; sed aliter exire nequisti; repara virtutem, resume

constantiam, ne jam non periculum gloriae, sed salutis incurreris. Itaque ab illo tempore satis cavit cum illa Ithacianae partis communione misceri. Caeterum cum quosdam ex energumenis tardius quam solebat et gratia minore curaret: subinde nobis cum lacrymis fatebatur, se propter communionis illius malum, cui se vel puncto temporis, necessitate, non spiritu, miscuisset, detrimentum sentire virtutis. Sedecim postea vixit annos: nullam synodum adiit, ab omnibus episcoporum conventibus se removit.

c) *Mart.* 20, 1-7

1. Atque ut minora tantis inseram — quamvis, ut est nostrorum aetas temporum, quibus iam depravata omnia atque corrupta sunt, paene praecipuum sit adulationi regiae sacerdotalem non cessisse constantiam —, cum ad imperatorem Maximum, ferocis ingenii virum et bellorum civilium victoria elatum, plures ex diversis orbis partibus episcopi convenissent et foeda circa principem omnium adulatio notaretur seque degenerere inconstantia regiae clientelae sacerdotalis dignitas subdidisset, in solo Martino apostolica auctoritas permanebat.

2. Nam et si pro aliquibus regi supplicandum fuit, imperavit potius quam rogavit, et a conuivio eius frequenter rogatus abstinuit, dicens se mensae eius participem esse non posse, qui imperatores unum regno, alterum vita expulisset. 3. Postremo, cum Maximus non sponte sumpsisse imperium adfirmaret, sed inpositam sibi a militibus diuino nutu regni necessitatem armis defendisse, et non alienam ab eo Dei voluntatem uideri, penes quem tam incredibili euentu victoria fuisset, nullumque ex aduersariis nisi in acie occubuisse, tandem uictus uel ratione uel precibus ad conuiuium uenit, mirum in modum gaudente rege quod id impetrasset.

4. Conuiuiae autem aderant, uelut ad diem festum euocati, summi atque illustres uiri, praefectus idemque consul Euodius, uir quo nihil umquam iustius fuit, comites duo summa potestate praediti, frater regis et patruus. Medius inter hos Martini presbyter accubuerat, ipse autem in sellula iuxta regem posita consederat. 5. Ad medium fere conuiuium, ut moris est, pateram regi minister obtulit. Ille sancto admodum episcopo potius dari iubet, expectans atque ambiens ut ab illius dextera poculum sumeret. 6. Sed Martinus, ubi ebibit, pateram presbytero suo tradidit, nullum scilicet existimans digniorem qui post se prior biberet, nec integrum sibi fore si aut regem ipsum aut eos, qui a rege erant proximi, presbytero praetulisset. 7. Quod factum imperator omnesque qui tunc aderant ita admirati sunt, ut hoc ipsum eis, in quo contempti fuerant, placeret.

24.—VINCENT. LER.

a) *comm.* 2

Quia uidelicet Scripturam sacram pro ipsa sua altitudine non uno eodemque sensu universi accipiunt, sed ejusdem eloquia aliter atque alius atque alius interpretatur; ut pene quot homines sunt, tot illinc sententiae erui posse videantur. Aliter namque illam Novatianus, aliter Sabellius, aliter Donatus exponit, aliter Arius, Eunomius, Macedonius; aliter Photinus, Apollinaris, Priscillianus, aliter Jovinianus, Pelagius, Caelestius; aliter postremo Nestorius.

b) *comm.* 24

Quis ante magnum Simonem, apostolica districtione percutsum (a quo vetus ille turpitudinum gurgis usque in novissimum Priscillianum continua et occulta successione manavit) auctorem malorum id est, scelerum, impietatum, flagitiorumque nostrorum ausus est dicere creatorem Deum? Quippe quem adserit talem hominum manibus ipsam suis creare naturam, quae proprio

quodam motu et necessariae cujusdam voluntatis impulsu nihil aliud possit, nihil aliud velit nisi peccare, eo quod furiis vitiorum omnium exagitata et inflammata in omnia turpitudinum barathra inexhausta cupiditate rapiatur. Innumera sunt talia, quae brevitatis studio praetermittimus: quibus tamen cunctis satis evidenter perspicueque monstratur hoc apud omnes fere haereses quasi solemne esse ac legitimum, ut semper profanis novitatibus gaudeant, antiquitatis scita fastidiant, et per oppositiones falsi nominis scientiae a fide naufragant.

c) *comm.* 25

Lege Pauli Samosatani opuscula, Priscilliani, Eunomii, Joviniani, reliquarumque pestium; cernas infinitam exemplorum congeriem, prope nullam omittit paginam quae non novi aut veteris Testamenti sententiis fucata et colorata sit. Sed tanto magis cavendi et pertimescendi sunt, quanto occultius sub divinae legis umbraculis latitant.

25.—VIGIL. PAPA

epist. ad Profut. 1

Ac primum de his quos Priscillianae haeresis indicasti vitiis inquinari, sancta et conveniente religioni catholicae eos detestatione judicas arguendos, qui ita se sub abstinence simulatae praetextu ab escis videntur carniarum submovere, ut hoc execrationis potius animo quam devotionis probentur efficere. In qua re quia nefandissimis Manichaeis esse consimiles approbantur, juste Patrum venerabilium constitutis ab hac superstitione sub anathematis sunt interminatione prohibiti, quando aliquid ciborum contagione carniarum credunt [carnalium creditur] esse pollutum: quia de his omnibus quae ad humanum victum misericordia Dei contulit [tribuit], nihil catholicis esse iudicatur immundum. Sic enim Titum doctor gentium Paulus monet apostolus, dicens: *Omnia munda mundis, coinquinatis autem et infidelibus nihil est mundum: sed pollutae sunt eorum mens et conscientia. Deum confitentur se nosse, factis autem negant, abominabiles et increduli, et ad omne opus bonum reprobi.* Similiter et alio in loco ad Timotheum de huiusmodi cavendis erroribus praedicavit, dicens: *In novissimis temporibus discedent quidam a fide, attendentes spiritibus erroris, et doctrinis daemoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium, et cauteriatam habentium suam conscientiam, prohibentes nubere, et abstinentes a cibis quos Deus creavit ad percipiendum cum gratiarum actione fidelibus, et his qui cognoverunt veritatem: quia omnis creatura Dei bona est, et nihil rejiciendum, quod cum gratiarum actione percipitur.* Haec igitur sequentia patrum venerabilium constituta specialiter eos censuerunt esse damnandos qui, cum carnibus abstinerent, ea quoque credebant esse vitanda, quae carnibus fuisse videbantur admixta.

26.—ZOSIM.

epist. ad Aurel. 3

Adque utinam in Tuentio pravi tantum mores, non etiam Priscillianae superstitionis patuissent, quae sedis huius dudum humanitas et misericordia in hoc illo consulere voluit, ut emendatior de cetero permaneret: quod beneficium sibi paene praeter exemplum penititum si diligentius observare voluisset, erroris illum anteacti oportuit penitere, non ita praecipiti impetu ad sacerdotium festinare, ut nec diei veterem sollemnitatem, quae praecipue custodienda fuerat, observaret, nec indebito loco crederet abstinendum.